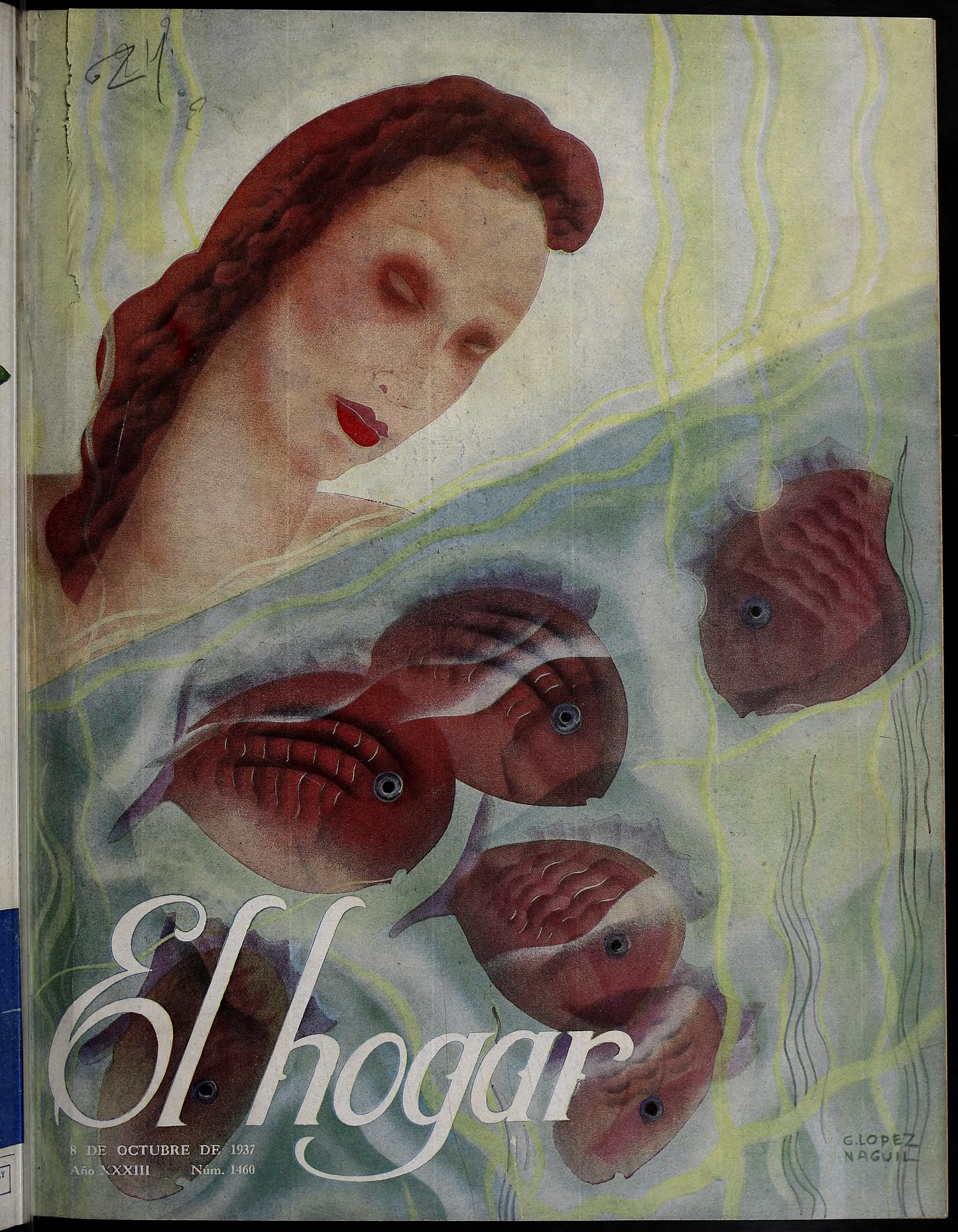

El hogar
8 DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1460
G.LOPEZ
NAGUIL



"4711" Loción Colonia

Etiqueta azul y oro

es el fruto de una experiencia acumulada durante cerca de 150 años de actividad en la fabricación de la "4711" Genuina Agua de Colonia.

El "connaisseur" apreciará de inmediato en ella, como en un buen vino añejo su "bouquet" y aroma único.

Su uso diario le conservará el cabello limpio, brillante y sedoso, proporcionándole a la vez gran frescura y delicado perfume.

4711 Loción Colonia

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/R

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

8 DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1460

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo. 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica. "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador



GESTO Y GESTICULACION

Por ALBERTO CASAL CASTEL

VIVIMOS bajo la dictadura del cinematógrafo. Los públicos han encontrado en él un *erzat* maravilloso para ...s distracciones y especial- ... la lectura. El séptimo ... justa, de modo particular- ...nte perfecto, al espíritu de nues- ...a época. Responde como ningún ...ro a la doble idiosincrasia del ...mbre moderno: una curiosidad ...nitada a lo objetivo que hace po- ...ble la pereza cerebral y el hedo- ...smo que le ha sido sutilmente ...ministrado por el progreso. No ...ltará entre los lectores quien ...use de injusto al que juzga con ...nta severidad, y para ello ale- ...rá que nunca se ha tenido más ...seos de aprender ni se ha inver- ...lo una mayor energía. Previen- ...tales críticas, me anticipo a de- ...r que la cultura de las mayorías ...reduce a la sola información del ...riódico y que nuestra actividad ...manda mucho menos esfuerzo ...ico que la que necesitaba em- ...ear el hombre de principios de ...glo. La máquina suple con ven- ...jas gran parte de nuestra labor ...reduce nuestros movimientos en ...cincuenta por ciento. Pero no ...el caso de emplear nuestro es- ...cio en defender asertos, sino en ...stinarlo a cosa más útil. Esa ...elga mental y ese hedonismo fí- ...o son los mejores aliados del ...e, y el cine, ya lo sabemos, cul- ...a el gesto como que por inter- ...dio de él nos transmite todas las ...ociones. Entiéndase este voca- ...o como se quiera, ya en las co- ...ientes acepciones del diccionario ...en las más latas proporcionadas por el sentido figurado, el hecho ...que conferimos, como consecuencia del "uniformismo" a que nos ...ndenan las películas, una importancia extraordinaria a las impre- ...nes. Casi no nos valemos de otros recursos para excogitar nuestras ...ferencias. El juicio, la opinión, el examen consciente de las cau- ...y la adhesión reflexiva cuentan poco o nada en los actuales mo- ...tos. Se quiere gestos, es decir, definiciones apasionadas. Lo que ...ógico si se tiene en cuenta que la mente contemporánea reacciona ...dificultad y se deja deslizar por la línea del menor esfuerzo. Al ... lo comprendemos fácilmente. Sin duda lo comprendemos más ...iente que a la idea. El primero nos impresiona favorable o des- ...ablemente, pero a primera vista y de inmediato. Es algo así como ...stantánea del concepto. En cambio, la idea requiere casi siem- ...una lenta deglución. Quizá tengamos que preguntar dos veces y ...ir un intervalo para meditar cuando se nos propone un pensa- ...nto político, pero esa misma política se entiende de una sola vez ...in pérdida de instantes cuando, por ejemplo, alguien levanta el ...io o cierra la mano.

¡LEVANTAR la mano! ¡Cerrar el puño! ¿Se podrá concebir síntesis más extraña y significativa que la que encierran esos dos ...idos? Imaginemos. Volvamos al cine para que ese imaginar sea po- ...le. Se pasa una película de actualidad. No se siente sino esa música ...erística, ese fondo musical con aspiraciones que en toda película de ...tualidad suple a las voces humanas y se concierta con los ruidos co- ...nes del movimiento de la escena. Vemos desfilar a una muchedumbre ...nciosa. Es un mitin. De pronto, las manos se alzan en alto y se ...elven contra nosotros como para ofrecernos una bofetada. Hasta ...e un instante no sabíamos qué pensaba esa gente. Ahora ya lo sa- ...nos todo. Sabemos lo que ellos hubieran querido decirnos y lo que ...zá hubieran querido callar. Todo. Aun lo que ni ellos mismos sa- ...n. Vemos el rencor social, las luchas revisionistas, la marea que ...ce transportando sobre la onda salada del nihilismo avasallador la codicia de la riqueza y el poder, y también el núcleo de ideas que nacieron en el siglo XVIII, el libro de Marx, los miles de comentarios que se hicieron sobre ese viejo texto escrito para una sociedad desaparecida y las realizaciones de después. Otros motivos más, y ahora es otra la muchedumbre que desfila. Esta hace el saludo romano. Extiende la palma. También de ella fluyen las doctrinas, los pensamientos, las razones que condujeron a la revolución fascista. Nadie nos ha dicho nada, y sin embargo el último espectador ha comprendido cuáles son los impulsos de aquellas almas, ha visto en el gesto — en ese gesto que es la *ultima ratio* de un conjunto de creencias — el sentido de aquella multitud que cruza por delante de su mirada. Se ha ido de lo complejo a lo simple, y en ese proceso de simplificación a lo elemental, a lo primario, reduciendo progresivamente el sistema hasta convertirlo en un gesto.

¿QUIEN podría intentar detener a esa multitud? Es cierto que una vez Demóstenes detuvo el alud de las muchedumbres, que Mirabeau las arrastró tras de él y que la elocuencia logró no pocas veces en la historia encauzar el curso de los acontecimientos. Pero entonces también las ideas pudieron dirigir a los hombres, porque los hombres habían sido agitados por las ideas. Ahora sería difícil apelar al socrático recurso, porque el individuo no necesita sino el gesto; con eso le basta, y ya no entenderá sino el gesto contrario en el caso de que éste fuera más influyente que aquel que le impresionara primero hasta colocarlo entre sus adeptos. Pero no escapará a quien me lea que si la idea aspira y exige la reflexión, el gesto sólo busca y quiere la emoción. Es eso, precisamente, lo que la cinematografía social de los conductores ha querido eludir, y lo ha conseguido. ¿No hemos visto, acaso, perseguir a los opositores, poner freno al pensamiento, crear dogmas políticos mucho más rígidos que los religiosos, dogmas que no toleran la menor herejía? Sí; lo hemos visto. Como hemos visto enjuiciar a la crítica, al liberalismo, a la libre discusión en mérito de que los métodos de análisis debilitan al poder y conspiran contra el Estado. Los conductores — pertenezcan a la nación que pertenecieren — no quieren convencer, aspiran a emocionar, y saben que si el imán emotivo es menos duradero que el imán del convencimiento, es más fácil utilizar el primero en esta época en que se vive de reacciones rápidas y espontáneas. Han copiado al actor del cine su gesto. Este se hace entender aún con un idioma que no conocemos y con muy pocas leyendas. Los conductores, ni siquiera necesitan del lenguaje o de las leyendas: han vuelto al cine mudo, y todo lo han depositado en un gesto. ¿Por qué? Porque sus sistemas no se apoyan en la razón, sino en la fuerza; no actúan por vía de convencimiento, sino de imposición, y siempre fué la mano — la mano y no el cerebro — el vehículo indispensable para expresarla. Porque no de gusto el término *causa* ha sido reemplazado por el vocablo *movimiento*, para denotar con él la índole de estos regímenes que hemos visto incubar en nuestro tiempo; y es la mano y no el cerebro lo que se mueve en nuestro cuerpo cuando queremos salvar el inconveniente de los conceptos que no alcanzan a salir a la superficie de la palabra. Terrible desamparo. Estamos en la hora de la gesticulación. Cuando ya nadie alcanza a comprender los fundamentos de la vida, nadie aspira a buscar la verdad, ni se entrega a meditar sobre cuál habrá de ser el camino que siga; sino que a su turno gesticula para aumentar las tétricas perspectivas de este film que se viene proyectando en nuestros días con el nombre de *inquietud social*.

DE LA VIDA EN NORTEAMERICA



El noviazgo es en Estados Unidos una amistad exenta de romanticismo

Por MANUEL REY

(Nuestro cronista en Hollywood)

EN Estados Unidos el noviazgo tal como lo entendemos y lo practicamos nosotros, es totalmente desconocido. No existe, en realidad, el "novio" ni la "novia". Existe, en cambio, el "boy-friend" y la "girl-friend", que es el "amigo" y la "amiga", respectivamente. Entre nosotros el noviazgo implica casi siempre una restricción de la libertad de la pareja con respecto a los demás. En Estados Unidos los novios — llamémoslos así para no tener siempre que decir que son amigos — gozan, por el contrario, de una libertad casi sin límites con respecto a los demás y sin límites de ninguna índole con respecto a ellos mismos.

A ningún novio le parece mal que su novia lo llame por teléfono para decirle que esa tarde irá al cine con otro muchacho. Y a ninguna mujer le molesta saber que su novio fué a bailar con otra chica. Cualquier hombre puede, en presencia de su novia, tomar del brazo a otra mujer, palmearla o permitirse con ella — de hecho o de palabras — ciertas libertades que si en nuestro país dejarían mucho que desear, en Estados Unidos encuadran perfectamente dentro de las normas de la moralidad. Esto, en cuanto a la libertad de acción de la pareja con respecto a los demás. Porque en lo que a ellos mismos se refiere, las cosas van más allá.

Es común que los sábados por la tarde el novio vaya a la casa de la novia, salga a pasear con ella y no regresen hasta pasada la medianoche. O que salgan juntos un domingo a las nueve de la mañana y no vuelvan hasta el lunes a la una o dos de la madrugada. Van y vienen solos, sin compañía de ninguna especie. Todo lo cual no llama la atención a nadie, ni a los familiares ni a los amigos. Ni siquiera a los vecinos, para quienes esto no tiene importancia suficiente para ser comentado. Porque en el fondo, esas salidas representan para los enamorados lo mismo que para nuestras parejas representa un paseo de cuatro cuadras hecho al atardecer.

Una esquina cualquiera es en Buenos Aires el lugar obligado para que los novios se encuentren. En Estados Unidos esto ha sido suplantado por el bar automático o la cafetería, donde, acodados a un mostrador, fuman y beben una taza de café con leche o una naranjada. Nuestras parejas van al cine una vez por semana y casi siempre a la "sección vermouth". Allá van con mucha más frecuencia y nunca por la tarde, sino por la noche. Y solos.

Esto es ya algo que nadie discute, ni siquiera los padres de la novia, para quienes concederle esa libertad significa lo que entre nosotros dejar que la hija vaya con su novio a dar una vuelta a la manzana.

Cuestión de costumbre, simplemente.

No se conocen esas clásicas visitas semanales del enamorado a la casa de la novia; no se ven parejas tomadas de la mano ante una puerta; ni la "hermanita menor" a quien la madre obliga a acompañar a los novios cuando van al cine, "para que la gente no hable"; ni los paseos lentos, muy lentos, por una calle con muchos árboles; ni las parejas detenidas en una esquina; ni las reconvenciones paternas porque el galán no se decide a ser presentado a la familia.



No. En Estados Unidos no hay nada de eso.

Y es que no lo puede haber porque, en realidad, el noviazgo no existe. Hay, en cambio, entre él y ella una amistad muy grande. Como dos amigos del mismo sexo que simpatizan y están casi siempre juntos. Como dos buenos amigos, nada más. Lo cual no significa que las parejas norteamericanas no se quieran. Pero es que su noviazgo — llamémoslo así para no tener siempre que decir que es amistad — no da la verdadera sensación de amor. Es demasiado franco, demasiado público y demasiado parecido a la amistad. Será todo lo alegre y divertido que se quiera, pero carece de calor. Y de íntima emoción — o de pudor, si lo juzgamos desde Buenos Aires, — porque ningún novio vacila en besar a su novia a la vista de los demás.



El noviazgo de una pareja norteamericana está desprovisto de ese algo romántico en que siempre se han envuelto los nuestros. Y es que el novio no siente la dulzura de una frase ni se le ocurre pronunciarla. Un novio argentino que hiciese proyectos para el futuro le diría a ella:

— Cuando nos casemos no habrá en el mundo una pareja más feliz que nosotros...

La frase parece tonta, pero contempla lo abstracto, y por eso es dulce. Mucho más dulce que la que diría un novio norteamericano en tales circunstancias:

— Cuando nos casemos te compraré una radio de onda corta y un automóvil último modelo...



Además, en el concepto del amor, él es hombre de poco hablar. Suplanta la palabra con la acción, y se casa. Lo cual no impide que una vez casado siga siendo hombre de pocas palabras, no guste discutir con su mujer y se divorcie a las primeras de cambio.

No negamos que es, en cierto modo, agradable ver cómo se va desarrollando un noviazgo en Estados Unidos. Hay cariño en la pareja, pero más que novios parecen amigos. Se establece entre ellos una amistad simpática, que tiene sus atractivos, pero que parece estar muy lejos del amor. Es una amistad de copetín, de cine y de bar automático. Demasiado vulgar, porque se parece a la amistad de dos hombres. De los labios del novio está ausente el cumplido, la palabra dulce o la frase sentida que dice en diez segundos todo un mundo de cariño. Y las pupilas de ella no pueden nunca retratar el rostro turbado del amante confesándole su amor.

El cine nos pone muchas veces en presencia de un hombre que a la semana de conocer a la mujer le pide que se case con él. No que sea su novia, sino su esposa.

— Te amo. Vamos a casarnos...

Así, a la buena de Dios, como quien propone dar una vuelta en calesita. Y, sin embargo, esto no es ficción. Es la realidad, porque el cine es, en el ciento por ciento de los casos, un reflejo fidelísimo del temperamento y el modo de pensar de los norteamericanos.

Con gente joven hemos hablado frecuentemente sobre la forma cómo las parejas argentinas encaran el amor. Hemos hablado de la libertad de que gozan, de las visitas del novio, de las pláticas en la puerta de calle, de la presentación del galán a la familia de ella...

Y después de describir todo esto, hemos encontrado la burla por parte del hombre y el silencio y la seriedad por parte de la mujer. La burla de él, que no concibe que se le impida salir de noche con su novia ni de tratarla con la libertad con que la trata. Y el silencio y la seriedad de ella, a quien nuestras explicaciones no convencieron del todo, pero le hicieron comprender — más con el corazón que con el cerebro — que había en nuestros romances un dulce encanto que ellos no conocían y que debía de ser muy hermoso; un algo íntimo, que no consistía en cosas materiales, sino en la suavidad de una mirada o en la ternura de una frase que se pronuncia temblando.

Así tejen sus noviazgos las parejas de Estados Unidos.

Muy alegremente, con mucha simpatía y mucha libertad.

Pero sin ser nunca verdaderos novios, despojados de todo romanticismo y sin desparramar a su paso la menor sensación de verdadero amor.

JEAN LASSERRE PREGUNTA:

¿Por qué son tristes los argentinos?



FUE en París — y hace bastante tiempo — que abrí ese libro que se llama "Zogoibi". En medio de un trágico invierno parisiense, fué él que hizo nacer delante de mis ojos el miraje vivo de claras y vastas imágenes.

Cada página de esa novela me conducía más lejos. Fué en seguida algo más que un miraje: "Zogobi" me introducía en un mundo romántico y novelesco, galantemente heroico en sus sentimientos, al modo español, pero rudo, de una rudeza muy "nuevo continente", un mundo vigoroso pero saturado de una extraña angustia.

EL editor francés de la novela de Enrique Larreta es amigo mío. Me brindó "Zogoibi" una tarde en que al abandonar su escritorio le pedí algunos libros. Eligió en seguida éste:

— *Usted verá* — me dijo; — *es la gran obra típicamente argentina...*

Cuando la hube leído, despertó en mí la tentación de conocer a la Argentina. Y pensé: "Ella no puede ser así... Sería muy hermoso..., y muy raro..., muy nuevo y muy clásico..." Llego a Buenos Aires. No veo ningún gaucho. ¿Y la pampa? Nada de pampa, tampoco. ¿Dónde estaba, entonces, Zogoibi?...

Lo encontré en seguida. Lo descubrí. Comprendí en pocos días, nada más que en pocos días, que, entre mil cosas, esta novela era el reflejo perfecto de la tristeza argentina.

¿Tristeza? No. No es exactamente la palabra. ¿Tampoco melancolía? ¿Fatalismo, acaso? Cuando digo a los argentinos: "Ustedes son hombres tristes"..., se echan a reír. Sin embargo, es cierto y tengo razón. No cabe duda que se ríen, pero no hay país en el mundo donde se ría menos que en éste.

EL arte de Enrique Larreta está en haber expresado en toques imponderables esa melancolía, que parece filtrarse de todas las cosas y bañarlas.

A veces, en el trópico, el calor parece vibrar a ras de tierra o sobre el mar. Se tiene la impresión de que se le puede palpar; pero huye, se aleja, y, sin embargo, os envuelve, os oprime, os encierra en su torno.

Aquí, una desesperanza admitida, reconocida, impregna la atmósfera y nimba los corazones y los sentimientos. No se oye jamás una confidencia, y, sin embargo, se roza siempre con las confidencias. Todo el mundo es mudo, pero al mismo tiempo guarda patéticos secretos. O lo que pudiera ser un secreto; puesto que cada uno tiene el suyo, fabricado por él mismo. Hay, además, vagos lamentos jamás formulados, la herencia de una decepción. Pero ¿cuál?... No es porque se la ignore que ella no exista.

LOS niños argentinos tienen una extraña gravedad. Juegan como todas las criaturas del mundo, pero sus ojos están marcados de una pensativa prudencia.

Edmund Rostand, a quien conocí siendo yo un niño, pues había sido el compañero de mi padre en el colegio y que siguió siendo luego su amigo íntimo, decía que las razas meridionales, más voluptuosas, más complejas que las otras, debían a su temperamento sensual ese doble aspecto que desconcierta a las gentes del Norte: la vivacidad y la melancolía.

Existe, evidentemente, la neurastenia de los pueblos envueltos en brumas y lluvias. Pero ella no hace sino testimoniar la débil resistencia de esos pueblos al ambiente en que viven. En efecto, los más fogosos entre los británicos son los menos favorecidos desde el punto de vista del clima, porque, ¿no son acaso los irlandeses pendencieros, ávidos, codiciosos, enamorados, apasionados?...

Los enamorados, esos que aman el amor, son raramente hombres alegres. El aire está aquí muy impregnado de ansia, de ternura, de gusto profundo y grato por la voluptuosidad para que pueda ser propenso a la alegría y a la risa.

Ved la obra de Larreta: está llena de una lenta y casi mística sensualidad. Cualesquiera que sean sus temas, ella es moderna; pero conserva la tradición de una indomable y sombría pasión.

Yo lo he notado en Buenos Aires en lugares y entre gentes en los cuales y entre las cuales — poco perspicaz — no lo esperaba.

Pero eso no me ha sorprendido, porque en mi misma raza, mitad bearnesa y mitad vasca, yo estoy más cerca de un español de Sevilla o de Toledo que de un francés de Lilla o de Orleáns.

Lo extraño aquí es que esa tristeza romántica se mezcla a un espíritu perfectamente moderno.

El español tradicional — y se equivocan quienes lo encuentran parecido al argentino o que éste se parece a aquél, — ese español es casero. La sombra de sus patios, las arcadas de sus calles estrechas, su palco acostumbrado en las corridas de toros, le retienen. Salvo el menor, el Don Ramiro, encuentra su destino en el destierro. El español, para ser moderno, ha debido recurrir al artificio del suprarrealismo o al exceso del modernismo. Se ha quedado detrás del tiempo. Le es necesario un "dooping" para alcanzarlo, y aun así, "data", y lo hace anticipándose, en lugar de hacerlo hacia atrás. Un autor español, para ser actual no puede ser clásico.

Un Larreta, por el contrario... Es que su tradición y su cultura, que lo atarían en el Viejo Continente, aquí han encontrado cuadros nuevos... ¿Qué digo? El más reciente, el más nuevo de los cuadros nuevos... Y es lo que explica que su obra — calificada con razón por su editor francés como "típicamente argentina" — conmueve tanto a Londres como a Berlín, a París como a Nueva York...

Y conmueve por ese mismo atractivo tierno y patético de una mirada argentina, mirada de nostalgia.

greguerías

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

- *El agua de Colonia es el whisky para la ropa.*
- *Lo más bonito del cristal es cuando se rompe en forma de telaraña.*
- *Los patinadores parecen dotados de piernas ortopédicas.*
- *El pavorreal lleva en la cola, cuando hace la rueda, una paleta de pintor con entreverados pinceles.*
- *El galán que espera en la puerta del cinematógrafo parece aguardar a que entre la protagonista de la película.*
- *Esos borrones que tiramos al acaso para que la pluma esté despejada, caen en las corolas de los pensamientos.*
- *Los autos adornan a las esbeltas columnas del alumbrado.*
- *El ovillo de piolín parece que va a tener hilo para toda la vida, y se acaba en breve tiempo.*
- *Aquel niño engordaba a fuerza de gomas de borrar.*
- *Pañuelo en el violín, violín de peluquería.*
- *Las estatuas de mármol se ruborizan en los ocasos.*
- *El revisor de tren lleva farol como si fuese a controlar los billetes en pleno túnel.*
- *El árbol que se desgaja y se lanza a la deriva es que tenía el sueño de ser barco.*

COSAS DE ACTUALIDAD

¿Adónde iremos a parar con tantos "ismos"?

Por ANA M. BERRY

SE necesita un poco de reflexión y de buena voluntad para encarar los problemas actuales y salir del "confusionismo" en que se vive. Reflexionar es dominar, hasta cierto punto, el pensamiento, haciéndolo girar en torno de una idea. Buena voluntad implica un sentimiento de justicia y denota, en estos casos, un esfuerzo por mirar las cosas desapasionadamente, bajo otro cariz que el habitual. Un poco de reflexión y un poco de buena voluntad son, pues, indispensables para desviar hábitos mentales y las reacciones emotivas que nos precipitan por la pendiente de la inconsciencia. La hora actual exige de nosotros esfuerzos conscientes. Si queremos tomar por el camino del buen sentido, no nos queda más remedio que ajustarnos a una disciplina mental: detener el impulso del rebaño que nos hace pensar y hablar como todos, y esforzarnos por encarar las cosas con mayor ecuanimidad y justicia.

Claro está que hay otro camino rápido y seguro, que es el camino directo del corazón. Quien reacciona con todo el corazón ante los acontecimientos trágicos del momento, por ejemplo, ni se aparta, ni juzga, ni condena. Una enorme piedad embarga su ser: la humanidad es víctima de las terribles fuerzas de destrucción que los hombres han desencadenado. Pero ¿quiénes son los directamente culpables? ¿Acaso se pueden aislar un hecho, una injusticia, un abuso, de la serie que los precedieron para fijar un punto de partida? Las circunstancias son el resultado de otra serie de circunstancias, y obran por efecto acumulativo. Esto que nos dice la sana razón lo advierte quien, a fuerza de sentir, todo lo comprende. Y "tout comprendre c'est tout pardonner", como bien se dice. Pero ese intuitivo es el ser de excepción.

HABIENDO hecho esta salvedad, vuelvo al tema de un artículo anterior. Hablé de la gente del "centro". El que se mantiene alejado de los "extremos" es capaz de ver más lejos y pulsar mejor la marcha de corrientes o movimientos simultáneos que se observan en el mundo, que se destroza por momentos. Su amor a la libertad, su horror a la guerra y a toda violencia, es orgánico. Lleva tras sí un pensar y un sentir que le hacen reaccionar siempre en forma determinada ante los acontecimientos de la vida (y lo propio ocurre, huelga decirlo, con el que nació con espíritu autoritario y con el que tiene alma de esclavo). El que así siente las cosas en la carne no puede plegarse a tal o cual extremo. Y por eso, aun contra el testimonio de la historia, no puede aceptar la pérdida de la libertad y su consecuente uniformidad; ni acepta tampoco la violencia como imprescindible necesidad a las reformas sociales. No se resigna a perder la libertad de espíritu. Y porque cree en la fuerza del espíritu y en su poder creador, la esperanza habita su pecho. ¿Y qué tiene de extraño que hombres piensen y sientan de ese modo? Sin embargo, es altamente sospechoso sostener hoy semejantes principios. Al que lo hace se le acusa de pertenecer al bando opuesto (según, por cierto, sea la ideología del que lo inculpa). Se le llama "comunista" o "fascista", según sea el caso. Lo que prueba que, en cuestiones de libertad, los "extremos" se tocan.



A veces la fantasía emprende vuelo y se divierte imaginando situaciones inverosímiles. Esta, por ejemplo: veo un estandarte muy, muy alto. Se pierde en el azul. Tan largo tiene que ser por los muchos nombres que luce: nombres de todos los pueblos, desde que *homo sapiens* empezó a ejercer sus dones de especulación y raciocinio e inventó la escritura, que conserva y propaga el pensamiento. Se nos enseñó siempre, a través de la historia y de la filosofía, a venerar el nombre de aquellos hombres porque sostuvieron los eternos principios aparejados al desarrollo humano en su más alto vuelo.

Y bien: ese estandarte que se pierde en el azul, y que tan sólo luce nombres egregios, no tendría hoy entrada en ciertos pueblos. Pretender enarbolarlo resultaría un acto subversivo, como lo es comentar los principios de libertad y de justicia que aquellos hombres sostuvieron.

¿No está a la vista, por tanto, que en cuestiones que atañan a la libertad del espíritu y del pensamiento (por no nombrar más que dos) los llamados "extremos" se tocan?

UNA serie de preguntas surge necesariamente.

¿En qué irá a parar la enseñanza de la historia política y social, de la filosofía y la literatura si se pretende ser consecuente, obrar según aquel criterio lógico que ajusta todo dentro de un orden determinado? ¿Habrá que tachar los nombres de quienes representaron hasta ahora cumbres del pensamiento humano?

¿En qué van a parar las aspiraciones hacia un humanismo integral de preclaros contemporáneos que preconizan como salida al caos actual un nuevo humanismo que aúne los anhelos del espíritu con los hallazgos de la inteligencia y la razón, y satisfaga el sentimiento?

Si debemos renunciar a las directivas de nuestro espíritu, señalador de rumbos universales; a nuestro pensamiento, nutrido de las obras de filósofos, cuyo pensar empalma con nuestro presente; a nuestros sentimientos, informados de anhelos de mayor justicia económica y social, tendremos, sencillamente, que renunciar a ser hombres pensantes, entes individualizados.

Y esto es tanto más absurdo por cuanto hoy, como nunca antes, se le ofrecen al hombre facilidades de todo orden para adquirir una cultura superior, y la ciencia misma, con sus neurólogos y psiquiatras, está demostrando que indispensable a una psiquis sana es la libertad, que permite expresar capacidades y sentimientos. La ciencia, también, con sus aparatos radiodifusores, visuales, auditivos; sus medios de transporte, que anulan las distancias y acortan el tiempo, ponen al alcance del adulto, y hasta del niño, una cierta cultura universal, que, por epidérmica que sea, influye en el sentir y en el pensar. Ese sentir y ese pensar toman, insensiblemente, por la amplia vía de la universalidad. El niño, ya familiarizado por el cinema con la fisonomía y costumbres de otras razas, aprende y se le enseña a pensar universalmente al hacerle conocer el arte y la literatura de otros pueblos: los programas educativos se amplían en un sentido internacional. Tengo ante mí libros y revistas que dan cuenta de ensayos muy interesantes y que deliberadamente llevan ese propósito. Libros y revistas, también, que revelan el pensamiento maduro de hombres que aspiran a una mayor comprensión de otras razas y otras sensibilidades; hombres que viven en un ambiente de libertad, en países en donde subsisten los regímenes democráticos.

ASISTIMOS hoy a un curioso espectáculo: vemos por un lado un nacionalismo exacerbado; por otro, el internacionalismo *soi-disant*, ya que abarca una *sola* clase; y en el "centro" un pensar y un sentir en gestación, que son, en realidad, "internacionales". Y este sentir y este pensar ¿no arrojarán un día el genio señalador de rumbos, el estadista de miras universales capaz de imprimir un nuevo impulso a una humanidad perpleja y desengañada? No es ésta una suposición descabellada si es que tenemos en cuenta los movimientos varios de carácter internacional que surgen por todas partes y prueban que nueva vida fermenta junto con el desorden en las ideas y la terrible destrucción.

Más de un lector sonreirá de este idealismo mío. Pero con un poco de reflexión y de buena voluntad se verá (allí están, confirmándolo, libros y revistas) que hay algo de verdad en lo que digo. Para mí la hay, y mucha. Estoy convencida de que cada día se perfilará más y más el pensamiento de aquellos que hoy no comulgan con ninguno de los extremos. De ellos puede esperarse que vengan el orden y la seguridad—anhelo de todos, — bien que ahora reine el "confusionismo" y la libertad esconda su faz ultrajada.

UN CUENTO PARA BRIDGISTAS

"SQUEEZE"

Por
LEON CASABAL

JULIO y Carlos, íntimos de todos los días, terminaban de jugar de compañeros un importante torneo, y "el horno no estaba para bollos". Como una consecuencia lógica de su intimidad, los dos amigos habían disentido desde la primera vuelta, y el final resultaba demasiado bullicioso.

Tan sólo yo, que había presenciado aperitivos y cena, conocía el secreto de esta expresiva y sonora disparidad total de opiniones, que se pronunciaba hasta en el color opuesto de la etiqueta del whisky, indispensable entre vuelta y vuelta.

Y la discusión, "in crescendo", seguía todavía en el hall del club.

—Insisto en que debiste cruzar el fuerte del "muerto".

— No quiero discutir más. No entenderás jamás la razón de una jugada inteligente.

—¿Quieres que un árbitro decida de parte de quién está la razón?

— No habrá árbitro en el mundo que me convenza que tú puedes jugar bien alguna vez.

Alguien los interrumpía, un saludo aquí, una sonrisa forzada allí, una despedida, pero todo en forma apresurada, para volver en seguida al belicoso tema.

— La prueba es que si juegas el as hubiera habido multa.

— Y si obedeces al llamado de quien sabe mucho más que tú...

— Eres un inconsciente.

— Y tú un perfecto analfabeto.

A todo esto, las tres de la mañana. Empujados por la gente que se retiraba después de conocer los resultados del torneo, Julio y Carlos salen trenzados, para continuar con grandes gestos en Florida y Corrientes. Y lo inevitable: un corto armisticio para ponerse de acuerdo en cuanto a la "boîte" que les proporcionaría escenario cómodo y algo con que humedecer los labios afiebrados por el prolongado debate.

La música, el baile, la pintura, la escultura y, sobre todo, el generoso líquido desviaron por momentos el intrincado asunto del as de corazón. El caso es que por un par de horas los ánimos se apaciguaron: el culto y la admiración por la mujer del prójimo los desvió completamente del tema central. Pero llegó la hora en que los músicos enfundaron sus instrumentos y comenzaron a esfumarse las vampiresas en un rápido desfile. Los dos amigos se miraron y se comprendieron como no habían podido hacerlo con declaraciones y convenciones: estaba decidido prolongar la trasnochada con el tradicional puchero.

En el café, lejos del tentador y mundanal alboroto de la "boîte", recrudeció con rara intensidad la vieja discusión, y esta vez mano a mano menudearon los epítetos y piropos confidenciales. Y las horas pasaban. Y el mozo iba y venía con nuevas copas.

Eran las ocho cuando Julio recapacitó para estudiar el muy próximo problema de las explicaciones conyugales. Carlos, ante esa inquietud y sin esas responsabilidades, sonreía y se sentía casi vengado.

— Hablemos un poco de cosas serias. Necesito que me prestes un servicio. Vas a acompañarme a casa y ayudarme a justificar esta calaverada.

— Bien sabes que lo he hecho muchas veces. Yo te arreglaré el asunto.

La cuenta, un coche, y cinco minutos después, Julio, algo inquieto, preparaba sus llaves para entrar en su casa.

— No abras todavía. Escúchame dos palabras.

—¿Qué te pasa ahora?

— Nada. Simplemente un pequeño examen de conciencia. ¿Quieres decirme, mi querido Julio, quién tenía razón en la discusión de anoche?

— Me parece que no es el momento oportuno de reponer ese asunto. Déjate de pavadas.

— Precisamente, creo lo contrario.

— Bueno, bueno. Déjame tranquilo. Si quieres tener razón, te la doy, y acabamos.

— No seas tan generoso.

—¿Qué más quieres? Te doy la razón, y cállate la boca.

— No basta todavía. Si quieres que me calle es necesario que redactes y firmes esa declaración.

—¿Estás loco? No redacto ni firmo nada.

— Muy bien. Entremos, y ya verás cómo tu mujer sabe dónde hemos estado y lo que has hecho.

—¿Serías capaz?

— Y muy capaz.

— Bien. Al fin y al cabo, poco me importa. Has bebido demasiado y tengo que complacerte. Dime, en concreto, ¿qué quieres?

— Escribe: "Yo, Julio F, en pleno uso de mis facultades..., declaro que soy un perfecto ignorante en materia de bridge, y que Carlos, que juega inmensamente mejor que yo, me ha convencido..."

Al día siguiente, en el pizarrón del club, los socios leían esta espontánea declaración.



Este es el romance de dolor, de venganza, de traición y de sangre del Peñón de Gibraltar

Por GUSTAVO A. MOLINA

Gibraltar, el centinela de piedra, que, erizado de cañones, custodia la entrada del Mediterráneo, guarda el recuerdo milenario de un romance que lo humedeció de lágrimas y sangre siglos antes de la era cristiana.

¡GIBRALTAR!

ALLÍ, a la entrada del mar latino, erizado de cañones, irguiéndose gigantesco y amenazante frente al continente negro cuyas brisas tibias lo acarician, se levanta el peñón que durante cuatrocientos años se disputaron los imperios marítimos desde los días heroicos y remotos en que los navegantes de Portugal rivalizaban con los de España en la conquista y el dominio de los cinco océanos.

Los primeros navegantes, fenicios, cartagineses y romanos, luchando contra las corrientes del estrecho en centurias anteriores, no vieron en el promontorio de piedra más que la seguridad de los puertos de refugio de Heráclea y Carteia, donde hoy se extienden las arenas rojas y se levantan las casas blanquecinas de Algeciras.

Durante larguísimos años sólo poblaron el peñón de Gibraltar ruidosas bandadas de monos, cuyos descendientes todavía viven, alborotadores y traviesos, en las alturas de Mons Calpe, de donde descienden a veces a ejercer sus rapiñas en los jardines y las huertas de los militares ingleses de la guarnición. Estos célebres simios de Gibraltar se hallan bajo la protección oficial de la autoridad militar británica, y tienen un "comandante" que los custodia y vela celosamente por su "integridad personal".

Fué allá por los siglos V y VI antes de la era cristiana cuando los godos se lanzaron a la conquista de la península ibérica, vasta colonia romana, y arrebataron la ribera de Ceuta a los bravíos bereberes, y fué a principios del siglo VIII cuando era gobernador de esa región el noble godo llamado el conde don Julián.

El gobernador tenía una hija, Florinda, doncella de belleza singular y de notable inteligencia a quien su padre adoraba. Enviada por éste a la corte del monarca godo, en Tuy, la desventurada niña no tardó en atraer la atención del rey don Rodrigo, hombre de pasiones profundas y de costumbres depravadas. Durante muchos meses don Rodrigo asedió con sus pretensiones a la hermosa hija del gobernador de Ceuta. Pero la bella y altiva doña Florinda, invulnerable en su orgullo y su virtud, resistió a sus ruegos y asechanzas, hasta que un día el violento y exasperado monarca, valiéndose de un innoble ardid, el rapto, logró vencer la fortaleza.

La desdichada Florinda, llena de odio y de dolor, mandó llamar a su padre.

Llegó don Julián de Ceuta, y al enterarse de lo que había sucedido, por labios de su propia hija, disimulando su rencor y su ira juró vengarse del rey don Rodrigo, y regresó a su territorio llevándose a Florinda consigo.

Todo lo olvidó el noble capitán godo en su afán de venganza: los años de combate y de gloria en que, sirviendo a su rey, contuviera las huestes musulmanas del moro Muza y del general Tarik, los famosos guerreros africanos, terror del mar latino; su juramento de lealtad hacia los soberanos godos; su condición de gobernador y lugarteniente de su rey...

El conde don Julián sólo viviría para vengar la afrenta.

De regreso a Ceuta, se puso en contacto con el enemigo musulmán, contra el que combatiera valerosamente desde su primera juventud, y ofreció su ayuda al moro Muza y a Tarik para la conquista sarracena del reino de don Rodrigo. Sólo por medio de la traición era posible su venganza, y no vaciló ante la traición.

El califa, el moro Muza, dudó de la palabra de don Julián, y exigió que le entregara uno de sus hijos como rehén. Don Julián le envió su hijo menor, un gallardo mancebo de diez y siete años, y en la primavera del año 710 el general Tarik, jefe militar de los moros, desembarcó en Heráclea con cien guerreros árabes y cuatrocientos africanos.

Esta primera expedición alcanzó un éxito completo. Tarik y sus guerreros regresaron a la costa africana con un rico botín de esclavas blancas y dos barcos cargados de oro y plata.

La venganza del gobernador de Ceuta no había hecho más que comenzar. En la primavera del año siguiente, Tarik volvió a desembarcar en el peñón con un ejército de cinco mil guerreros, que cruzó el estrecho ayudado por las naves del conde Julián.

El poderoso ejército de Tarik desembarcó y acampó en la lengua de tierra que separa el peñón del continente. Para asegurar su posición y defenderse de los contraataques de los godos, el general moro hizo levantar sobre el frente septentrional del peñón una fortaleza de piedra, inexpugnable, a la que dió el nombre de "Jebel-al-Tarik". Este fué el origen de Gibraltar.

El rey don Rodrigo, tan disoluto en su vida privada como inepto para el mando militar, reunió apresuradamente un ejército de noventa mil hombres en las riberas del Barbate, cerca de Medina Sidonia, y se puso a la cabeza de sus tropas, ataviado con una magnífica túnica de seda blanca, luciendo una corona de perlas y reclinado en una litera de marfil conducida por cuatro asnos blancos.

Mientras tanto, Tarik había recibido un refuerzo de catorce mil hombres de la costa africana.

El conde don Julián, decidido a llevar su implacable y terrible venganza hasta el fin, había logrado que dos príncipes godos, pretendientes al trono de don Rodrigo, defeccionasen a último momento. Dichos príncipes abandonaron las filas del ejército godo al iniciarse el combate.

La lucha comenzó entre moros y godos. Todo el peñón se enrojeció de sangre. Las huestes musulmanas alcanzaron una victoria aplastante. Don Rodrigo, que estaba destinado a ser el último rey de los godos, cayó muerto en la batalla, y su cabeza fué cortada por un alfanje sarraceno.

Pocos años después, los moros eran dueños de toda España, cruzaban los Pirineos y dominaban la mitad de Francia. Tuvo que sobrevenir una guerra de reconquista, que duró ochocientos años, para que los musulmanes perdieran la Iberia, cuyas puertas les abrió la venganza y la traición del gobernador de Ceuta.

Este es el romance de dolor, de venganza, de traición y de sangre del peñón de Gibraltar, que, erizado de cañones ingleses, se levanta como una inmensa y rojiza lágrima de piedra a la entrada del Mediterráneo.



ESPIRALES

Por ALVARO YUNQUE

PERSONALIDAD



Hasta que no se apartan del fuego que les dió origen, las leves y fugaces chispas que brillarán menos de un segundo en la sombra nocturna no piensan en rivalizar, en ver cuál de ellas brilla un poquísimo más, dura una imperceptible partícula más de tiempo. Mientras eran fuego, se amaron. Tuvieron que alejarse de él, adquirir personalidad, aun minúscula personalidad de chispas, para poder odiarse.

PAJARO BIEN EDUCADO

Un hombre apresó un pájaro. Le desplumó las alas (libertad), lo encerró en una jaula (escuela), y, como con su canto (alegría) lo despertaba muy temprano, le cortó las cuerdas vocales.

El pájaro quedó inmóvil y mudo (obediente y triste).

Y el hombre, satisfecho, lo presentaba:

—He aquí un pájaro bien educado.

VER

La Intuición ve.

La Razón, como sólo ve lo que está próximo, inventó los anteojos para ver lo que está lejos, lo que la Intuición ve sin anteojos.

Pero desprecia a la Intuición porque no inventó los anteojos.

MIRAR HACIA ARRIBA...

Descubres una carroña, no porque la veas ni porque la huelas; la descubres por el revolotear de los cuervos. La descubres porque has mirado hacia arriba.

HERRAMIENTAS

La belleza es una herramienta que puede ser convertida en arma: la belleza es una espada. El bien es otra herramienta; pero, como el arado, sólo sirve para ser herramienta.

Por jugar, se puede coger una espada y dibujar curvas en el aire; pero por jugar no se maneja un arado.

LIBRO

Si en un rapto de cólera quiero hacer proyectil del libro que estoy leyendo, he de comenzar por cerrarlo.

Un libro no es verdaderamente libro sino cuando se le abre.

LA VERDAD

Hay escritores que, en pleno siglo XX, escriben: "La antorcha de la Verdad"...

Y la Verdad hace ya tiempo que inventó la luz eléctrica.

●

ESPIRALES

Pensar es moverse trasladándose: su velocidad es la relativa velocidad de un móvil. Ensoñar es moverse dando la sensación de inmovilidad: es el girar de una hélice, tan vertiginosa que llega a ser invisible.

Con el sol en el cenit, la sombra del gigante y la del enano no tienen diferencia.

Un ignorante en mangas de camisa es una caverna. Un ignorante de frac, un sótano.

El bien es una palabra. Para explicarla hay hombres que necesitan miles de palabras.

Y los buenos no las comprenden.

Discutir con un ignorante: pelear contra una sombra.

El guijarro exige más brillo al oro; el diamante, no.

El viento abofetea a la flor; pero algo aprende de ella: sale perfumado.

A quien se elogia es al rubí cuando se le compara con una boca de mujer.

TINTA

El poeta, acabando de escribir su poema, abandonó la lapicera y salió.

La lapicera comenzó a jactarse ante el tintero:

—Puedes estar orgulloso de mí; ya ves el uso que hago de tu tinta. ¿Leíste el hermoso poema que acabo de escribir?

El tintero, burlón o cándido, siguió sin responder, abierta su bocaza, como siempre.

Y en aquel instante llegó un hermano del poeta, cogió la lapicera, la hundió en el tintero y con su tinta se puso a falsificar la firma del padre.

AMBICION

Por conformar a sus dos pies que siempre querían estar en el aire, el hombre que saltaba se fatigó y no pudo llegar al mismo tiempo del hombre que sólo caminaba.

PREGUNTARSE

—Los hombres deberían vivir hasta que se hubiesen respondido todas las preguntas que se han hecho a sí mismos.

—¿Y los que nunca se han preguntado nada?...

—Debieran haber nacido muertos.

LA PIEDRA DEL CIMIENTO

Un rey muy poderoso mandó trazar el plano de un enorme palacio; pero murió y tocó a su hijo mandar construir los cimientos.

Murió éste también, y el nieto del poderoso monarca hizo elevar el enorme palacio.

¡Y era, en verdad, magnífico! Años y años de ruda lucha se invirtieron en él; generaciones de obreros, de artesanos y de artistas trabajaron en él. Al fin sólo faltaba la cúpula, cuando el rey murió.

Fué el bisnieto del poderoso monarca que mandó trazar el plano del enorme palacio quien hizo levantar su cúpula: vasta, fulgurante de colores, osada cúpula que se hundía en el cielo para vestirse de nubes.

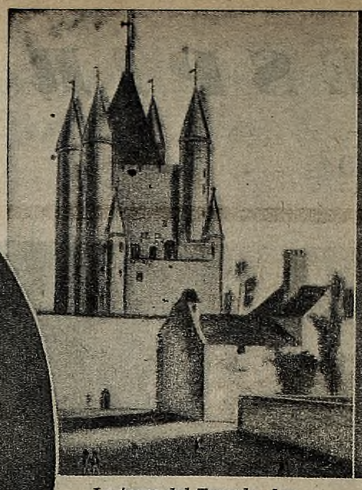
Tuvo el rey un capricho, raro capricho de déspota: mandó excavar los cimientos del palacio, quitó una piedra de sus sillares; y esa piedra, humilde y tosca piedra, la hizo colocar de coronamiento en el remate de la cúpula.

Pero la piedra pesó tanto que hundió la cúpula, que hundió el palacio, que transformó en ruinas la obra de tantos monarcas ensoberbecidos de su poder y magnificencia.

EL MISTERIO DE LUIS XVII

Entre los grandes misterios que registra la historia, el del pequeño Luis Carlos Capeto, hijo de Luis XVI y de María Antonieta, es uno de los más dramáticos y uno de los que probablemente no serán esclarecidos nunca.

Por ALEJANDRO DEL BARCO



La torre del Temple, donde estuvo cautiva la familia real de Francia, descubierta y arrestada durante su fuga, en la ciudad de Varennes.



María Antonieta, reina de Francia. Retrato pintado por Kocharksky poco antes de la revolución.

LA sombría torre del Temple, donde el Delfín de Francia estuvo encarcelado y donde se dijo que murió en 1795, víctima de los malos tratamientos a que lo sometía su bárbaro carcelero, el zapatero Simón, fué demolida en 1837, y en el solar ruinoso manos piadosas plantaron un sauce que se secó medio siglo después.

¿Qué fué del pequeño Luis XVII, el niño rey que nunca reinó, y que pasa por la historia como una sombra doliente y misteriosa que nunca acaba de morir?

El enigma de su destino final, al cabo de ciento cuarenta y dos años, continúa sin resolverse.

¿Murió, o no murió en la prisión del Temple, sin que nunca sus restos fueran hallados, luego de largas y afanosas búsquedas, ante las reclamaciones reiteradas de innumerables pretendientes que aseguraban llevar la sangre de Luis XVI, el monarca guillotinado en 1793?

El pobre niño ¿fué asesinado en su lóbrega prisión, o sacado de ella y secuestrado durante largos años en lugares desconocidos, mientras pasaba la tempestad de la Revolución Francesa, llegaba y pasaba también el glorioso delirio napoleónico, y su tío, el anciano Luis XVIII, restauraba el trono de los Borbones?...



Luis XVI cuando contaba treinta y cuatro años. Retrato pintado por Dumehil.



María Antonieta defendiéndose ante el tribunal revolucionario que la condenó a la guillotina.

El misterio de un siglo y medio continúa en pie. Lenotre, el historiador ilustre, opina que el pobre Delfín fué asesinado en el Temple. Los hombres de la Revolución Francesa, los "regicidas", no eran ni mejores ni peores que los demás hombres, y en el fuego de su fanatismo debieron dar muerte al hijo, como la dieron a sus padres; como los fanáticos de Rusia sacrificaron a toda la familia imperial en nuestros días.



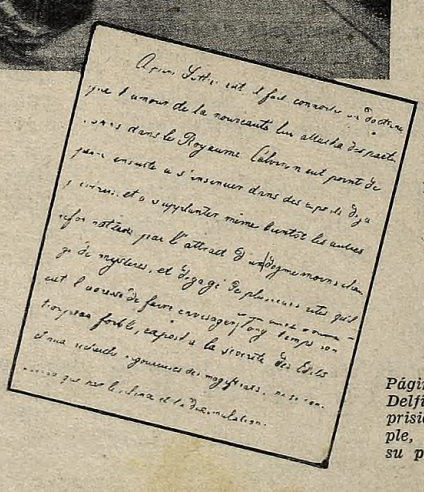
Retrato del hijo de Luis XVI, pintado por Vien en 1793, dos años antes de su presunta muerte, por orden de la Convención, mientras se hallaba en la prisión del Temple.

LUIS Carlos, hijo segundo de Luis XVI y de María Antonieta, se convirtió en Delfín, es decir, príncipe heredero del trono de Francia, a la muerte de su hermano mayor, el 4 de junio de 1789.

Cuarenta días después, el 14 de julio, caía la Bastilla. Había estallado la tempestad que iba a cambiar la historia del mundo.

El regio niño vió desfilar las turbas rugientes en Versalles, desde un balcón del palacio, acurrucándose junto a la madre. Presenció el asesinato de los guardias, y esa noche, al atravesar las calles de París, vió cerca de la suya, desde la ventanilla del coche, una cabeza ensangrentada que le mostraban clavada en una pica.

Luego se produjo la desdichada fuga a Varennes de la familia real. Los reyes y sus hijos, descubiertos y presos, fueron llevados de nuevo a París, en medio de las vociferaciones populares. Mucho se ha exagerado al describir el París durante el Terror. Lo cierto es que, a pesar de los arrestos, las ejecuciones y las ruidosas manifestaciones públicas, la vida se desarrollaba casi normalmente; la Bolsa permanecía abierta; las tiendas proseguían sus ventas; los cafés estaban siempre llenos de ruidosos parroquianos, y los teatros, muy concurridos, estrenaban con frecuencia.



Página escrita por el Delfín durante su prisión en el Temple, y corregida por su padre, Luis XVI.

En 1792 el delfín contaba siete años. Era un niño inteligente y despierto, lleno de afecto y de gracia, y adoraba a la madre. Cuando las turbas del barrio de Saint-Antoine invadieron las Tullerías, el heredero del trono de Francia, estremecido, tuvo que colocarse un tosco gorro de paño rojo que le ofrecía la mano ruda de un herrero enfurecido, que le obligaba a gritar: "¡Viva la nación!"

El 9 de agosto, cuando las turbas asesinaron a los guardias suizos e incendiaron las Tullerías, los soberanos fueron refugiados en el local donde funcionaba la Asamblea. Durante muchos días el infeliz niño escuchó, temblando entre los brazos maternos, los agrios y amenazantes discursos de los hombres que estaban aboliendo la monarquía.

Luego fueron conducidos a la prisión del Temple, donde, si bien no conocieron el lujo y las comodidades a que estaban habituados en las Tullerías y en Versalles, eran tratados con atención y respeto, y nada les faltó, ni siquiera su servidumbre palaciega.

Con el año siguiente, 1793, llegó la tragedia: la muerte de Luis XVI. Sentenciado a la guillotina por una pequeña mayoría, el débil y bondadoso monarca se despidió de su familia, haciendo prometer a su hijo Luis Carlos, el Delfín, que, ocurriese lo que ocurriese, nunca intentara vengarlo.

María Antonieta, que nunca había amado a su marido, aunque lo respetó siempre, llorando amargamente, vistió al pequeño delfín con un traje negro que le quedaba grande, y esa noche lo hizo dormir en sus brazos.

Pasaron los días, los meses, y la salud del niño empezó a declinar. A pesar de su estado y de la trágica desesperación de María Antonieta, Hebert y Chaumette, dos sombríos fanáticos, se presentaron en el Temple el 3 de julio, a las diez de la noche, y se llevaron al Delfín, que lloraba desesperadamente.

A partir de entonces, la reina sólo pudo ver a su hijo varias veces desde lejos, des-

de una alta ventana de la torre del Temple.

Luis XVII fué entregado al zapatero Simón y su mujer. El citado historiador Lenotre afirma que no eran bárbaros y crueles como se ha dicho tantas veces, sino que eran ignorantes, rudos, ásperos, y que si maltrataron el Delfín, como es indudable, lo hicieron más por la dureza de su carácter que por deliberada perversidad.

El regio niño, que contaba ocho años entonces, los odiaba. ¿No eran, ese hombre casi siempre ebrio, y esa dura mujer, quienes le enseñaban que los reyes y los aristócratas eran tiranos sanguinarios y debían ser exterminados como fieras?

María Antonieta subió a la guillotina sin haber vuelto a besar a su hijo. Y es después de su muerte, durante los dos años que siguieron, que comienza a extenderse un velo de misterio sobre la suerte del pequeño Luis XVII.

El zapatero Simón fué despojado de su tutela, y, según se dijo, el niño fué raptado una noche por unos desconocidos, oculto en el carro que trasladaba los trastos del zapatero, que había sido sobornado por agentes realistas.

La mujer de Simón afirmó que todo esto era la verdad, muchos años después, en 1814, y volvió a jurar que lo era en su lecho de muerte, en 1819.

Desaparecido el verdadero Delfín, es decir, Luis XVII, "raptado por agentes realistas", los hombres de la Revolución lo reemplazan en la prisión del Temple por otro niño de su misma edad: un pobre niño que no hablaba, por la sencilla razón de que era mudo de nacimiento.

Este niño mudo murió el 8 de junio de 1795. Los dos médicos que certificaron la defunción, y uno de los cuales hizo la autopsia, "nunca habían visto al Delfín en las Tullerías ni en Versalles".

El pequeño cadáver fué colocado en un tosco féretro de madera, y sepultado en el cementerio de Sainte-Margueritte. La tumba fué abierta en 1849, cincuenta y cuatro años después, y se halló en ella, según el médico que examinó los despojos, "los restos de un ser que no podía haber sido un niño de diez años, sino más bien el de un jovencito de diez y seis, o diez y siete".

En 1894 el sepulcro era abierto nuevamente, pero sólo se hallaron unas cenizas, fragmentos de huesos, y un puñado de cabellos castaños, cuando sabíase que el hijo de Luis XVI había sido muy rubio.

Resulta indudable que el Delfín fué substituído en el Temple por otro infortunado niño. Tenía que desaparecer para que su existencia no motivara reacciones realistas. El otro niño, el mudo, debía morir de "muerte natural".

Y fué en 1801 cuando unos prisioneros que trabajaban en los jardines del Temple aseguraron que habían encontrado el cadáver de un niño de unos diez años, "muy rubio", sepultado a flor de tierra, junto a una de las murallas de la torre. ¿Era el desdichado Luis XVII?

Varios han sido los aventureros que pretendieron ser descendientes directos del pequeño rey que nunca reinó: Naundorff, que murió en 1845, y cuyos descendientes continúan alegando sus derechos al trono de Francia; Bruneau; el reverendo Eleazar Williams, un ex eclesiástico norteamericano; Hervagault, Richmont y Meves, entre los más célebres.

Por otra parte, los tíos del infeliz Delfín, que después de la restauración reinaron con los nombres de Luis XVIII y Carlos X, no tenían mucho interés en que surgiera un Luis XVII que los hubiera despojado de su trono.

Durante un siglo y medio la imaginación de varias generaciones de novelistas y de dramaturgos forjó toda suerte de versiones más o menos antojadizas o verosímiles sobre el enigma histórico del pequeño e infortunado príncipe, que desapareció misteriosamente en la tempestad de la Gran Revolución.

Se escribieron innumerables novelas y piezas de teatro. Revolviéronse viejos archivos y se hurgaron las cartas y memorias de los contemporáneos sobrevivientes del inmenso drama.

Algunos, como el citado Lenotre, creyeron adivinar parte de la verdad en el fondo brumoso de la historia.

Pero todo quedó en hipótesis, y el misterio del pequeño Luis XVII continúa desde hace ciento cuarenta y dos años.

Como brisa perfumada



que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranjo, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia La Franco es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires



RITMO DE JAZZ

Cuento dialogado

de HORACIO VARELA

●

La acción en un lujoso hotel donde se realiza una fiesta de beneficencia. Rincón de una amplia terraza que da sobre el jardín. Noche primaveral, estrellada y de luna llena. María Carlota y Gustavo atraviesan el salón en dirección a la terraza, en procura de una mesa. Ella, treinta y cinco años, elegante y hermosa; él, treinta y ocho, varonil y atrayente, con leves pinceladas de plata en las sienes.

Gustavo. — ¿Quieres que avise a tu marido que le esperamos en la terraza?

Carlota. — Ya se lo dije. Además, está bailando ahora con Nelly.

Gustavo. — ¿Con qué Nelly?

Carlota. — ¡Vaya..., con mi hija!

Gustavo. — ¡Sorprendente!... ¡Nelly ya en fiestas!...

Carlota. — Seis años de ausencia, Gustavo, son mucho tiempo en esta época. Cuando veas a Nelly no la reconocerás.

Gustavo. — *(Sonriendo.)* Como que la última vez que la vi, antes de marchar a Londres, fué para regalarle una muñeca... ¿Es tu hija tan linda como tú?

Carlota. — *(Una sonrisa entre incrédula y halagada.)* No te pongas diplomático, Gustavo.

Gustavo. — Te encuentro más interesante y hermosa que cuando te dejé...

Carlota. — Si estuviéramos en el salón, a plena luz, no me dirías eso. *(Se sientan los dos en una de las mesas.)*

Gustavo. — *(Al advertir la presencia del criado.)* ¿Qué vas a tomar, María Carlota? ¿Champaña?

Carlota. — Limonada.. *(Gustavo hace un gesto de asombro, mientras ofrece un rubio a su compañera.)* No te asombres..., jamás bebo.

Gustavo. — *(Al mozo.)* Limonada... y whisky... Es curioso que tú no bebas con un marido como Felipe, que se jactaba de haber inventado cien fórmulas de cocktails...

Carlota. — No me agrada. Sería, además, un mal ejemplo para Nelly.

Gustavo. — ¡Bah, todas las muchachas beben hoy día!

Carlota. — Sospecho que mi hija también, pero no delante mío. Me guarda aún ese respeto.

Gustavo. — *(Oyense los acordes de un tango.)* ¿Quieres que bailemos mientras nos sirven?

Carlota. — Encantada... *(Han llegado al salón, repleto de parejas. Al rodear el talle de su compañera para iniciar la danza, Gustavo vuelve a observar con mal disimulada curiosidad y admiración a María Carlota. Comprende que no ha exagerado el elogio. Ella mantiene casi inalterada aquella belleza de los veinte años. La silueta es casi la misma. Sólo sus ojos parecen haber cambiado. Son menos vivaces, algo más melancólicos. Tienen un levísimo destello de tristeza serena, recatada. Por breves instantes la pareja acompasa las notas del tango. Hay una pausa en el cordial diálogo, que ella aprovecha para mirar de soslayo a Felipe, que baila algo lejos con una mujer joven y llamativa.)*

Gustavo. — Ahora, a plena luz, María Carlota, confirmo mi impresión primera. Estás realmente hermosa.

Carlota. — ¿La luz no me ha traicionado, entonces? *(Transición.)* ¡Oh, qué fastidio..., con tantas parejas no se puede dar un paso!

Gustavo. — ¿Quieres que renunciemos?

Carlota. — Es lo mejor.

Gustavo. — *(Mientras vuelven a la mesa. Sin comprender su imprudencia.)* Esa que baila con tu marido ¿es la condesita de Nerval?

Carlota. — *(Displicente.)* Sí... ¿Eres su amigo?

Gustavo. — No; pero conozco su larga historia...

Carlota. — Aquí supimos su último escándalo en Niza.

Gustavo. — Dos tontos que se batieron por ella y un tercero que, sin batirse, sacó la mejor parte... o la peor.

Carlota. — *(Luego de sentarse. Sorbiendo su refresco.)* Oye... ¿y tu última novela? Vez pasada leí que...

Gustavo. — Aún sin empezar. ¿Recibieron ustedes el ejemplar que les envié desde Londres de "La zorra escarlata"?

Carlota. — Sí. No es la mejor de tus novelas, pero sí la que más me ha gustado.

Gustavo. — ¿Razón?

Carlota. — Porque defiendes a la mujer de antes... El libro llegó casualmente el mismo mes que murió mamá...

Gustavo. — ¡Pobre María Mercedes...; no te imaginas cuánto la sentí!

Carlota. — Ella te seguía siempre en tu obra, y muchas veces le gustaba recordar la vieja amistad que tenías con mi hermano Carlos y las travesuras que juntos hacían...

Gustavo. — ¡Cómo pasa el tiempo! ¿Te acuerdas, María Carlota? *(Y tal vez sin quererlo, comienza a hablar algo más bajo, en un deseo de predisponer el espíritu de la amiga a la evocación de los hechos lejanos.)*

Carlota. — Cómo no he de acordarme, si te pasabas las tardes en casa...

Gustavo. — Yo conservo intactos, con íntima sensación de frescura, los felices recuerdos de aquella época. Son algo así como el sabor de goces fugitivos que retornan con claridad de presencia. ¡Es tan lindo regresar en el recuerdo a esos tiempos en que aún la vida no había dejado caer sobre uno tanto escepticismo!

Carlota.—Es curioso... ¿Hablas así, tan luego ahora que tienes nombre y prestigio hechos?

Gustavo. — Tú bien sabes cuánto me costó alcanzarlos.

Carlota. — Es que fuiste demasiado bohemio, Gustavo.

Gustavo. — Obligadamente; fuí demasiado pobre, di mejor. Tú sabes lo que he sufrido en mi juventud. Eso, cuando se va, deja un sedimento amargo, María Carlota. Es difícil borrarlo nunca. Alguna vez, por eso, he deseado escribir la novela de la adolescencia...

Carlota.—¡Interesante! Y hasta Carlos podría ser uno de tus personajes.

Gustavo. — *(Mirándola fijamente.)* También podrías serlo tú.

Carlota. — *(Sin comprender).* ¿Dices que yo?

Gustavo. — ¿No me inspiraste el primer verso de amor? ¿Es que no te acuerdas?

Carlota. — *(Sufriendo por ese leve rubor que asoma a su mejillas, pero que pronto se esfuma.)* ¡Ah, sí!... Y me acuerdo del sermón de mamá cuando me sorprendió con ellos...

Gustavo.—¿Y el que me dió a mí, allá en el cuarto de lectura? ¡Ja, ja!

Carlota. — Y luego tu salida de casa, ese día, calladito y con mucho fastidio, seguramente.

Gustavo. — *(Riendo aún.)* El primer verso de amor que te di esa tarde cuando tú bajaste a la biblioteca para charlar conmigo...

Carlota. — ¡Qué niñerías!

Gustavo. — Pero ¡qué hermosas! *(Al cabo de una breve pausa.)* Era un soneto aquel verso, ¿verdad?

Carlota. — No recuerdo bien.

Gustavo. — ¿Sabes cómo empezaba?

Carlota. — En tantos años... ¿cómo crees?

Gustavo.—Yo sí: "Aunque el cielo se cubra de nubes, quedará siempre una estrella..."

Carlota. — *(Riendo.)* ¡Es cierto! ¡Tienes una memoria sorprendente!

Gustavo. — *(Bruscamente.)* ¿Qué hiciste de aquel verso, María Carlota?

Carlota.—¡Vaya!... No sé... ¡Imagínate! Dios sabe dónde habrá ido a parar.

Gustavo. — Nosotros conservábamos entonces, en cada nuevo día, la esperanza de encontrar el ideal, el amor noble, la esperanza de concretar en la realidad la armonía, la forma, la intensidad del ensueño... *(Pausa. Carlota escucha sin mirar al amigo.)*

Carlota. — ¿Crees que eso es realizable?

Gustavo. — Difícil fué antes. Mas imposible hoy, en que la vida marca el vertiginoso ritmo del jazz. Antes, el ideal nos acompañaba, algunos veían cumplirse ese ensueño. Hoy nadie lo logra, si es que lo tiene.

Carlota. — ¿Y por eso no te has casado?... ¿No has encontrado nunca tu ideal?

Gustavo. — *(Mirándola fijamente.)* Abandoné hace mucho esa esperanza... Creo que el amor puro, el de la adolescencia, es el único cierto, aunque sea el más breve, el más inseguro...

Carlota. — Son niñerías sin trascendencia. El amor verdadero viene después.

Gustavo. — Ese es un amor condicionado a la realidad.

Carlota. — *(Defendiéndose.)* El más cierto, entonces.

Gustavo. — No, el que nos imponen, el más alcanzable. Pero no tiene la pureza del otro.

Carlota. — *(Riendo sinceramente.)* ¡Qué locuras!...

Gustavo. — El amor es locura, María Carlota. La vida con sus prejuicios y compromisos se burla generalmente del amor más puro. Le hace huir como avergonzado. Y luego, para consolarnos, nos impone el otro, el más sereno, el más práctico... *(Pausa.)* ¿Qué miras?

Carlota. — A Felipe. ¡Qué poco cortés contigo..., cómo tarda en venir!

Gustavo. — ¿Y sigue bailando con la condesita? ¿No tienes miedo que lo maree?

Carlota. — *(Sonrisa triste.)* No es la primera condesita que marea a mi marido.

Gustavo. — ¡Caramba! ¿Y se lo permites?

Carlota. — ¡Es sorprendente tu pregunta! Vivimos el ritmo del jazz. Y a Felipe le enloquece el jazz. Por necesidad de paz y por ponernos a prueba, tengo que ser tolerante. El marido es casi siempre como los niños. Hay que dejarle hacer su capricho. El arrepentimiento le trae fatalmente a nuestro lado. Los tiempos de hoy son tan complejos, que vale más aceptarlos que discutirlos.

Gustavo. — ¿Conformista?

Carlota. — Procuro serlo, al menos. Soy una mujer a la antigua, aunque no te parezca. Felipe es un niño que adora las cabriolas del jazz. Cuando se fatigue volverá a buscar la música sencilla, pasatista, que es siempre la que al final le serena en nuestro regazo.

Gustavo. — Antes no eras así.

Carlota. — Estoy a tono con la época.

Gustavo. — Me cuesta creerlo, María Carlota.

Carlota. — La vida enseña a atemperarse.

Gustavo. — Y el matrimonio, en todo caso, debe ser un gran aleccionador.

Nelly. — *(Llegando.)* ¡Mami!...

Carlota. — Pero hija, Nelly, ven aquí... Sabes quién...

Nelly. — *(Tendiendo su cordial mano a Gustavo.)* ¡Claro que lo sé! ¡Me lo acaba de decir papá! ¡Cuánto placer, Gustavo!...

Gustavo. — ¡Mucho gusto, Nelly!... Estaba deseando verte...

Nelly. — Disculpe usted que no viniese antes, pero...

Gustavo. — ¡Claro que sí, hija! Entre tus admiradores y este viejo solterón...

Nelly. — ¡Qué gracioso!... ¡Oh, qué sed tengo! Le voy a robar un poquito de whisky. ¿No te enojas, mami? *(Bebiendo sin esperar respuesta.)*

Felipe. — *(Acercándose.)* ¡Oh, Gustavo!... Discúlpame, pero...

Gustavo. — Déjate de cumplidos, hombre. Sé que eres un consumado bailarín...

Felipe. — ¡Es un gran ejercicio, che, para no envejecer!... ¿Y qué te parece la heredera? ¡Tiene ya diez mocosos tras sus talones!

Gustavo. — Un encanto, Felipe. ¿Debo preguntarle si ya está de novia?

Nelly. — *(Bebiendo otro trago.)* ¡Por Dios, Gustavo, no pienso todavía en esclavizarme!

Gustavo. — ¿No te han dicho que el amor es una dulce esclavitud?

Nelly. — Muy bonito para sus novelas. Pero yo no tengo pasta de heroína... ¡Ja, ja!...

Felipe.—Carlota... ¿quieres que bailemos?

Carlota. — Como quieras...

Nelly. — *(Mientras sus padres se alejan. Repara en el vaso de Carlota.)* ¡Oh, limonada! ¿Quién pidió este horror? ¿Usted, Gustavo?

Gustavo. — No, es de tu mamá.

Nelly.—¡Ah, qué mujer antigualla! ¿Qué pensará usted de ella?

Gustavo. — ¿Por qué lo dices?

Nelly. — ¡Pues por esta ridiculez! *(Señalando el vaso.)* ¡Mamá no puede con su tipo 1914! ¡Si no fuera por papá y por mí se estaría en casita sin ir a ninguna fiesta, leyendo crónicas de pintura y libros de versos!

Gustavo. — ¿Y tú no lees versos?

Nelly. — ¡Por favor, no tengo tiempo, Gustavo!... ¡Ah, qué gracioso! Ahora recuerdo que, vez pasada, mamá nos mostró un papel amarillento donde hay escrita una poesía que usted le dedicó...

Gustavo.—*(Con desconcierto.)* ¡Ah, sí!...

Nelly. — ¿No se lo ha dicho? ¡Qué gracioso! Papá la bromeó de lo lindo, diciéndole que el verso era de la época del romanticismo, en que usted la festejaba... ¡Ja, ja! ¡Cómo la "cachamos" esa tarde!... *(Gustavo está un poco turbado. Felizmente, un amigo de Nelly viene a buscarla para bailar. Gustavo termina su whisky. Una brisa fresca comienza a despejar la terraza de invitados, muchos de los cuales abandonan las mesas, después de mirar inquisitivamente el cielo nublado.)*

Carlota. — *(Volviendo sola.)* ¿Y Nelly? ¿No estaba contigo, Gustavo?

Gustavo. — Fué a bailar con un amigo. Tu hija es encantadoramente pizpireta, pero no se parece a ti.

Carlota. — Se asemeja mucho a Felipe.

Gustavo. —¿No te sientas?

Carlota. — No, ya nos marchamos. Por eso venía en busca de Nelly.

Gustavo. — Me divirtió mucho con sus ocurrencias... y hasta me contó, ¿sabes?, las bromas que te han hecho con motivo de aquellos versos...

Carlota. — ¿Qué versos?... *(Se encienden sus mejillas.)*

Gustavo. — *(Mirándola, después de una breve pausa.)* ¡Rómpelos, María Carlota..., para qué conservarlos ya!

Carlota. — *(Como si no quisiese alcanzar el sentido de la frase. Mirando el cielo.)* Mira, parece que se levantara tormenta...

Gustavo. — Tal vez sea pasajera... ¿Te vas?

Carlota. — La gente se retira. Voy a ponerme el tapado.

Gustavo. — Iré en seguida a despedirme de ustedes.

Carlota. — Te esperamos, entonces... *(Se marcha.)*

Gustavo. — *(De pie junto a la mesa, la mira alejarse como algo que no podrá retornar nunca. Observa el cielo, y entre las nubes espesas descubre una luz pequeñita. Luego piensa, más que dice:)* "Aunque el cielo se cubra de nubes..., quedará siempre una estrella..."

SONETO

para "El Paraíso imperfecto"

A la una, Narciso, el mal dormido,
Espejo de metal, nube del cielo,
Bebe su porvenir, rompe su hielo
Y muere sobre el agua, sorprendido.

Melibea, a las dos, al mal dormido
Aguarda en negra torre desde el cielo.
Años le dan vigilia; luna, el hielo.
Y muere de aguardar al sorprendido.

A las tres, en la niebla, Isolda llora
Su imposible Tristán. Ella ya sabe
El elixir aquél y el pecho suave.

A las cuatro es la hora, es nuestra hora:
O Narciso, o Tristán, ella no sabe...
Sonriendo está. Sonriendo duerme ahora.

MARCOS VICTORIA



¿Es posible curar el amor?

Por SUSANA GONTARD

TODA la lírica de la poesía mundial, partiendo de los más antiguos poemas orientales hasta llegar a las lamentaciones de Guillaume Apollinaire, tiene como tema dominante el sufrimiento causado por el amor. "Desde que el hombre piensa — comprueba Pierre Louys, — desde que el hombre escribe y enseña, dice, repite y grita que no hay tortura peor que amar." Y paralelamente desde las hierbas y conjuros de la hechicería más rudimentaria hasta el psicoanálisis freudiano, toda una profusa farmacopea se ha ofrecido a las víctimas del encarnizado mal. El poema más bello de Teócrito nos permite seguir paso a paso las ceremonias mágicas por medio de las cuales la siciliana Simaetha pretende reconquistar el perdido corazón de su amante. Pero el éxito de los tratamientos mágicos o científicos ha sido siempre dudoso, y, aunque parezca extraño, los hombres, que han llegado a dominar y curar atroces enfermedades, no han conseguido aún encontrar el régimen adecuado ni el maravilloso medicamento capaces de sellar este eterno manantial de amargura. Por lo demás, hay quienes afirman que la enfermedad, para aquellos a quienes ataca con determinada virulencia, es crónica, incurable. Y los que aventuran esta opinión son muchas veces aquellos de quienes menos esperábamos oírla. Así, por ejemplo, Virgilio, hombre de carácter reposado, y a cuya vida no está ligada ninguna gran leyenda de amor, afirma varias veces, en su "Eneida", la irrevocable fatalidad de esta pasión:

...Ay, los hieren
Penas de amor, que ni en la muerte mueren!

Dice, emocionadamente, al contemplar en el infierno a hombres y mujeres que fueron desgraciados en el amor, y que continúan después de muertos devorados por la misma angustia que les estropeó la vida. Hasta el propio Bocaccio, hombre evidentemente poco inclinado a platonismos, y que del amor acostumbraba a considerar sólo lo que tiene de más accesible, pone, sin embargo, esta frase patética en boca de una de sus heroínas, enamorada sin esperanza del rey don Pedro de Aragón: "Ya sabéis què no se manda al corazón, y que no se ama por elección, sino por deseo. El mío me arrastró hacia vos, aunque traté de resistirlo; pero, no pudiéndolo, os amé y os amo aún y os amaré toda la vida."

Entre los modernos, Ortega y Gasset, filósofo ligero y hasta mundano, pero dotado en realidad de una penetración sutilísima para orientarse en el laberinto psicológico, dice lo propio: *"Un amor pleno,* — afirma — *que haya nacido en la raíz de la persona, no puede verosímilmente morir. Va inserto para siempre en el alma sensible. Las circunstancias, por ejemplo la lejanía, podrán impedir su necesaria nutrición, y entonces ese amor perderá volumen, se convertirá en un hilillo sentimental, breve vena de emoción que seguirá manando en el subsuelo de la conciencia. Pero no morirá: su calidad sentimental perdura intacta. En ese fondo radical, la persona que amó se sigue sintiendo absolutamente adscripta a la amada. El azar podrá llevarla de aquí para allá, en el espacio físico y en el social. No importa: ella seguirá estando junto a quien ama."*

¿Es posible, en resumen, curar el amor? Y dando de barato que lo sea, ¿cuál es el remedio? Sólo hay uno quizá cuya eficacia, si bien no absoluta, es al menos la más generalmente reconocida: el mejor, el único remedio contra el amor consiste en... el amor mismo. Esto parece una broma, y broma será sin duda para algunos; para los más sensibles, para los más apasionados. Pero para una buena mayoría esto puede ser la verdad pura. Hay sobre ella un extraño cuento cuyo escenario es el antiguo Egipto faraónico, en el que por fantásticas circunstancias, de esas que nunca faltan en los cuentos, un rey, un gran rey en todo el esplendor de su gloria, se enamora de la preciosa hija de un jardinero. Se casa con ella, y, siempre con la irreal facilidad de lo soñado, la hace reina. Pero entre el deslumbrante fausto de la corte, agobiada de joyas y saturada de homenajes, la hermosa muchacha languidece como planta arrancada de raíz. Alarmado por la palidez mortal y el decaimiento de la que constituye su vida, el faraón llama a los más grandes médicos del reino. Y los graves sacerdotes, después de estudiar a la poderosa enferma, declaran que ellos nada pueden, porque el gusano tenaz de un deseo no satisfecho roe lentamente el corazón de la reina. Pero ¿qué no alcanza la ternura del rey? Un ejército de servidores se mueve ya a través del Egipto, y bien pronto el faraón se entera de que antes de que él la encontrara y tan violentamente torciera el curso de su vida, la bella hija del jardinero amaba a un muchacho de su condición, con el que había cambiado palabra de matrimonio. Ese deseo, despojado ya de toda esperanza, es el que la está aniquilando.

— *¿Qué remedio hay para esto?* — pregunta el rey a los médicos.

— *Señor, uno solo: dejarla cumplir su deseo. De lo contrario, morirá.*

El faraón, sin una palabra, manda conducir ante él a su rival, mísero y victorioso, y lo contempla con desdeñosa envidia. ¡He aquí al triunfador! Y cuando la enferma cuya palidez se ha convertido en el rubor más ardiente, oye la pregunta: "¿Quieres irte con él?", sin atinar con ninguna contestación, de temor y de gozo, cae de rodillas abrazando los pies del rey. Este dicta sus condiciones: un año permanecerán la reina y su amante en una maravillosa isla en medio del Nilo, donde nada ni nadie podrá turbar su dicha. Al cabo de ese tiempo, ella será conducida nuevamente al palacio. Y todo se cumple de acuerdo a su voluntad. Los enamorados viven un año de pasión en su verdeante paraíso. Pero el año transcurre, el plazo se cumple y la reina es conducida a la corte. Sentado en su trono resplandeciente, con la pesada tiara de los dos reinos ajustada en la inmóvil cabeza y en la mano el temible cetro que remata la cruz de la vida, espera el rey. La que se adelanta hacia él, seguida de numeroso séquito, no es ya la tímida y pálida jovencita que un año atrás languidecía llena de terror y de esquivez entre sus brazos. Es ahora una espléndida mujer de andar rítmico, de labios húmedos, florecientes mejillas y alegres ojos llenos de relámpagos. El faraón la observa perplejo. Sin duda está imaginando que aquella alegría proviene de la decisión con que ella se apresta a desafiar su poder, de la desesperada decisión con que la amante viene a manifestar que prefiere la muerte antes que separarse otra vez del amado, y que ninguna amenaza la hará volver a los brazos del rey. Pero ella se arrodilla a sus pies, le tiende los brazos y le dice, florecientes las mejillas, los labios húmedos, los ojos llenos de relámpagos:

— *Gran Señor, ¿cómo podría yo agradecer tus bondades, oh rey? Impaciente estaba ya por volver a sentarme junto a ti en el poderoso trono del Egipto, que tan locamente abandoné en un momento de ofuscación, causado, sin duda, por malignos espíritus.*

Los párpados del rey se abaten en un movimiento casi imperceptible. Y luego, inmóvil, siniestro, dice a la esposa recobrada:

— *Mujer, esta noche tu alma sufrirá el terrible juicio, lejos de este mundo.*

Ella se incorpora con un alarido, pretende suplicar besando los pies del faraón; pero él, extendiendo el cetro, la inmoviliza con una frase espantosa:

— *¡Ya estás muerta!*

Y mandando llamar a los momificadores, les dice señalando el cuerpo de la reina desmayada:

— *¡Embalsamad ese cadáver!*

Hasta aquí, el cuento, que nos enseña cómo un año de continuo amor había prodigiosamente curado de su amor a la enamorada. Por cierto, para que no resulte esto demasiado cínico, refugiémonos en la moraleja: ¡más le hubiera valido permanecer constante! Al menos, ya que no habría recobrado el trono, hubiera salvado la vida. Y ya estoy oyendo a mis lectoras y lectores — a "ellas" más que a "ellos" — murmurar con desabrimiento: "¡Vaya un mal bicho de faraón!" Convengo en que el proceder del rey fué acaso demasiado brusco. Pero ¡qué hacerle, amigos míos, aquel faraón era un romántico incurable! Con reverencia se hubiera inclinado y apartado del camino del amor verdadero. Pero la ligereza de los sentimientos de su esposa le provocó un acceso de mal humor. Y luego, luego, aquí para "inter nos", ¿es demasiado caro comprar al precio mismo de la vida, un año, un año entero de felicidad químicamente pura?

La señora tiene empleo

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

YO tengo una corresponsal anónima que me escribe desde Comodoro Rivadavia. No, no son cartas de amor; son críticas, muy amables pero muy contundentes, a las ideas que continuamente expongo desde estas páginas. En la última que he recibido me llama "viejo gruñón" y me solicita que no las persiga más a las pobres mujeres... ¿Cómo? ¿Ha podido acaso encontrar en mis palabras algo que se parezca a un ataque contra el bello sexo? ¿No advierte acaso que en todo lo que yo digo sólo hay una ternísima solicitud por ellas y el afán de que luzcan exclusivamente sus perfecciones? ¿No he llegado hasta a indicarles normas de coquetería para que nos trastornen del todo? Hay en la imputación una evidente injusticia de niña mimada, que no admite más que el sistemático halago y que se subleva ante cualquier indicación, aunque ésta se inspire en su propio beneficio. Le pido que medite mejor mis artículos y que, en vez de enojarse con mis accidentales observaciones, las obedezca al pie de la letra, porque son fruto de una experiencia que se paga cara. ¡Ah, si pudiera cambiarla por los inexpertos veinte años!...

No es lo único que me dice mi corresponsal. Refiriéndose a una indicación mía sobre las mujeres que hacen de su trabajo el fin de su vida, me contesta más o menos con las siguientes palabras: "¡Si la culpa de que trabajemos la tienen ustedes, los hombres! ¡Pobre la muchacha de hoy que no sea maestra normal o modista, por lo menos! No encontrará con quién casarse." Confieso que esta afirmación me deja un tanto perplejo. ¿Será el fenómeno tan general como mi corresponsal lo cree? La dificultad de la vida actual es un hecho indudable. Pero ¿habrá llegado al extremo de que, en la clase media a que se alude, se haya hecho imprescindible el aporte de la mujer al sostenimiento del hogar, hasta el punto de determinar las decisiones masculinas? Mantengo la respuesta en suspenso, a la espera de nuevas informaciones, con mi voto provisoriamente en contra. Mientras tanto, fundaré mis argumentos referentes a ese aspecto importantísimo de la vida moderna.

Sería falsear mi pensamiento, desde luego, sostener que yo me opongo a que las mujeres trabajen. Esto significaría un absurdo inaceptable. Tienen derecho a hacerlo en la misma medida que nosotros; tienen derecho a ganarse la vida. Nadie trabaja por gusto, sino por necesidad. Las mujeres, pues, que carecen de recursos deben sujetarse a la ley común y desempeñar una actividad cualquiera que las mantenga.

Mi afirmación era distinta. Yo sostenía, y sigo sosteniendo, que en esa cuestión del trabajo femenino se había efectuado una desviación y que no era la necesidad la única determinante del mismo. Efectivamente, en los últimos tiempos ha cobrado auge cierto espíritu feminista que las lleva a las muchachas a hacerse profesionales o empleadas, *no porque lo necesiten* (ya que el fenómeno se observa en familias pudientes), sino por prurito de *independencia* y por el afán de cumplir un destino personal ajeno a los propósitos matrimoniales. Esto de encarar en la vida una finalidad distinta a la que considero primordial para las mujeres, esto es lo que he criticado, porque se traduce en declinación del sentimiento del hogar y la familia, en nombre de una *personalidad*, de una *dignidad* femeninas que sólo en el seno de la familia y del hogar alcanzan su plena significación.



Las que trabajan aunque no lo necesiten y por los motivos que he mencionado, sufren una disminución de su feminidad, sin contar con que ocupan muchos puestos que podrían ser desempeñados por otras realmente necesitadas, pero que carecen de vinculaciones.

El caso es más grave cuando se trata de señoras casadas y con hijos, por la magnitud de los intereses que los empleos las obligan a descuidar.

Vuelvo a repetir que dejo de lado los casos en que todo se justifica por la necesidad. Pero ¿dónde terminan las necesidades? Hay las fundamentales para la vida y las que uno mismo se crea, por el hábito de un cierto nivel de vida de esparcimiento o de confort. De las primeras no se puede prescindir; de las segundas sí, cuando se trata de sacrificarlas a un motivo de naturaleza superior. Bien está que la esposa trabaje cuando el aporte del marido es insuficiente para el sostenimiento de la casa. No está bien, en cambio, que descuide su casa y sus hijos para desempeñar un empleo que sólo subvenga a sus aspiraciones de indumentaria, de diversión, de frivolidad. Casi todos los casos que conozco corresponden a esta última categoría. Y son muchos.

Caso número uno: matrimonio joven con dos hijos. El marido gana seiscientos pesos, cantidad suficiente para la vida de tres familias obreras. Ella, que es maestra, se ha conseguido un puesto porque *no le alcanzaba*. Debe estar toda la mañana fuera de su casa, por las clases, dejando a los chicos en manos de una sirvienta. A la tarde, cuando no tiene que corregir cuadernos, sale a jugar al "bridge". De modo que su sueldo de pesos ciento ochenta, y algo más, se le va en transporte, "bridge", vestidos y sirvienta. Podría prescindir de todo eso y ser, en cambio, una buena madre y una buena esposa.

Caso número dos: matrimonio con cuatro hijos chicos. El marido gana cerca de mil pesos. Ella, cubierta de pieles caras, se pasa el día desempeñando sus cátedras, en las que gana otro tanto. Los chicos abandonados, raquíticos y con una educación deplorable.

Como éstos, podría citar diez, veinte más.

Es indudable que en tales casos, cuando no existe una necesidad real, el trabajo de las mujeres tiene carácter de aberración.

Y esto sin entrar a considerar los aspectos morales: la subversión de la disciplina familiar, los rozamientos íntimos, esa respuesta a flor de labios cuando el pobre marido se queja de la sopa fría o las camisas rotas:

"¡Si yo *no tuviera* que ganarme la vida!"

El otro Santos Vega

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

Acaba de celebrarse el cincuentenario del "Santos Vega" de Rafael Obligado, uno de los poemas clásicos de la literatura nacional. En el presente artículo, nuestro colaborador recuerda el otro "Santos Vega", el casi olvidado poema en que Hilario Ascasubi evocó, treinta y siete años antes que Obligado, la figura legendaria del payador.

HILARIO Ascasubi, el poeta soldado nacido en 1807, que vivió combatiendo con la pluma y con la espada bajo las murallas de Montevideo durante el sitio de nueve años, luego en las filas del ejército libertador en Caseros, y, después de la segregación de Buenos Aires, contra los hombres de la Confederación, y especialmente con el hombre que estaba a su frente, el general Urquiza, fué el más fecundo de nuestros troveros gauchescos.

Antes de comenzar a escribir su "Santos Vega, o los mellizos de la Flor", poema en sesenta y cinco cuadros y catorce mil versos, en 1850, para terminarlo en París veinte años después, el teniente coronel Ascasubi había inundado las márgenes y campañas del Plata con las famosas trovas de "Aniceto el Gallo", con los cantos de "Paulino Lucero, o los gauchos del Río de la Plata cantando y peleando contra los tiranos", con "Los misterios del Paraná", con "La encuhetada", crudo relato en verso del sitio grande, y muchas otras composiciones de diversa extensión, pero del mismo acento, que en su época alcanzaron una popularidad extraordinaria.

Hilario Ascasubi ya estaba viejo y enfermo cuando se entregó a la tarea de proseguir y completar su "Santos Vega o los mellizos de la Flor", en un departamento de París, en 1871.

Así escribe en el prólogo de la primera edición, fechada en 1872 en la capital francesa:

"Mi "Santos Vega" fué comenzado en 1850, no habiendo en aquella época de vicisitudes tenido tiempo para hacer otra cosa que las dos entregas publicadas en 1851, que constaban sólo de diez cuadros con mil ochenta versos. Viejo ya, fatigado mi espíritu por golpes morales, llevado, a pesar mío, a una vida sedentaria, tal vez no hubiera resistido a la pesadumbre si no hubiera sentido reanimarse mi vejez al deseo de completar en el último tercio de mi vida una obra comenzada hace veinte años, y que ha sido desde entonces como el lazo de unión de todos mis recuerdos."

"Santos Vega o los mellizos de la Flor" fué el canto de cisne del bardo que combatió contra los tiranos del Plata, quien lo subtituló "Rasgos dramáticos de la vida del gaucho en las campañas y praderas de la República Argentina, de 1778 a 1808". El "Santos Vega" de Ascasubi nació treinta y siete años antes que el de Rafael Obligado, treinta y tres antes que el de Eduardo Gutiérrez, y doce años después del "Santos Vega" de Bartolomé Mitre.

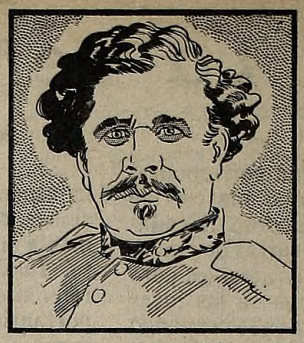
Continuemos leyendo lo que dice "Aniceto el Gallo" en el prefacio de su poema:

"Mi ideal y favorito es el gaucho, más o menos como lo fué antes de perder mucho de su faz primitiva por el contacto con las ciudades, y tal cual hoy se encuentra en algunos rincones de nuestro país argentino. Ese tipo es más desconocido actualmente de lo que en generalidad pudiera creerse, pues no creo que sean muchos los hombres que han podido establecer comparación sobre cuánto ha cambiado el carácter del habitante de nuestra campaña, por su incesante participación en nuestras guerras civiles, y por la constante invasión en sus moradas de los hábitos y tendencias de la vida de las ciudades."

Como puede apreciarse, Hilario Ascasubi, que fué un gaucho genuino, afirmaba ya la agonía del gaucho en 1872; él no pensó que después de su muerte, ocurrida en 1875, Eduardo Gutiérrez había de resucitarlo, años más adelante, en sus innumerables y célebres romances.

A continuación agrega:

"El canevás, o red de "Los mellizos de la Flor", es un tema favorito de los gauchos argentinos, es la historia de un "malevo" capaz de cometer todos los crímenes, y que dió mucho que hacer a la justicia. Al referir sus hechos y su vida criminal por medio del payador Santos Vega, especie de mito de los paisanos que también he querido consagrar, se une felizmente la oportunidad de bosquejar la vida íntima de las estancias y de sus habitantes, y describir también las costumbres más populares de la campaña, con alguno que otro rasgo de la vida de la ciudad."



HILARIO ASCASUBI

¿No puede entreverse aquí que fueron los relatos del Santos Vega de Ascasubi, simple narrador de las hazañas de los "gauchos malos", la fuente generosa en que bebió el famoso autor de "Juan Moreira", para urdir los romances de "Pastor Luna", "Santos Vega", "Hormiga Negra", y tantos otros?

Bartolomé Mitre, que a los diez y seis años era poeta, fué el primero en recoger el mito de Santos Vega en la poesía argentina. Ascasubi, ubicándolo a fines del siglo XVIII, lo describe así:

El más viejo se llamaba
Santos Vega, el payador,
Gaucho el más concertador
Que en ese tiempo privaba
De escrebido y de letor...

Cerca de cuarenta años después, Rafael Obligado lo recoge y lo idealiza, y Eduardo Gutiérrez, en 1883, lo convierte en protagonista, revistiéndolo de todo los atributos de la hombría y haciéndole sufrir todos los castigos de la fatalidad.

Bartolomé Mitre, en 1838, ya había escrito:

Santos Vega, tus canciones
No te dieron fama y gloria,
Mas viven en la memoria
De la gente popular...

El poema de Rafael Obligado y la novela de Eduardo Gutiérrez encantaron y conmovieron a dos generaciones. Pero el "Santos Vega" de Hilario Ascasubi, "historia o cuento", como lo clasificaba su autor, se hundió en el olvido. La generación siguiente ignoró la obra casi póstuma que había merecido los elogios fervorosos de Juan María Gutiérrez, de Alejandro Magariños Cervantes, de Domingo Faustino Sarmiento, del general Mitre, de Vicente Fidel López, y de los espíritus más esclarecidos de América, el poema por cuyos cantos desfilan las costumbres de la campaña y del gaucho que la habitó en los albores de la nacionalidad, con todo lo malo y lo bueno que había en él.

Por esto en este artículo hemos querido recordar el Santos Vega de Hilario Ascasubi, "el otro Santos Vega" en que se inspiraron poetas, novelistas y dramaturgos, y que desconocieron tres generaciones.



Contribución para un elogio de la mentira

Por Rómulo Quintana

Decía Anatole France que la mentira es una de las constantes necesidades de la vida y que, sin la mentira, en el mundo, no habría ni arte, ni belleza, ni amor.

LOS moralistas y filósofos se han especializado en anatematizar a la mentira y, para favorecer a la verdad, han creado aquella alusiva figura de una dama ligera de ropas, saliendo de un pozo y con un espejo en la mano. Pero la realidad es otra: la verdad, por lo común, es fea, antiestética y malhumorada.

Calderón, quien malgrado sus arrebatos poéticos era hombre de conocer al mundo, alguna vez, claro que en verso, dijo que la mentira es el camino más seguro para llegar a la verdad. Y como la mentira es bella casi o siempre y la verdad perpetuamente fea, tendríamos que, gracias a la mentira, alguna vez, se encuentra un hermoso camino para llegar a la verdad.

Muchísimo antes de Maquiavelo ya se había sentado aquello de que la mentira es el arma más poderosa y eficaz con que cuentan los políticos. Mienten desde que aspiran a llegar al poder, y una vez que están en él, continúan mintiendo, para no decepcionar a los ciudadanos y demostrarles que aún no han perdido el espíritu.

Porque la mentira es sinónimo de espiritualidad. Los hombres más espirituales son los poetas, y, en cuanto a veraces, ya sabemos hasta qué punto lo son.

EL amor está sostenido nada más que por la mentira, y al mismo tiempo es el que inspira las mentiras más sublimes.

Somos por naturaleza poco indulgentes. Nos indignamos cuando tropezamos con un mentiroso; no le perdonamos que, por uno u otro motivo, se escape de la terrible e implacable realidad y dé vuelo a la fantasía. El mentiroso es un poeta en potencia. Hay poca diferencia entre un mentiroso oficializado y hasta académico, que miente en desbordantes romances e impecables sonetos, y el cuentero que inventa la más formidable de las mentiras, o el enamorado que vuelca dulces y mentirosas palabras en los oídos de una muchachita fea y que sabe perfectamente que es fea.

Nada más piadoso que la mentira. No hay como compararla con la terrible verdad y los estragos que ella causa, para otorgarle el puesto que merece entre las buenas acciones que el hombre puede y debe realizar.

LA vida moderna, sin la mentira oficializada, industrializada y ciudadanizada, no podría desenvolverse. ¿Qué haría el comercio sin la mentira y sin los mentirosos profesionales y artísticos que lo ayudan para dar salida a sus artículos, exponiéndolos mañosamente en vitrinas donde la luz y mil recursos más disimulan defectos y realzan méritos? ¿Cómo presentar los más vulgares artículos sin una mentira artística, "sin hacerlos entrar por los ojos", como frecuentemente se dice? ¿Qué haría el rematador si tuviera que decir la verdad, y nada más que la verdad, sobre esa prenda que ofrece, o esa casa que está en ruinas y presenta como un palacio flamante? ¿Cómo serían las páginas de los catálogos sugerentes y sugestivos, sin esa contribución de la mentira?

EL cine, por ejemplo, se dedica denodadamente a la mentira. Miente desde el principio. Contrata a mentirosos profesionales para que creen historias a sus mentidas estrellas; miente descaradamente con la publicidad que les hace a fuerza de "fotografías en la intimidad" fraguadas en los estudios, autógrafos firmados por millares... con la mano de secretarias, confidencias y declaraciones a la prensa... redactadas por escribas a sueldo; miente, desde las carteleras y las páginas de los periódicos donde nos habla de superproducciones extraordinarias, que luego resultan pobres films. Y, no obstante, pagamos muy bien y asistimos complacidos a este espectáculo de la mentira organizada.

Gracias a la mentira, esa vulgaridad que es la vida de los literatos y artistas adquiere contornos fabulosos y que redundan en provecho de las letrás. Escritor sin leyenda, difícilmente conquista el favor público. Por eso, también, algunos, antes de escribir, comienzan por fraguarse una leyenda, y por eufemismo, llaman a eso adquirir personalidad.

Mentimos por amor, mentimos por interés, mentimos por costumbre. La mentira colma los días del hombre. Pero, eso sí: para ser tolerada, ante todo, debe ser bella. Una hermosa mentira...

Calma nervios y dolores
y nunca produce ardores



Un tubo de GENIOL 1.30

Es una característica del GENIOL que reconocen millones de personas que lo toman.

Esto redobla su rapidez y aumenta su eficacia.

Por eso el GENIOL puede tomarse "disuelto" o entero.

Y puede tomarse a cualquier hora: Antes o después o en la misma comida.

La dosis de GENIOL, puede repetirse enseguida si se cree necesario.

En los preliminares de un resfrío, debe tomarse el segundo GENIOL a la hora del primero.

GENIOL



LA ESTRELLA ROBADA

Cuento de

ADA CRUZ

Ilustraciones de L. Macaya

HACE años, muchos años, tantos que no se sabe ya cuántos son, ocurrió algo maravilloso y digno de ser contado.

Clarinada, la más grácil y activa de todas las hadas, moviendo nerviosamente sus alitas de gasa, irrumpió en la amena reunión que sus hermanas celebraban a la orilla del mar.

En aquellas arenas de oro, los diminutos seres alados entregábanse despreocupadamente al baile. Era una visión fantástica contemplar frente a las olas enormes y rugientes del océano la delicadeza y hermosura de las hadas, que, tomándose de las manos, volaban, más que danzaban, con sus cabellos de seda flotando en el viento.

Como rondaba ya la hora del crepúsculo, las sombras se echaron sobre los hombros sus capas de muselina negra, disponiéndose a pasear por el espacio. El mar reflejaba obscuramente las bellísimas tonalidades del firmamento.

Clarinada, sacando de entre los pliegues de su túnica de pétalos de lirio una inverosímil y artística corneta de rubíes, hízola vibrar armoniosamente. mientras ascendía a un montículo que rozaban los últimos fulgores de la tarde.

Ante aquella actitud y aquel sonido, las olas aquietaron sus rugidos ensordecedores, los pájaros de la cercana selva se colocaron en las copas más altas de los árboles, para ver mejor, y las hadas, en un susurrante vuelo cargado de perfumes, se apresuraron a rodear a su hermana mayor. Así, dejáronse caer graciosamente sobre las arenas tibias, como un mazo de blancos nenúfares...

—¡Pronto, pronto, queridas mías! — dijo Clarinada, con viva emoción. — ¡Algo terrible nos amenaza!... (Y hablaba agitando sus manitas con desesperación.) ¡Nos moriremos todas, sí, todas! Nunca debimos abandonar nuestra pradera y nuestras invisibles casitas de nácar.

—Pero ¿qué ocurre? — inquirió Pimpina, la más pequeñuela, lloriqueando. — No creímos que por tomarnos un día de asueto frente al mar nos ocurriera nada triste.

—Por favor, dinos lo que pasa, pero con calma — exclamó la más tranquila.

(La que así se expresara llevaba con gran dignidad dos alitas de refulgente color gris, que le daban cierto aire de respeto entre las demás. Llamábanla Plateadilla, y sus pupilas eran de una suavidad embriagadora.) Clarinada comenzó a explicarse:

—¡Ay, hermanas! En tanto vosotras os divertíais, yo, como me corresponde, pues soy la encargada de avisaros cuando algo extraordinario acontece, volaba sobre la selva y descubrí algo que me llamó la atención. Ya sabéis que vive allí un genio malísimo, cuyo poder radica enteramente en el pavor que infunde con su sola presencia. Es así cómo tiene

aprisionados gran cantidad de inocentes enanitos, amigos nuestros, que pecaron de curiosos. Está vivo aún en nuestra mente el recuerdo del día aciago en que, resueltos a conocer a Tontorro, el genio feroz que sometía con sus ojos todo lo que se le acercaba, nos dejaron, sin escuchar nuestras advertencias, abandonando los hongos esmaltados que de hogar les servían. Pues bien: como observara yo que iban y venían cuchicheando, cautelosamente me dejé caer entre dos de ellos, habiendo tenido la precaución de transformarme en una oruga. Y oí que decían lo siguiente:

"—¡Pobrecillas! Se morirán, no hay duda. ¡Y nosotros invadidos por este miedo que nos impide ayudarlas!...

"—Calla, amigo Pompón—dijo el otro.—Tontorro ha jurado aprisionarlas cuando llegue la noche. Será muy fácil, pues no habrá luna.

"Y vi que lloraban como dos niños, y que sus barbitas blancas se humedecían; y que algunas lágrimas corrían hasta sus calzas de terciopelo rojo.

"No ignoráis, hermanas, que nuestras fuerzas se extinguen al atravesar los dominios del genio, si no nos protege, iluminándonos, la cariñosa luz de la luna. Y cuando yo pensaba en ello, oí que decían:

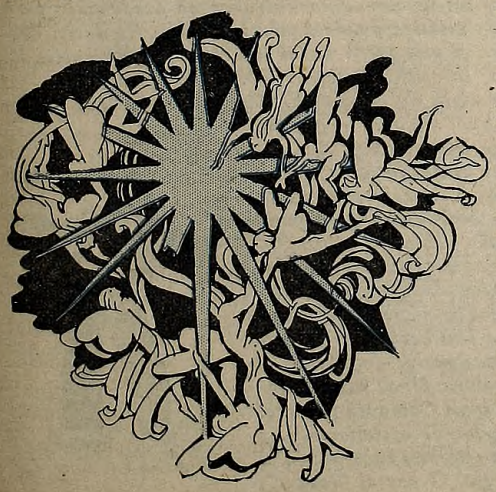
"—¡Si les pudiéramos avisar!... ¡Las sombras se vienen!... Así que estén cansadas de reír frente al mar, las hadas alzarán el vuelo, y las pupilas de Tontorro las atraerán al cruzar los árboles, y estarán perdidas...

"—¿Cómo explicarles que disponen solamente de dos horas para encontrar y devolver a la luna, que ha perdido sus bríos por la pena que siente, una estrella hermosísima que el genio le acaba de robar? Es la estrella más linda y más próxima que tiene... — le argumentaba Pompón.

"—Ya decía yo que aquellos hilos mágicos que Tontorro entrelazaba la otra noche con tanta fruición serían para algo malo — alegó Bonete, que, como sabéis todas, disfruta del privilegio de lucir sobre sus cabellos blanquísimos un soberbio birrete dorado, del cual pende una graciosa borla roja, testimonio de su mayoría de edad entre sus hermanos. — Esta tarde, cuando espiaba yo a las hadas mojando sus piececitos en las espumas de la orilla del mar, se reía tanto Tontorro, que temblaban todas las plantas de la selva; y después de un rato, devastando a su paso de prepotente las más cercanas, ordenó a la de mayor altura que lo izara. Desde aquella verde plataforma lo vi enlazar con sus hilos encantados, que cobraron una longitud fabulosa, una luminosísima estrella que prohijara la luna.

"—Y, naturalmente — se pronunció Pompón, — la luna no saldrá; y el reino de las hadas tocará a su fin."

Frente a la inevitable consternación del grupo, Clarinada, abatida, terminó de este modo:



— Ya conocéis, queridas mías, la muy triste nueva que os traigo.

Plateadilla trató de reanimarlas, manifestándose en otro sentido:

— ¡Vaya, vaya!... ¿Y ya os declaráis vencidas, hermanitas? Si los enanitos creen que contamos con dos horas aún, durante las cuales conservaremos nuestro poder, nos dedicaremos a buscar la estrella robada. Tontorro sólo tiene maldad, y nosotras poseemos unas muy ágiles alas...

Esta espléndida decisión mereció el aplauso de las compañeras, que agitaron todas a un tiempo, como para comprobarlo, y con suma alegría, sus maravillosos miembros de traslación; en cuyo instante semejaban una portentosa reunión de diminutas palomitas prontas a remontarse.

Plateadilla se acercó a tres de las más animosas, las cuales, sin dilación alguna, tomaron la forma de encantadoras ondinas y descendieron al fondo del mar, con el consiguiente asombro de sus moradores.

Neptuno en persona acudió a su encuentro entre remolinos de espuma, mientras varios pulpos contenían la avalancha de peces que deseaban ver de cerca el inusitado recibimiento; pues habéis de saber que aquello constituía una verdadera distinción que el Rey del Mar hacía a las aladas hijas de la Tierra.

Fueron mostrados a sus ojitos impacientes los tesoros de los habitantes del agua: el fulgor encerado de los corales, el nácar ambarino de sus variadísimos caracoles, las perlas soberbias asomándose desde sus conchas de terciopelo negro; todo lo que de hermoso contiene en sus profundidades. Pero os informaré de que fué imposible encontrar entre tanta belleza ni aun los rastros de la estrella robada.

Mientras los peces de mayor categoría soplaban las trompas de algunos caracoles, en señal de despedida, y las sirenas cantaban embelesadoras canciones irrecordables, las hadas iniciaron el viaje de regreso a la superficie. Neptuno, desde su carro de nácar tirado por dos enormes cangrejos, les daba el adiós con el brazo en alto. Las tres improvisadas ondinas acariciaban al pasar las plantas que adornaban sus dominios; plantas que jamás habían dado flor, pero que ahora cobraban una exponencia extraordinaria, al brotarles aquellas corolas en los más fuertes tonos, ante el alborozo del resto de la población. Este fué el obsequio que las hadas le hicieron al Rey del Mar por las molestias ocasionadas.

Aquí, en la tierra, otras de sus hermanas, siguiendo su ejemplo, dirigiéronse a las cimas de las montañas, puntos inasequibles e inexplorados por los hombres, y entre la nieve que brillaba al sol como estalacmitas, se convencieron de que no era allí donde estaba lo que buscaban. Muchas hadas, tomando la forma del líquido, recorrieron también los lechos de los arroyuelos o hendieron la melena rizada de las cascadas impetuosas, aturdiéndose en los torrentes, creyendo ver en el brillo del sol sobre sus caídas, fulgores de la tan ansiada estrella; pero volvieron desilusionadas. Las más, yendo y más yendo, entraban en los hogares felices para tratar de descubrirla en la risa de los niños; mas no estaba allí tampoco. Una hada se dedicó a buscarla en los ojos de las madres; pero éstas, por tener tan grande el corazón, siempre daban cabida a alguna pena, y notaron que se empañaban sus pupilas, apagando los rayos de sus ojos. El hada comprendía que no estaba allí, puesto que las estrellas brillan siempre, aun cuando no se las ve.

Pimpina, por ser la más pequeña, recorrió hasta los pistilos de las flores, engañada por el irisado tono que les daban las gotas del rocío; pero de más está decir que no tuvo sino la poca suerte de sus hermanas. Plateadilla investigó entre las nubes, volando de las celestes a las rosadas y de las blancas a las grises; pero todo en vano.



Y cuando se reunieron frente al mar, cumplida infructuosamente la empresa, sus caritas de muñecas mostraban una irremediable consternación.

¿Qué ocurría, mientras tanto, en los dominios de Tontorro? ¿A qué se debía aquel discutir y aquel plegarse en grupos numerosos de los enanos? Pues algo muy lógico acontecía. ¿Cómo los compañeros de las hadas, admiradores suyos, iban a permitir su muerte violenta, habiendo visto que ellas no sabían sino realizar actos buenos, derrochando su infinita bondad?

— Hermanos — había exclamado con voz potente el respetado Bonete, — ¿vais a dejaros cegar por el miedo? Yo, como el más anciano de todos nosotros, he tenido la paciencia de observar al genio desde que nos encerró en la férula de su temor, y he llegado a la conclusión de que su poder radica enteramente en que le creemos más poderoso que nosotros. Es por eso que nos embarga una sensación anonadante de pavor cuando lo presentimos o lo sabemos cerca. ¡No, hermanos; no debemos permitir que esto, falso de toda falsedad, cause más víctimas! Unidos nos sentiremos fuertes, y fuertes tendremos valor para desafiar a Tontorro. ¡Tú, Pompón — dijo, dirigiéndose al más chiquito — toca atención!

Y mientras sonaban las clarinadas de éste, que las hacía sentir subido sobre un hongo y soplaba hinchando sus cachetes rosados por la emoción de un nuevo coraje, formaron en perfectas filas de cuarenta enanitos; y, tomados de la mano, iniciaron la marcha. Aquella era una manifestación hermosísima de solidaridad, y era lo condigno que se adjudicaran el triunfo.

En cuanto el genio los vió, frunció el entrecejo. Después de todo, era un bravucón más, como hay muchos. No seguro ante la avalancha de aquellos pequeños seres vestidos de rojo, que se le subían como lauchas por todos los lados, pinchándolo, pellizcándolo, haciéndole cosquillas en la nariz y en las orejas, y llenándole la boca de piedras, el temor se fué apoderando de él, y sus ojos perdieron aquellas luces de furia que paralizaban a quien las veía. Parecía que hasta de las entrañas de la tierra surgían enanitos dispuestos a dominarlo o a morir en la decisiva contienda.

A los pocos minutos, Tontorro, tumbado en el suelo, delante mismo de su palacio subterráneo, quedó en el simple aspecto de un terrón de azúcar enteramente cubierto por las hormigas; aquí las hormigas eran los amigos de las hadas.

El único que faltaba era Pompón. Rápido como una flecha, enviado especial del genial Bonete, corría a través de la selva, mientras todos los pájaros lo escoltaban en un

(Concluye en la pág. 79)

Notas y

PAIS DICHOSO.



CONSTITUIMOS un país de mentes ágiles, sin problemas morbosos ni sentimientos caducos, dijo el doctor Jorge de la Torre en el acto de la distribución de premios de la Comisión Nacional de Cultura.

Tal es, sí, el país donde el paisano sabe hacer derroche de frases ocurrentes y oportunas en las que se retrata un penetrante ingenio. Un país de mentes ágiles.

Y los problemas morbosos, ¿dónde están, donde podrían estar, en un país rebosante de energías juveniles y cuyo progreso secunda y alivia los esfuerzos individuales?

¿Y en qué parte del corazón de tal país podrían hallar albergue los sentimientos caducos?

La Argentina es país dichoso, y así se experimenta en esta hora del mundo en que nos sentimos libres de las congojas que afligen a gran parte de él.

¡Dios sea loado!, constituímos un país de mentes ágiles, sin problemas morbosos ni sentimientos caducos.

●

FUNESTO MATERIALISMO.

Raras veces habrá sido dirigida contra el materialismo una requisitoria tan enérgica y certera como la del padre Laburu en el teatro Colón.



Por cierto, para denunciar el materialismo no hace falta desconocer los beneficios del progreso material, ni es de esto de lo que se trata.

El padre Laburu no denunció la maquinaria ni el laboratorio químico.

El materalismo que denunció el padre Laburu fué el de una sociedad sin otro ideal que los bienes materiales, y cuyos individuos y grupos se los disputan en trágica rivalidad.

¡Quién sabe a qué abismos corre una sociedad materialista que no sepa rectificar su orientación!

La sociedad moderna no será enteramente materialista — ¡ojalá que no!, — pero ¿qué es lo que la ha traído al atolladero económico e internacional en que se debate y que tanta inquietud inspira a estadistas y pensadores?

¿A quién culpar sino al funesto materialismo?

●

PUEBLO EVOLUCIONADO.

Justo elogio del ejército francés hizo en el Círculo Militar el coronel Juan Pierrestegui, subjefe del Estado Mayor General y ex agregado militar en Francia.



En trabajo intenso y silencioso, y al margen de las actividades políticas y sociales — dijo el coronel Pierrestegui — el ejército francés vive entregado por entero al cumplimiento de su elevada misión y con absoluta confianza en sí mismo.

Entendemos que en ese alejamiento de las actividades políticas y sociales la virtud cívica ya ha pasado a ser un factor secundario.

Francia es un país evolucionado, sus hombres tienen una formación intelectual admirable, y allí la seriedad y sinceridad profesionales son fuerzas reguladoras que ejercen su acción en la sociedad y en sus diversos sectores.

El hecho es que el coronel Pierrestegui puede hablarnos de la contracción profesional del militar francés en los mismos términos en que podría hacerlo de la élite científica.

●

ANTIGUA SED.

¿Cuál es el argentino que no ha hablado ni oído hablar de la necesidad de capitales?

Durante décadas y décadas ése ha sido tema permanente.

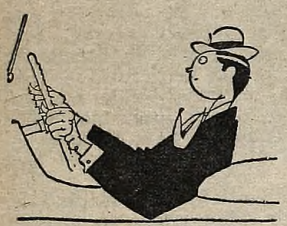
De eso se hablaba en los mensajes presiden-

●

COSAS DE ARGENTINOS

Por JUAN DE GARAY

MAS SOBRE LA GOMINA



SIN duda que la gomina es lo más típico que tenemos. Así quedó demostrado en mi artículo anterior. Que me ha valido calurosas felicitaciones de mi dactilógrafa. Pero su significado no es tan sólo cosmético. Tiene también significación psicológica. "Engominado" es un dictado perfectamente significativo. Y no es porque haya quien use y quien no use gomina de un modo confesional. Sino que hay algunos a quienes se les ve. De una manera tan categórica que pasa a ser como lo esencial de su fisonomía. Así como hay mujeres que nunca hemos llegado a ver porque el "rouge" nos desvía toda la atención. Como si se la comiera. Los engominados son tipos lamidos, planchados y relucientes. Cráneos en los que rebotan las ideas. Como en un corredor de seguros. Y los sentimientos como en un procurador provinciano. Tipos tan orgullosos de tener cráneo, que lo cuidan como a un par de zapatos nuevos. Modelándolo bajo la capa abrillantada. Como chapa de médico recién recibido. Hule debajo del cual se descubren los menores relieves óseos. Como incitándonos a una osteología charolada.

A estos tipos la gomina les ha invadido el ánimo. Como una marea glutinosa y filante. Como el alma de un flan. Y llevan su cabeza identificada con su casco. Sin poder rascársela. Ni mesarse los cabellos. Ni regalar románticamente un rulo. Ni emborracharse con estilo. No pueden hacer nada espontáneo. Vivir es no despeinarse. Nunca una mano femenina puede acariciarle suavemente los cabellos. Quien intentara hacerlo tendría la sensación de acariciar una alcancía del Patronato de la Infancia. Tipos que tienen que secarse. Como los tallarines caseros. Si no, no pueden ponerse el sombrero. Quien los tocara antes, saldría con los dedos como de haber tocado un mojador de correo. Tipos que cuando se acuestan se ponen el pijama con cara de frac. Cara que los obliga a tener aire de bien vestidos. Y a no pensar mucho. Ni entrar ni salir ideas. La gomina es el proteccionismo intelectual.

HAY también los gominosos vergonzantes. Que se peinan con deliberados y anchos surcos de peine. Y con sólo un caparazón superficial y tenue. Debajo del cual está el cabello libertario. Apenas disimulado. Como un maestro con cuello palomita. Técnica que permite despeinarse en el momento preciso. Sin llenarse de fino polvo los hombros del saco. Y sin quedarse entre las uñas con ese residuo blancuzco. Que es como el polvo cósmico de la coquetería masculina.

Hay también los gominosos ocasionales. A esos se les ve en seguida. Porque no saben arreglarse las patillas. Ni el borde del cabello sobre la nuca. Y sobre todo porque tienen el aire irritado de quien no puede rascarse. O de quien se ha puesto camisa de plancha sin bañarse. Son los que en mitad de la fiesta huyen al toilette. Y se hunden el peine como quien ara un médano. Y vuelven al salón con el aire corajudo y satisfecho que ponen las gordas cuando se sacan los zapatos durante una conferencia.

LA gomina tiene, también, importancia étnica. Permite borrar el enrulado que se conserva como un signo racial. Es difícil saber estadísticamente cuánta mota ha sido así redimida. Pero es indudable que ello representa un igualamiento de razas no desdeñable para los racistas. La cirugía estética puede hacer lo demás. Es decir, deshacerlo. Que el racismo es una purificación que construye deshaciendo. Como el urbanismo. Y la crítica constructiva.

Hay también los enemigos de la gomina. Los gominosos "per absurdum". Son esos tipos que, aunque se peinen, tienen siempre cara de despeinados. Así como hay señoras que en traje de baile tienen aire de andar en batón. Y que han ensayado la gomina. Esperando embellecerse, y como no han conseguido nada, rabian, desilusionados. Sin pensar que tanto valdría ponerle alamares de húsar a un musolino. También son enemigos de la gomina los músicos y los poetas. (Quedan algunos.) Que han hecho del despeinado un uniforme profesional.



Quedan, en fin, los calvos. Unos usan la gomina en el cabello residual. Como un ex voto. Otros como una afirmación de optimismo. Los calvos son los hombres que han substituído el peinado por la frenología. O por el "toupet".

Comentarios



ciales, de eso en los editoriales de la prensa, de eso en la plataforma del tranvía...

—¡Cuidado!, no hagáis una revolución. ¡Vais a espantar los capitales! — les solían decir los hombres reposados a los elementos turbulentos de la política.

Y no era sin causarles impresión con la advertencia.

Sobre lo grande que fué en otras épocas la sed de capitales, hablan elocuentemente los documentos relativos a los orígenes del Banco de Londres, exhumados en estos días.

Los tipos de interés que rigen en Buenos Aires son del 10 % al 18 %, consignaba uno de ellos.

¡Imaginaos lo del caro que habrán sido las 250.000 libras con que el banco inició sus operaciones!

●

"MACANEADOR", DIJO.



Resonó la palabra macaneador en la tribuna universitaria.

¿Habrá muchos precedentes, si hay alguno?

La palabra macaneador es una de esas que no se emplean sino en confianza, y a veces no se considera prudente pronunciarla sino en tono confidencial.

Pero el doctor Nicolás Repetto se decidió a hacerla resonar en tal tribuna, en un caso en que creyó menester apelar a una expresión gráfica.

Dando una conferencia en el aula magna de la Facultad de Ciencias, al llegar al final de su disertación, y después de invitar a los estudiantes a velar por la independencia de las cátedras ocupadas por hombres de positivo mérito, sostuvo que "no tiene derecho a enseñar el "macaneador" que repite las novedades despampanantes leídas el día anterior en una revista técnica".

Como se ve, no sólo resonó, sino que no fué sin fuerza.

●

ORFANDAD DEL LIBRO.



Insatisfecho de los honores que el público propio y el traductor extranjero hacen al libro argentino, declárase el doctor Martínez Zuviría.

Como quiera que las obras del doctor Martínez Zuviría y de su sosías Hugo Wast han tenido copiosas y repetidas ediciones y han sido traducidas a idiomas extranjeros, ello no podría atribuirse a motivos personales.

Y su situación de director de la Biblioteca Nacional y de presidente de la Comisión Nacional de Cultura, dan a su opinión las mayores garantías en materia de condiciones de formación.

Prácticamente — dice — la masa entera de la producción bibliográfica argentina queda en el país. Son poquísimos los libros que van al extranjero, y menos aún los que se traducen.

Y se pregunta "si la indiferencia del extranjero hacia los libros argentinos no es en buena parte reflejo de la indiferencia del propio público argentino".

El libro argentino no es profeta en su tierra...

CALOR HUMANO.



Como era propio, el calor humano hizo sentir su temperatura en la reciente colación de grados de Agronomía y Veterinaria.

Era la hora de una despedida...

El ex alumno Manfredo A. L. Reichart dió el adiós en nombre de los colados:

"Al retirarnos hoy de esta Facultad, en la que hemos pasado como en una gran familia los momentos más felices de nuestra vida, forjando nuestra mente, formando nuestro carácter y personalidad, es profundo el dolor y la emoción que nos embarga al despedirnos de todo ello."

¡Adiós, Facultad; adiós vida estudiantil, adiós veinte años!

Tampoco fueron despedidos con palabras frías.

Deber, orden, justicia, dolor, pasión y amor: la vida es en síntesis todo eso — les dijo el decano, ingeniero Marotta,—y en comprenderlo así habrá de estribar buena parte de vuestra felicidad.

Amad la verdad, la justicia y el bien — los exhortó el vicedecano, doctor Cánepa.

●

BIEN CALZADOS.

En 37 minutos le hicieron al doctor Miguel Angel Cárcano un par de zapatos, en una fábrica de calzado, durante una jira por esos establecimientos.

No sólo por ese alarde de celeridad, sino también por los hechos que examinó y los datos que compulsó, el doctor Cárcano quedó bien convencido de la potencialidad de tal industria.

Fabrícase excelente calzado, tanto por su calidad como por su elegancia, en este país cuyo proverbial gusto por calzar bien es una de las características conocidas en el exterior; y los establecimientos del ramo son de imponente capacidad de producción.

En las vidrieras de nuestras zapaterías se exhiben primores para mujeres y modelos de suprema distinción para hombres.

Ellas reflejan la industria y el gusto de un pueblo bien calzado.

AQUELLA REFORMA.



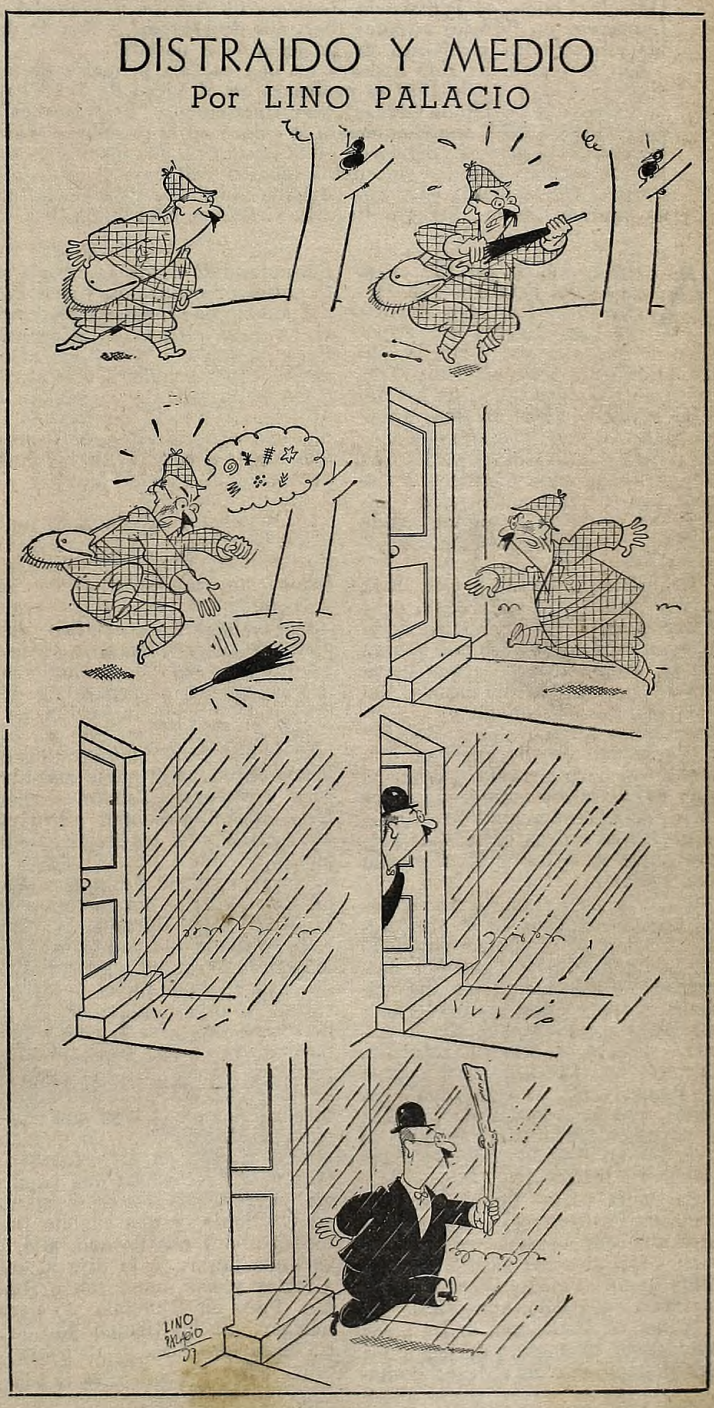
Y aconteció que un día despertó el mundo con la noticia de que llevaba un nuevo problema a cuestas: la reforma del calendario. ¡Qué sorpresa este problema, de la noche a la mañana! Desde entonces, siempre se publica algo al respecto.

Sin embargo, es difícil estar al día acerca de esa cuestión. ¿Cómo va la reforma?

Lo común es que uno no sepa si la reforma marcha o no marcha, si está muerta o viva.

Pero comunicaron de Ginebra que la Sociedad de las Naciones considera que aún no ha llegado el momento de convocar a una conferencia mundial para la reforma del calendario, pues las divergencias producidas hacen improbable que se llegue a un acuerdo.

¡Al menos esto es una noticia! La reforma está hoy donde estaba al principio.



HUERFANOS

Cuento de ELLI DASCALAKI

Ilustración de Lemos



Traducción directa del griego para El Hogar, *por M. J. POLITIS.*

Elli Dascalaki, distinguida escritora griega, nació en Creta en 1899. Pertenece a una familia de intelectuales. Su padre, St. Alexiu, reputado sabio, colaboró con el arqueólogo e historiador Xanthudides para la edición laureada de "Erotókritos" el poema épico cretense del siglo XVII. Dos de sus hermanos, la novelista Galatia Kazandjaki y el poeta Eleuterio Alexiu, ocupan un lugar preponderante en las letras neohelénicas. Su esposo, Vassili Dascalaki, con quien se casó en 1920, es también escritor renombrado.

Después de su egreso del Arsakeion — el histórico Liceo de Señoritas ateniense, cuyo centenario se festejó el año pasado, — Elli Dascalaki cursó en la Escuela Francesa de Atenas, y comenzó a frecuentar en 1918 los círculos literarios de Dexameni (barrio de los intelectuales atenienses de la generación pasada).

Elli Dascalaki ha sido maestra en una escuela primaria de su ciudad natal, y desde 1930 es profesora en el Liceo de Señoritas de Faleros (suburbio de Atenas). Su primer cuento, "Frandzeskos", aparecido en 1924, inmediatamente la colocó en la primera fila de las escritoras griegas. Siguieron otros cuentos, todos inspirados en la vida escolar, que han sido publicados en 1931 bajo el título colectivo "Duras luchas para una pequeña vida". En 1935 vió la luz su segundo libro: "Tercera Escuela Cristiana para Niñas".

APENAS se entraba en el patio del orfanato "El Hogar de los Pequeños Hermanos", en Faleros, era imposible no ver, allá en un rincón, entre tantos otros pensionistas, tres niños que se destacaban de los demás, manteniéndose un poco aparte. No les habían dado aún el delantal del establecimiento y vestían su propia ropa, unos idénticos trajecitos grises que habrían sido comprados años atrás en alguna tienda grande... ¡Quién sabe cuánto tiempo hacía!

Eran Costia, Vassili y Gerásimo. Costia tenía seis años, Vassili ocho y Gerásimo, el mayor, apenas once. Mas, en esos pocos años que habían vivido, su destino quiso que llevaran ya recorrido medio mundo. Parecía que sus sufrimientos y traslados habían llegado ahora a su fin y que habían echado ancla de una vez, quizá para siempre. Porque al niño cuyo destino quiere que entre en la Casa Cuna cuando nace, o, si es mayor, al orfanato, nadie le pregunta qué va a hacer de sí mismo más adelante.

Todavía no se sentían cómodos los tres hermanitos en la atmósfera del asilo; no se habían asimilado aún. Su ropita estaba gastada, desgarrada en algunas partes. Sin embargo, a juzgar por sus maneras y costumbres, guardaban toda la nobleza de una educación refinada. Durante las horas de ocio, cuando no tenían clase, se quedaban apoyados, uno al lado del otro, contra la pared del patio y miraban; o se sentaban en el suelo los tres y arreglaban su jardincito.

Se podía verlos también en los peldaños de la terraza, con sus libros abiertos sobre las rodillas, leyendo uno al otro; Costia, el más chiquito, en el medio, Vassili y Gerásimo a cada lado, abrazados.

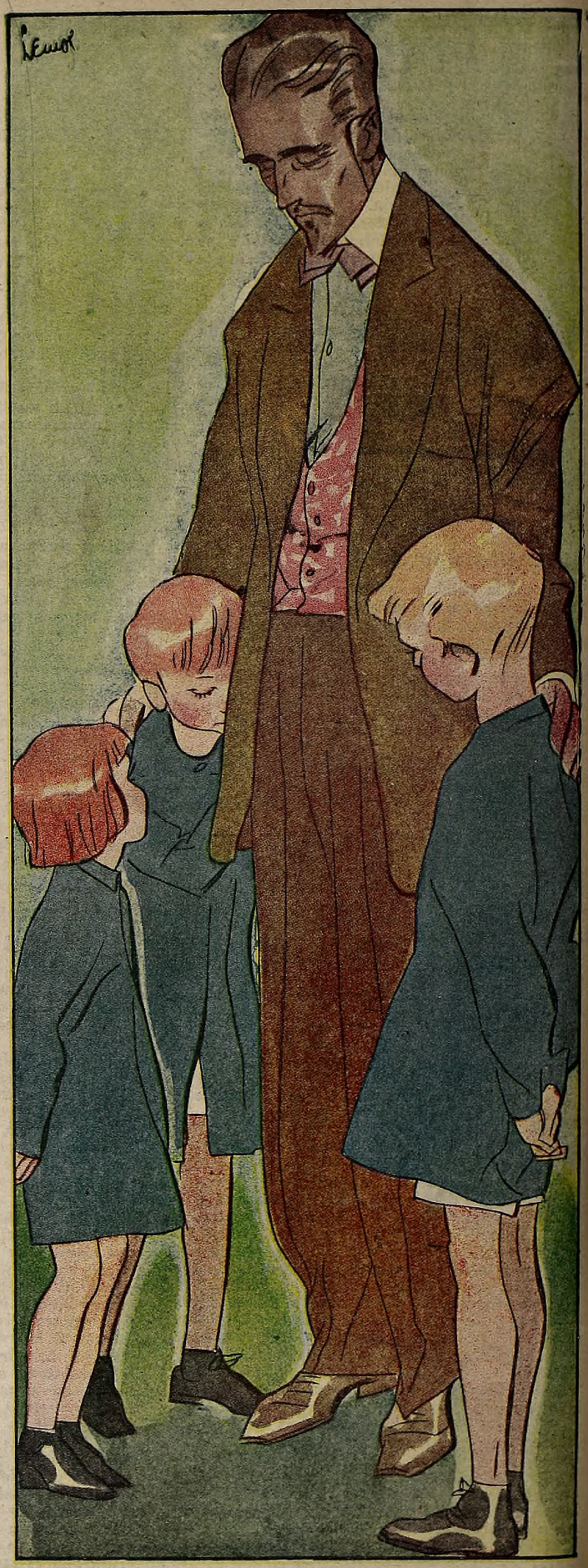
¡Cómo se destacaban de los otros huérfanos! El mundo de los niños abandonados que los rodeaba no había aprendido desde su cuna a sentir otra preocupación fuera de la del alimento, ninguna otra alegría fuera de la alegría de la saciedad. Pero no era así con ellos; sólo al verlos cómo cuidaban uno al otro, cómo se miraban y sujetaban con alfileres su ropita desgarrada, podía uno advertir inmediatamente que alguna tormenta los había arrancado de su nido familiar y los había arrojado ahí dentro.

Al mediodía, cuando hacía mucho calor, tomaban de la mano a su Costia, el pequeñito, lo llevaban a la fuente, mojaban su cabello con agua y lo peinaban.

Naturalmente, atendían clases distintas. Costia iba a la primera, Vassili a la segunda y Gerásimo a la cuarta; así, se separaban. Pero apenas terminada la lección, se los veía salir apurados, uno de aquí, otro de allá, buscándose con los ojos llenos de angustia hasta encontrarse y agruparse. Temían perderse. Este miedo lo habían adquirido años atrás y se les había quedado aún.

"Eramos cinco hermanos. Papá, mamá, nuestras dos hermanitas y nosotros tres. Durante la revolución, en Rusia, nuestro padre se perdió con la hermana mayor. Salieron de casa en la mañana y los esperábamos, los esperábamos..., pero no volvieron más. Luego murió nuestra madre, repentinamente, mientras estaba acostada en un banco de la cocina. A nuestra hermana la perdimos en el tren que nos llevaba a Moscú. Pero no quedamos mucho tiempo en el orfanato de Moscú. Yo recordaba que papá decía que tenemos tíos en Rumania y en Cefalonia, y que cuando fuésemos grandes nos llevaría allá, que es lindo lugar. Y lo dije al señor director y nos mandaron a Rumania. Pero en Rumania no permanecimos mucho tiempo porque mi tío tenía ocho hijos y era pobre; so-

(Concluye en la pág. 87)



"EL HOGAR" PRESENTA...



...UN MODELO DE MAGGY ROUFF

Elegante traje de muselina blanca. Un grupo de frunces en el talle trae hacia adelante la amplitud de la falda, cuyo ruedo está sembrado de rosas y clemátides que ponen una nota primaveral.

ALGUNOS DETALLES ORIGINALES EN VESTIDOS



● ALIX ha tratado las solapas, los bolsillos y los puños de esta redingote de tela grêge en una forma de relieve muy curiosa.

● MOLYNEUX: una écharpe y un ramo de flores amarillas adornan este vestido de crêpe azul con motitas blancas. La falda, muy amplia, termina en una banda azul lisa.

● Para la señora de Martínez de Hoz se ha creado este vestido de crêpe mate, cuya novedad consiste en una pinza fruncida que marca los hombros, y sostenida por una "cordelière". Gran sombrero de paja con una pluma de avestruz.

Dibujos de M. R. Siegrist.

Cartas de París

- **Una duda y algunas divagaciones sobre lo que se usará en la próxima estación.**
- **Peregrinación por las casas de modas.**
- **Audacia peligrosa.**
- **El verano es la estación más simple para la moda.**

París, septiembre 24 de 1937.
(Por avión.)

QUERIDA AMIGA:

SI todavía quieres saber qué se llevará en la próxima estación, me obligas a repetirte que es un poco temprano aún para opinar con seguridad; la tendencia que se desarrollará con más entusiasmo la ignoramos. Te anuncié la llegada del turbante, de los sombreros drapeados en alto, los tonos maravillosamente combinados. Mme. Le Monnier mezcla terciopelos de tres y más colores, los enrosca, envuelven la cabeza con una precisión extrema para sujetarla mejor con un nudo caprichoso. Jane Blanchot emplea la felpa con hilos de oro o plata.

Thérèse Peter, cuyas creaciones son tan originales y encantadoras, prevé el regreso de la pana, ya olvidada hace mucho tiempo. Se sirve de ella para un beret muy alto, adornado con una gran pluma de un marrón algo más subido que el tono del sombrero. Tiene mucha allure.

Las calottes, altas y oblicuas, son preciosas de perfil.

Reboux propone un turbante en varios tonos de malva, desde el ciclamen hasta el tono púrpura, con efecto de nudo sobre la nuca, cayendo los lazos sobre la espalda. Los sombreros se seguirán llevando muy inclinados, o muy caídos sobre los ojos, pero en este caso derechos, rígidos, o también muy tirados hacia atrás, dejando ver la frente y los cabellos. Así cada mujer puede quedar elegante y chic, eligiendo el tipo que mejor le vaya...

Las torsadas de terciopelo adornan muchos sombreros, las cloches y también aquellos que tienen el ala vuelta sobre la frente. Efectos de nudos, pompones o franjas multicolores alegran los castores sombríos.

Naturalmente que los sombreros altos se prestan más al ridículo que los chatos; las vueltas y revueltas de gran estilo, y las tocas "tcherkess" de Schiaparelli tienen mucha clase, pero su tocado de noche, en forma de zapato dado vuelta, es muy loco. No me puedo permitir, sin correr el riesgo de que me lleven ante los tribunales, nombrar algunos modistos de primera fila que en esa materia pretenden marcar todos los records.

He visto, aunque te parezca mentira, una "chéchia" de terciopelo estampado, cuya copa marcaba el metro y medio. ¡Te imaginas que la mujer que lo lucía parecía un rascacielo americano! No lo intentes. Otro, que por su forma y tamaño imitaba muy bien la trompa de un elefante; por cierto estas cosas no las lleva quien pretenda pasar inadvertida.

Por el contrario, he notado chez une femme très chic, que es Jane Blanchot, un ravissant sombrerito de terciopelo negro, en forma de aureola, adornado muy simplemente con un motivo de pluma de avestruz en tono celeste. Un velo bastante largo lo completaba.

Chez Legroux, chez Rose Valois también las tocas dominan de lejos la colección de invierno. Las hacen con cintas de terciopelo o de fieltro muy brillante que recuerda el fieltro taupé.

Para el sport y la mañana, la cloche es irreemplazable, aunque este año parece que todas las modistas tratan de atormentar las copas con pliegues y nudos y vueltas que las hacen más importantes.

Las aureolas sostenidas con lazos de crêpe o de satin que se anudan bajo el mentón son muy juveniles, pero hay que ser joven también para llevarlas...

Erik, que tiene inspiraciones muy interesantes, adorna un fieltro negro, de ala ancha, con una vuelta de terciopelo azul "ocean" en torno de la copa; además, atraviesa a ésta con una flecha muy audaz de "couteau".

Para tu verano no te preocupes tanto por los sombreros: uno o dos paquetes, de paja o gros-grain, para vestir; luego la cloche tradicional para los tailleurs. Las boinas se usan siempre, porque son muy prácticas; los pañuelos, las vinchas son obligatorios para las playas.

Para el yacht, la moda no es tan exigente; lo principal es estar cómoda; no hay variación; claro que no aplaudo los pantalones netamente masculinos, ya que carecen de gracia cuando los lleva una mujer. Prefiero las polleras amplias, y aun las polleras-pantalones con tricotas de colores múltiples; las blusas chemisières, e insisto en el tailleur. ¿Imaginas algo más bonito que uno en tela rayada azul y blanca con blusa de linón tableadita y cuello redondo cerrado con un moño azul? ¡Imposible!...

Hasta muy pronto, María; siempre a las órdenes de tus caprichos. Tuya:

Anatolia

TODOS DICEN QUE EL LA ABANDONA, PERO . . .



¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance, sus éxitos sociales. Siga el Método Colgate.

Por la mañana y de noche, antes de acostarse, cepíllese las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo; las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba y la superficie con que se mastica, con un movimiento de rotación.

Después ponga sobre su lengua un centímetro de la Crema Dentífrica Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre los dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Compre hoy un tubo de la Crema Dentífrica Colgate. Vea como deja sus dientes verdaderamente limpios, con una belleza atrayente, y su aliento puro y perfumado.



TUBO GRANDE

SOLO 70 CTVS

Tubo gigante (100 grs.) solo $ 1.20

El Salón Nacional de este año

Por PILAR DE LUSARRETA



"Muchachos santiagueños", óleo de Ramón Gómez Cornet, primer premio nacional de pintura.



"Figuras", óleo de Lino Spilimbergo, gran premio nacional 1937.

EL XXVII Salón Anual de Artes Plásticas se caracteriza por su profusión. A una sala donde se ha reunido, más que a las obras, a las firmas destacadas de nuestra pintura nacional, se añaden muchas otras donde se ha dado cabida a una multitud de expositores tan profusa como inarmónica. No me explico con qué miras se ha permitido entrada, y en ocasiones dado ubicación destacada, a cuadros cuyo valor es como las figuras de esos rompecabezas de niños, donde el lobo, oculto entre un ramaje o disimulado en unas matas, acecha a la pastorcita descuidada: cuestión de adivinanza.

Por ejemplo, no creo que dentro de ningún criterio artístico, por moderno, por avanzado, por zurdo que sea, pueda hallarse belleza plástica, ni intencional, ni emocional a esa serie de escenas desagradables: unas de la morgue, otras de hotelucho de baja estofa, otras de hospital, donde, con intención más o menos pura, el autor se complace en mostrar un concepto social falso entre nosotros y un criterio estético deleznable en cualquier parte del mundo.

Me refiero con ello al óleo de Clemente López Pasaron, a la "Durmiente" de Claro, a "Libre" de Navarro Malbrán, al desagradable, forzado y frío "Desnudo" de Musto, a "Tema" de Castagna, a "Kilómetro 8" de Bernabó, y algunos otros cuya intención parece aspirar a la provocación de un pensamiento doloroso o desagradable y cuya calidad pictórica no justifica de ningún modo el tema elegido y no es lo bastante respetable para que pueda tragarse la píldora sin torcer el gesto.

No soy partidaria, ni siquiera me resulta soportable, respecto al desnudo, el delicuescente concepto de belleza inflada, sonrosada y acaracolada de Chaplin, de Baudry, de Prud'hon y demás amanerados del XIX, pero tampoco resulta admisible este otro amaneramiento deformante como un reumatismo, que parece poseer a la mayor parte de los pintores modernos que cultivan el desnudo como asunto de sus obras. Lo monstruoso a veces, lo "disgracieux" con una frecuencia alarmante, han substituído al tipo adocenado de belleza corporal, sin grandes ventajas pictóricas ni visuales. En un período en que la cultura física hace hermosos cuerpos llenos de vigor, el desnudo pintado es inflado, gordo, rojizo, y la postura elegida torpe por no ser elegante, y falsa dentro de la natural inclinación femenina por la gracia. Cultores de ese tipo de desnudo brutal los hallamos en el Salón aun entre los que se han labrado un nombre y una situación: Borla, por ejemplo, con su cuadro "En el estudio", bien compuesto, aunque pintado con debilidad; Loqueyssie, Mattos, Guibour, Pissarro, Pieri de Puyau, Rotondaro, la misma señorita Saforcade, que trata con delicadeza y gracia el rostro de su modelo; Tamburini, en su empastada y escuálida "Figura"; Touzé y otros.

De este amaneramiento se salva, afortunadamente, Vidal, en su óleo "Composición". Pero Vidal es un maestro cuya obra tiene acentos personales, y suma a la robustez segura de su mano un largo y depurado conocimiento de la pintura como oficio y como arte. Vidal "sabe" cómo y por qué, y a una labor empeñosa ha sabido añadir algo que no se improvisa, y de lo que parecen prescindir muchos de nuestros jóvenes pintores: un criterio personal. "Composición" quizá nada gane con las dos figuras del fondo. Pero tiene bastante con sus desnudos de primer término, con el detalle del lazo azul en los cabellos de la figura de espaldas, para cobrar alta categoría estética.

Soto es, en su acuarela, robusto y fuerte, y lógico como constructor del bloque humano de su desnudo. Desnudo, aunque vago y fatigado, es el pastel de Victorica, y menos afirmativo pero lleno de aspiraciones el envío de Juan B. Tapia, que corresponde también a ese género, aunque haya en él cierta composición, como su propio título lo indica. Scotti, una de las personalidades más características e independientes de nuestra pintura, expone en el Salón un "Descanso de modelos" en que realiza un interesante estudio fácil de desnudo. Nava, en cambio, practica un género almibarado en su óleo con influencia clásica, con paños, espejo, paisaje y perrito como solían retratar a sus Venus los italianos del XVI. Su pintura se enfría en tonalidades verdosas y se debilita en pinceladas menudas.

También Larco presenta desnudos, y Octavio Fioravanti realiza con ese tema unas composiciones al aire libre, luminosas, aunque inconclusas. El mismo asunto han elegido para sus cuadros Dillac, Ferrari, Calvo y Alles Monasterio.



"Mujer con libro", de José Fioravanti, primer premio nacional de escultura.

Como trozo de pintura en su mejor expresión, cabe señalar la cabeza, manos y cuerpo de la figura infantil del cuadro de Lino Spilimbergo titulado "Figuras". Es ésta una obra exenta de emotividad, de intención, de cualquier elemento que no sea pura y exclusivamente la pintura. Y en tal sentido logra el joven artista más de lo que pudiera exigírsele. Es una pieza lograda ampliamente, pese al voluntario desorbitamiento del ojo izquierdo de su modelo femenino. La cabeza del niño, su modelado de exquisita finura, la calidad de las telas, de los cabellos, del brillo acuoso de los ojos, las sombras del labio y las mejillas son de una seguridad sin titubeos.

El animalista insuperable que hay en Pedone revélase en su "Quebrada de los Molles", paisaje verde, pomposo e ingenuo con caballo y potrillos en primer término, y envuelto en esa típica claridad montañesa que hace más azules las sombras y más violentos los contrastes. Quizá buscando acentos propios, Pedone ha realizado un paisaje harto decorativo; en todo caso, es un acierto de luz y encierra, resuelto, un problema de tonos en verde.

Mucha elaboración, exceso de tonalidades, alarde de "juego" en los colores hallo en la "Máscara" de Larrañaga, que tiene, no obstante, cualidades de alta pintura. En cambio, no tengo palabras para expresar mi sorpresa ante el envío de Lorenzo Gigli, cuyos dibujos coloreados de corzos y sirenas me cautivaron hace unos días en una exhibición particular. Aquí Gigli está representado de la peor manera posible. Una obra de colores tiernos, de luz escénica y con la anécdota de la maternidad reciente de añadidura. Es algo del tipo del "panneau decoratif" de Besnard, "Maladie", pero infinitamente menos vigoroso y seguro. Yo no entiendo cómo puede acumularse tanto elemento de fácil sensiblería y de mal gusto, cómo un artista capaz de concebir la gracia en su más aquilatada expresión, la de la bestia adolescente, ha podido concebir y dar término a una obra como "Nacimiento".

Otra obra desconcertante, teniendo en cuenta a su autor, es el amanerado "Pierrot" de Caggiano, máscara elegante de baile de club aristocrático, en un rosedal, con noche... de luna, al que no le falta más que la mandolina, pero que aun sin ella no pasa de la categoría de telón al óleo. Centurión no está este año representado como suele; su "Estudiante" es un trozo de pintura excelente, no puede menos de serlo, pero no significativa.

También Ana Waiss de Rossi parece querer entrar a una eliminación de color, buscando en lo neutro, en lo gris, el medio de expresarse.

Muy robusto, muy consciente, resultado de una disciplina ajustada, me parece "Herradores" de Ernesto Riccio. El cuadro está compuesto con seguridad, trazado con vigor, como si el tema comunicara franca simplicidad al artista, y el torso hercúleo del herrador de frente y el anca fabrida de la bestia dan una misma impresión de fuerza expresiva.

Prando es un cultivador un tanto afrancesado del paisaje; pero aun con extraña influencia, su obra tiene una personalidad y una gracia ligera, y su pintura es rica.

A Gómez Cornet quizá no debiera juzgársele por sus "Muchachos santiagueños", y sobre todo a los muchachos santiagueños no debe juzgárseles por la obra de Cornet. Saldrían mal parados. Hay en este cuadro, bien pintado por partes, pero pesado en el fondo y débil a veces, una íntima pobreza consubstancial que amengua su valor. La figura del varón es menos mísera y en ella reside el mejor acierto de la obra.

Raquel Forner y Mulhall Girondo están siendo las creadoras de un tipo femenino en la pintura nacional. La primera da a sus composiciones cierto valor simbólico y tiene indudablemente mayores conocimientos técnicos y más capacidad como colorista.

Rica en matices, jugosa de materia, la "Mujer sentada" de Basaldúa.

"Descendimiento" de Badi es un acierto como composición. Vila presenta naturalezas muertas realizadas con vigor y coloración fresca.

"Jujuy" de Berni es esencialmente una obra de composición. Dos tonos vivos recogen en punto central la atención del que mira. Y el resto del cuadro se subordina a esos dos tonos. Pero más que una obra argentina, parece una composición concebida y copiada en tierra boliviana.

No sé qué entonación falsa advierto en el "Interior de Nueva Pompeya" de Marteau, obra que por lo demás tiene "resonancia" y ambiente místico bien logrados.

Saturno Santaliestra presenta dos óleos: uno representativo del Buenos Aires desaparecido: unas casuchas de noche en pleno centro, donde hoy se levanta un rascacielo; otra, una vista desde su azotea, en la que como tema central se ve una sola flor de girasol.

"Invierno en Santa Cruz". La nieve con exceso de blanco de cinc; efectismo nocturno. El cuadro es de Solimán. Otro que ha elegido un tema fugaz es Melgarejo Muñoz en "Demolición de la aduana vieja". Molinari se mantiene en los temas del puerto y en su característica fina, tonalidad de grises infinitos. Pacenza, pintor al modo de Cirico, copia con cierto humorismo la "Plaza de la República" y una calle del Sur con un contraste de construcción pobre y lujosa. Dos paisajes de pampa exhibe Parodi. Pedemonte, retratos de hombre al temple, un poco secos. Roberto Rossi es autor de una naturaleza muerta bien lograda, aunque quizás harto compuesta; Roverano se



Premio composición de escultura "Armonía" de Antonio Sassone.

atiene a una pintura directa y correcta, llena de apacibilidad y simpatía. Con influencia de Renoir y un procedimiento del que quizá comienza a abusar, se presenta Trabuco en "Opera". Apreciables y bien pintados los toros de Tesandori, que parece volver los ojos a los viejos maestros animalistas. Soldi no varía un punto en su estilo caricaturesco o simbólico de descerebradas rechonchas; su pintura reside en el color, que parece logrado por medios de frote y raspado.

"Estación" de Pronsato es rico y vigoroso paisaje. Policastro no se destaca con su "Retrato". "El improvisador" de Petorutti muestra que es un hábil efectista. Pereyra tiene un bello paisaje del Sur.

La exposición, que cuenta además con obras de Miraglia, Mayer Abalsamo, Idiogras, Acchiardi, de quien acabo de ocuparme; Aguilera Aliseris, que presenta un "San Sebastián" de bella y dolorida expresión completado por un cerúleo al fondo; Alonso, con dos figuras femeninas; Arcidiácono, Bellardinelli, Bernareggi, cuyo paisaje de París es interesante y desconcertante a la vez; Ballester Peña. Bardi, Isoleri, B. Soraires, Zindorf, Paulina Blinder, Bonome, Luis Borraro y muchos otros, tiene un pequeño salón de artistas brasileños y uno de obras de Cesáreo B. de Quirós.



Libros y autores de idioma español

Por JOSE BIANCO

LIBROS NUEVOS

"DIEZ Y OCHO POETAS DEL URUGUAY", por Romualdo Brughetti. Edición de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense. Montevideo, 1937. — Un criterio atento a la calidad y no al número de los autores representados, tal como conviene a toda antología, ha guiado al señor Romualdo Brughetti en esta selección de poetas uruguayos. A la cabeza de ellos aparece Jules Supervielle, cuyos poemas han sido escogidos de la traducción española de uno de sus libros: "Bosque sin horas". Es indiscutible el primer rango conferido a Supervielle, aunque rompa el orden alfabético seguido en el volumen, dado que su valor poético intrínseco sobrepasa el de los otros exponentes aquí reunidos (de épocas, tendencias y méritos muy distintos). Pero el hecho de que se haya debido recurrir a una "versión española" de sus poesías nos está indicando cuán aventurada es su inclusión en la lírica uruguaya. Supervielle, pese a su origen y a los vínculos materiales y afectivos que lo liguen al suelo natal, es un poeta francés. Más francés que un Lautréamont, por ejemplo, cuyo genio hubiese disculpado el hacer hincapié en una ubicua ciudadanía a los efectos de anexarlo a la selección de referencia. El antólogo, en este caso, adopta un temperamento distinto, y no figura el tormentoso vate de los "Cantos del Maldoror" entre sus "Diez y ocho poetas". Estos son: Jules Supervielle, Delmira Agustini, Angel Aller, Sofía Arzarello, Vicente Basso Maglio, Blanca Luz Brum, Esther de Cáceres, Julio J. Casal, Enrique Casaravilla Lemos, Juan Cunha Dotti, Julio Herrera Reissig, Juana de Ibarbouru, Pedro Leandro Ipuche, Carlos Maeso Tognochi, Juan Parra del Riego, Alvaro Armando Vasseur y María Eugenia Vaz Ferreyra. Además, la antología contiene un innecesario retrato del compilador, varias dedicatorias, un prólogo y un diálogo liminar con Jules Supervielle sobre "Esencia y carácter de la poesía", un croquis a pluma y una breve semblanza de cada poeta representado.

"EL DESPERTAR DE LA MUJER", por César A. Leiva Calderón. Editorial Porter hermanos. Buenos Aires, 1937. — "Quiero dar vida a la imperceptible transición de la niña en mujer. A ese momento en que por vez primera siente despertar sus sentidos ante el encuentro con el Amor. Su rostro ha de reflejar beatitud, sonreír amicalmente..." Esta novedosa idea se convierte en "asunto pictórico" y constituye la preocupación dominante de un personaje de la novela. Consigue realizarla utilizando sucesivamente de modelos a su amante y a una muchacha a quien conoce después y con la cual piensa casarse. Su amante se suicida en el último capítulo, arrojándose al paso de un tren.

Los personajes de "El despertar de la mujer" hablan frecuentemente de libros: "ella prefería los autores ingleses, no así él, que gustaba de los franceses... También leían libros nacionales. De entre los escritores viejos, podría decirse, los dos coincidieron en la elección: Gálvez. De los incorporados en la última década, se citaron: Mallea, Gerchunoff..." Después: "Ya no se leen las novelas epistolares. ¡Y las ha habido lindas! ¿Leíste "Cartas a la novia" de Hugo? ¿Y "Cartas de amor" de Peyret?... Las dos son bellas, ¿verdad?"

Además, concurren a confiterías, bailes de máscaras, espectáculos de danzas, teatros, cinematógrafos, y se pasean por la "avenida Santa Fe".

DE LA VIDA LITERARIA

Domingo Viau ha puesto en venta el primer libro de una joven escritora argentina. Se trata de "El Escalón", conjunto de trece relatos firmados por Adela Grondona, dos de los cuales ya habían aparecido en el suplemento literario de "La Nación".

Emilio Oribe nos envía desde Montevideo una esmerada versión española del "Lucrecio" de Bergson, que ha publicado la Editorial Hiperión. "Lucrecio" es, cronológicamente, la tercera obra del autor de "La evolución creadora". Comprende un estudio crítico sobre la lengua, el texto original, la física, la poesía y la doctrina filosófica de Lucrecio.

"TOTALISMO"

Por ENRIQUE C. CORBELLINI



EL autor, que obtuvo en 1934 el Primer Premio Municipal de Prosa por un conjunto de bellos ensayos de carácter estético titulado "Cántico y Forma", nos da ahora pruebas de su absorbente predilección por los temas de alta filosofía especulativa. La disciplina estética ocupa en "Totalismo" un espacio restringido y cede su lugar a las distintas actividades del pensar humano, que Corbellini hace objeto de una reseña veloz, y con las cuales la enlaza al final del volumen. La creación artística sería uno de los tantos caminos seguidos por el hombre en busca del cosmos. Los medios que utiliza "han dejado de ser instrumentos abstractos, positivos o concretos puestos al servicio de propósitos técnicos o éticos". Porque el artista busca el cosmos y lo crea, a semejanza del filósofo o del sabio, pero al crear el cosmos se crea a sí mismo. Mediante el logro de la belleza, manifiesta en el objeto (faz simbólica del arte) su propia individualidad enaltecida y perfeccionada (faz subjetiva del arte).

Corbellini considera realismo "la subordinación del arte a la naturaleza, la lógica o la ética". Habría un "realismo concreto" propio de las sociedades rurales, que denomina "primitivismo", y un "realismo abstracto" propio de las sociedades urbanas, que denomina "decadentismo". El autor acentúa respectivamente en ellos el predominio de lo "colectivo o gregario" y de lo "individual". Dentro del romanticismo, escuela individualista, Corbellini ve perfilarse las dos tendencias y opone Ibsen a Dostoievsky. Ibsen pertenece a una generación romántica, defensora del espíritu en sus manifestaciones colectivas. La generación romántica de Dostoievsky es liberal y defiende al espíritu en sus manifestaciones individuales.

Una síntesis tan amplia resulta peligrosa. En el caso de Dostoievsky, por ejemplo, el individualismo se supera y traduce en una forma colectiva, dado que tiende a confundirse con ese anhelo de fraternidad evangélica obsesionante en el novelista ruso. Nada más alejado del verdadero espíritu de Dostoievsky que colocar al individuo en trance de combate con la sociedad y predicar el orgulloso agigantamiento de la personalidad humana. El "superhombre" fracasa en todas sus novelas.

Me he detenido de exprofeso en un tema que Corbellini toca rápidamente, en el último capítulo de su libro, y sobre el cual apenas insiste. Es fácil errar el camino cuando se adopta una actitud panorámica y se pretende hacer una síntesis discriminada que vincule zonas tan complejas como son la metafísica, la ética, la filosofía de la historia, la filosofía del derecho, la moral, la lógica, el lenguaje, el arte, la literatura. El autor parte del "cogito ergo sum" cartesiano (o sea de una concepción racionalista del hombre) y de la diferencia entre "caos" y "cosmos", para pasar a vuelo de pájaro por sobre todas las ramas del saber humano, reconstruir el universo y encontrar el "totalismo" latente o explícito en cada una de las apariencias sensibles de la naturaleza o de las manifestaciones parciales de la cultura. En vano trata de ordenar su sistema utilizando divisiones "longitudinales", "horizontales" y "verticales" y valiéndose de una complicada hermenéutica. En vano se esfuerza en definir con cierto rigor las expresiones que emplea. Nomenclatura tan especiosa contribuye a confundir y desorientar al lector.

Obras de esta índole exigen un vasto desarrollo en consonancia con la amplitud del programa trazado (imposible escribir "sumas teológicas" de doscientas cincuenta páginas sin caer en los dominios del jeroglífico) y una visión reposada y honda del sinnúmero de problemas que afluyen espontáneamente no bien se pretende avanzar. Son la coronación de una vida, el fruto de largos años consagrados al estudio. No las justifica "la urgencia del momento actual", ya que la filosofía ha de mantenerse ajena a toda urgencia y la razón ha de servir para reprimir los impulsos de la voluntad (contrariamente a lo que afirma Corbellini en el "Prólogo"), cuando esos impulsos introducen una nota de falso apresuramiento en lo que es, por esencia, serenidad y reflexión.

Valoro la probidad intelectual de Corbellini y el considerable esfuerzo que implica haber escrito "Totalismo". Tan sólo lamento que su tesis, sobrado ambiciosa, se malogre a causa de una deficiente realización. ¿No hubiera sido más sensato destacar cualquiera de los temas, apenas bosquejados, y prolongarlo en el sentido de su profundidad? Por otra parte, es de temer que ese prurito de coordinación racionalista empobrezca la innegable vena lírica que tan armoniosamente se evidenció en "Cántico y Forma", e incluso llegue a obscurecer la mirada aguda e imparcial del autor. Hay que desconfiar de las grandes construcciones sistemáticas. Para ponerlo sobre aviso, me permito recordarle una frase de Emerson: "El espíritu edifica su casa, y después la casa aprisiona al espíritu".

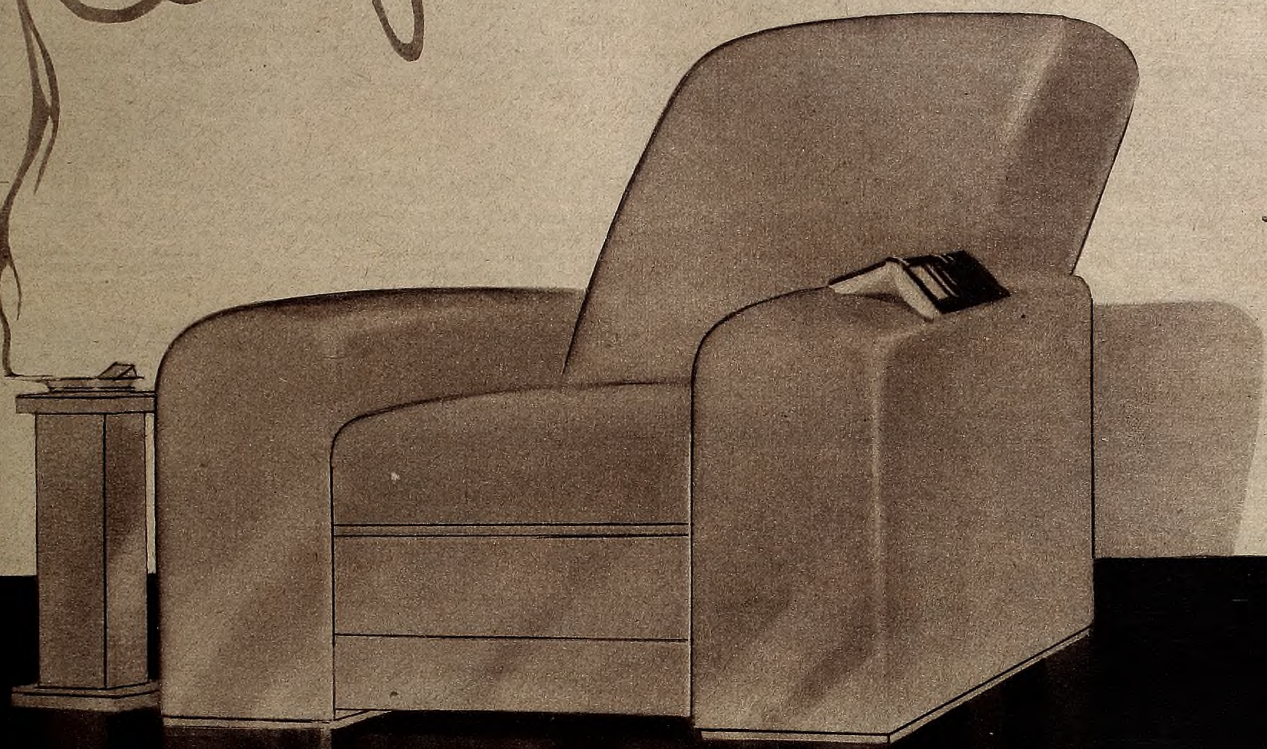
DE LA VIDA LITERARIA

Ramón Menéndez Pidal, por invitación del gobierno de Cuba, dicta un curso de "Historia de la Lengua Española" en la Universidad de La Habana. Transcribimos el inspirado párrafo con que terminó su discurso inaugural, pronunciado en el paraninfo de dicha universidad:

"Si al hacer la historia del idioma procuramos aguzar el oído, actualizaremos en nosotros, en medio de su tecnicismo cerrado, la evocadora frase del libro de Job, comentada por fray Luis de León: "Las generaciones pasadas te avezarán, de su corazón sacarán palabras"; las sacarán no de la boca, sino del corazón, porque las palabras que perduran a través de los siglos y de los milenios no las dicta la boca mortal, sino el alma imperecedera."

GUIA DE LECTURAS

Confort



BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145

Saldos y retazos



PUNTERIA

La hermosa y espiritual actriz Gabriela Darrieux recibe de manos de su marido, Enrique Decoin, un pequeño y misterioso paquetito en el día que se cumple el primer aniversario del día que se conocieron.

—¿Qué es esto? — pregunta la joven.

—Adivínalo — responde él jubilosamente, y añade: — Es algo para la personita que yo amo por encima de todo en el mundo...

La ingeniosa actriz piensa un momento, y dice:

—¡Vamos!... Te has comprado otra caja de cigarros...

¿SABIA USTED...

...que en Zanzíbar, isla del océano Indico, las madres suelen pintar el rostro de sus hijitos hasta que éstos cumplen dos años de edad, en la creencia de que así alejan de ellos a los espíritus malignos?

●

UNA GUARACHA COSTEÑA

Mulatita, tus labios son rojos,
remeda tu talle gallardo mabú,
y tienes tan grandes, tan negros los [ojos,
que muy pocas saben mirar como tú.

Son griegas tus formas, tu tez [africana,
tus ojos hebreos, tu acento español,
la arena es tu alfombra, la palma [tu hermana,
te hicieron morena los besos del sol.

No temas dormida las iras de Otelo,
si viene tu amante tu encanto a [buscar,
serán tus antorchas los astros del [cielo,
serán tus arrullos los tumbos del [mar.

De "Canciones, cantares y corridos mexicanos", coleccionados y comentados por Higinio Vázquez Santa Ana, página 51. Méjico, sin fecha.

●

UN MILAGRO DE SANTA TERESITA

El reverendo P. P. Keller, de Roxbury, Massachusset, relata en una carta la curación milagrosa de uno de sus ojos por medio de la aplicación de una reliquia de Santa Teresita.

Explica este sacerdote que en octubre del año 1936, mientras trabajaba en su jardín, una espina le entró en un ojo, hiriéndolo en dos partes y manteniéndolo durante dos días en una verdadera agonía.

Tan grandes eran sus sufrimientos, que le manifestó a la enfermera que prefería perder la vista antes de soportar las terribles curaciones a que lo sometían. Entonces la enfermera le propuso usar como último expediente una reliquia de Santa Teresita.

Con profunda fe, el padre Keller le suplicó que le trajera el sagrado objeto, y, según lo dice textualmente: "el remedio soberano fué aplicado, y la curación sobrevino inmediata, completa y definitiva".

Tomado de "Annales de Sainte Thérèse", órgano oficial de Lisieux.

LA COPLA:

Mujer, no pongas amor
donde no hay correspondencia,
porque te puedes quedar
"a la luna de Valencia".

●

UN MENU REAL

¿Quieren ustedes conocer, señoras, un menú de Reveillon de la familia real inglesa? Pues helo aquí:

Consommé.
Dinde de Norfolk.
Boeuf de Sandringham.
Choux de Bruxelles.
Asperges en branche.
Haricots verts a la française.
Pommes de terre au four.
Plum Pudding.
Mince Pies.
Glaces.
Fruits.
Fromages.
Dessert.
Café.

Tomado de la revista "Voila", de Paris.



SOBRE EL AMOR, LOS HOMBRES Y LAS MUJERES

Una mujer nunca detesta a un hombre porque esté enamorada de ella; pero más de una odia a un hombre por el hecho de no ser para ella sino un amigo. — *Pope.*

El hombre nunca está a nivel de la mujer; siempre está o más alto o más bajo.

Charles Van Lerberche en "Journal Intime".

Sólo los médiocres y las solteronas suelen ofenderse porque los demás no los comprenden.

Nathalie Clifford Barwey en "Pensées d'une amazone".

Las mujeres no están hechas para las grandes zozobras propias, sino para aliviar y dulcificar las nuestras. — *Lord Chesterfield.*



6 Razones por las cuales SUNLIGHT es el jabón insuperable:

1 Al fregar menos, la ropa dura el doble.
2 Ahorra tiempo y trabajo.
3 Blanquea mejor, conserva los colores firmes.
4 Deja la ropa inmaculadamente limpia y fragante.
5 Mantiene las manos suaves.
6 Su alta calidad asegura un lavado perfecto.



La espuma "extra jabonosa" de Sunlight penetra a fondo en los tejidos y quita fácilmente la suciedad, evitando fregar con exceso. En pocos minutos, su ropa queda limpia, fragante e intacta. Usted se asombrará de cuán fácil le resultará la tarea del lavado usando Sunlight!

JABON
SUNLIGHT
PARA LAVAR

SL. 132

Cocktail Dansant en Rosario





Señoritas de Casas y Echesortu, acompañadas del señor Germán Rodríguez Roselli, en la mencionada demostración.

Durante el cocktail dansant que le fué ofrecido al equipo del Polo Club Los Pingüinos en la ciudad de Rosario. Aparecen las señoritas Raquel Recagno, Rita Palencia y C. Méndez Carreras con los señores Esteban Peyrano, Dromy Mc Guire y Eduardo Uranga.

PERLAS CULTIVADAS
Joyería PRATS
CANGALLO 739



Señora Lucrecia Zinny de Uranga y el señor Carlos Braun Menéndez en un momento del baile, durante el cocktail dansant realizado en honor del equipo del Polo Club Los Pingüinos.



Señoritas Raquel Méndez Carreras y Beatriz Tieten Ortiz.

Fotos J. Aranda.

Indigestión





Seguramente es exceso de
ACIDEZ ESTOMACAL

El exceso de acidez es, por lo general, la causa de muchos malestares, tales como ardor en la boca del estómago, nerviosidad, mareos, mal aliento e indigestión.

Este exceso de acidez es fácil de corregir tomando Leche de Magnesia de Phillips, que ejerce además, una acción laxante, suave y segura, y limpia el tubo intestinal.

Para niños y adultos

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS
Laxante suave y antiácido eficaz

Los Labios QUE SEDUCEN TIENEN LA FRESCURA DE LA JUVENTUD



¿Qué edad aparentan sus labios?

5 años más jóvenes

Los labios tersos, sedosos, jóvenes, atraen la admiración, ¡invitan al romance! Use, por lo tanto, un lápiz que no los arrugue o avejente. Como está "climatizado", es decir, adaptado a nuestro clima, el Lápiz Cutex no se destiñe ni reseca y da a los labios el brillo satinado de la juventud.

Y ahora viene en un nuevo estuche más elegante, más práctico, más durable. Pruébelo hoy mismo.

$ 2.50 EN CINCO COLORES • TAMBIEN MODELO CUADRADO $ 1.90 y $ 0.80



Distribuidores:
PALMER Y CIA., TACUARI 371
BUENOS AIRES

Lápiz CUTEX
DA JUVENTUD A LA SONRISA

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS



Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

Cocktails humorísticos

Cada cual, a su manera,
con mucha o poca alegría,
ha celebrado en su día
la entrada de primavera.

La celebró don Pascual
bajo una carpa cerrada,
porque aquello fué una entrada
de primavera pluvial.

La mamá de las de Onrubia,
con un humor endiablado,
porque el picnic preparado
se malogró con la lluvia.

El caudillo don Virginio,
indiferencia fingiendo,
la celebró... digeriendo
las cifras del escrutinio.

El sobrino de Ramona,
que es travieso por demás,
la pasó gozando las
delicias de la rabona.

Y el profesor don Delcasse,
como un bienaventurado,
profundamente encantado
de no tener que dar clase.

Romántico sempiterno,
el novio de la de Ahumada,
al lado de su adorada,
tan sonso como en invierno.

Y el vecino del tercero,
que anda flojo de cartera,
teniendo una pelotera
muy grande con el casero.

COMO HA SIDO RECIBIDA LA PRIMAVERA FLORIDA

Aliviado en su dolor,
aquel anciano gotoso
la celebró muy dichoso
de despedir al doctor.

Y el filósofo Viniegra,
hombre de opinión sensata,
estrenando una corbata
que le regaló su suegra.

La de Rosales, según
sus amigas, muy resuelta
a estrenar muy pronto un
vestidito dado vuelta.

Y con gesto compungido,
la muy coqueta Evarista,
peleando con la modista
que no le acabó el vestido.

Encerrado en un boliche,
casi despreciando el sol
y el aire, muy en su rol,
un gracioso cocoliche
la festejó a la manera
de siempre, muy oportuna,
regalándose con una
buena dosis de barbera.

El usurero inclemente,
sordo a todo sentimiento,
pensando en el vencimiento
próximo de su cliente.

El bardo lírico, de una
gran inspiración tocado,
cantando odas al nublado
en vez de hacerlo a la luna.

Un viejo, con la cabeza
abrumada de dolores...,
encantado de las flores
y de la naturaleza.

Y frente a delicia tanta,
desencantada e indiscreta,
tronando contra el poeta
que a la primavera canta,
una dama original
me dijo en tono formal,
dándole al lirismo un palo:
—Amigo, se la regalo
la primavera ideal.

TANCREDO

Del carnet de Bolonio

Lo que más sorprendía en aquella exposición de pintura era la vida que tenían las naturalezas muertas.

Estaba tan magistralmente pintada aquella naturaleza muerta, que conforme pasaban los días iba teniendo mal olor.

El realismo de aquel paisaje, con sus verdes praderas, convencía a todo el mundo. Menos a la vaca y al burro.

Como llevaba el traje muy sucio, todo el público que se hallaba en la exposición lo tomó por el autor de las manchas.

Cuando aquel pintor futurista se enteró de que el público interpretaba y comprendía perfectamente su cuadro, se dió por fracasado.

Como era muy pobre, aquel artista se dedicó a pintar pasteles con la ilusión de que si no vendía sus cuadros podría comérselos.

Iba tan bien pintada aquella dama, que era el mejor cuadro de la exposición.

No es necesario ir a las exposiciones. Basta andar por la calle para darse cuenta de que la pintura es un arte esencialmente femenino.

Aquel cuadro era tan malo, que el expuesto no era el cuadro, sino el autor.

Le bastó colgar el cuadro al revés para adquirir fama de gran pintor futurista.

Como allí lo único que valía eran los marcos, parecía aquello, más que una exposición, una casa de cambio.

Cuando le dijeron a aquella dama nueva rica que en la exposición había telas de mucho valor, pasó por el salón antes de ir a lo de la modista.



Había una vez un artista que pintó muy bien un burro. Y obtuvo un gran éxito cuando hizo el burro.

Cuando aquella dama nueva rica oyó que su marido le pedía al mozo del restaurante que le trajese Viuda de Clicquot, le armó un formidable escándalo.

Hay tipos que, por la razón de que fabrican pantallas, se consideran ya artistas de la pantalla.

Aquel pintor malo estaba orgullosísimo porque le habían comprado un cuadro para el asilo de ciegos.

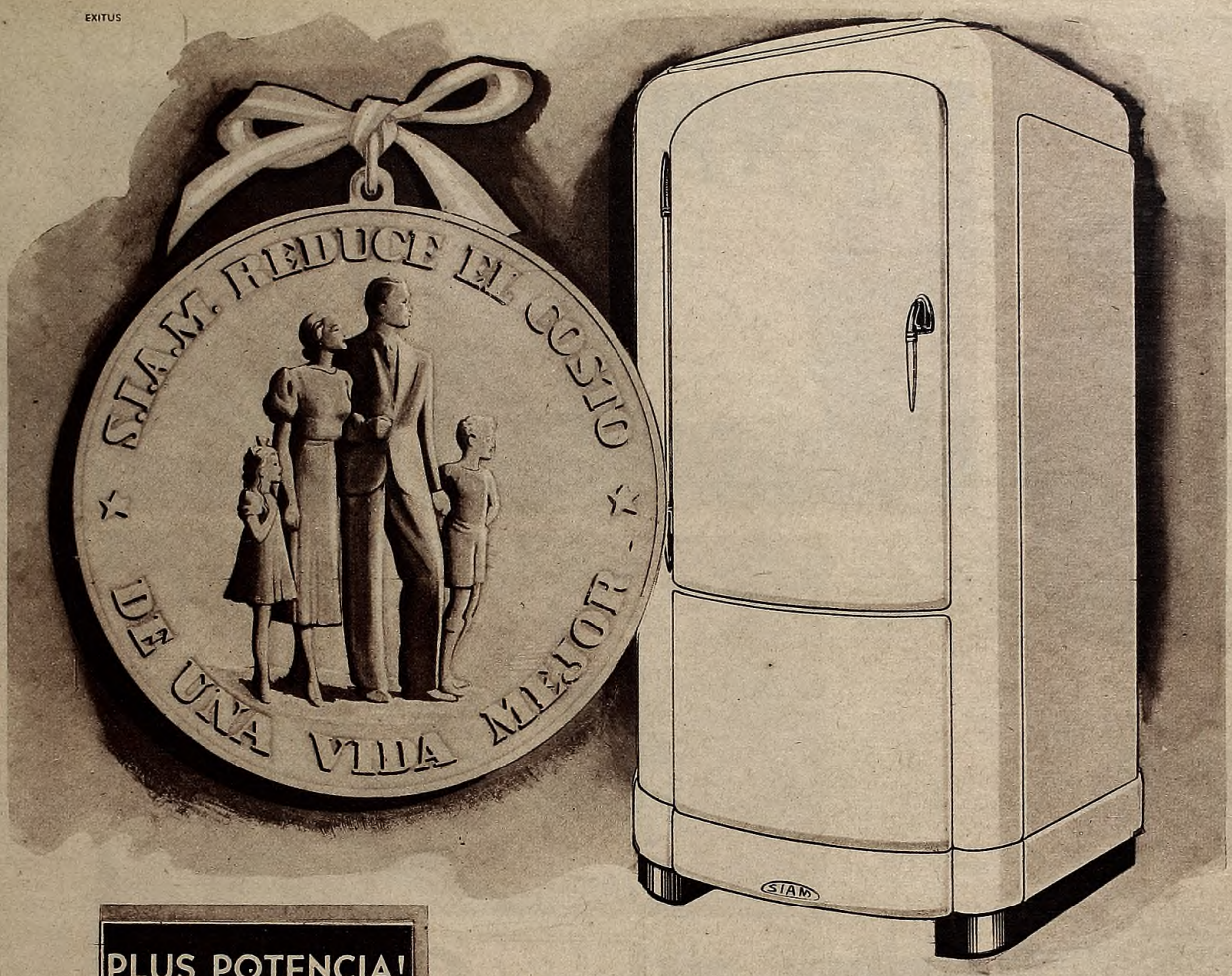
Podría haber tenido aquella rica familia un extenso árbol genealógico, pero en aquel vástago, solterón empedernido, se había secado la planta.

Cuando el joven le preguntó a su simpatía si era capaz de casarse con un hombre idiota, pero millonario, ella lo tomó por millonario.

Desde que le había tocado la lotería del millón, aquella dama se había vuelto tan vanidosa, que en su cocina no se encendía más que fuego fatuo.

Hay personas que basta verlas para que pensemos que no tendría nada de extraño que le hubiésemos llamado "imbéciles" alguna vez.

EXITUS



PLUS POTENCIA!

DOS PODEROSAS RAZONES QUE HARÁN QUE Vd. PREFIERA UN S. I. A. M.

RAZON No. 1

El nuevo S.I.A.M. es Plus Potente. Tiene DOBLE capacidad de enfriamiento que otros refrigeradores bien conocidos, de igual tamaño.

RAZON No. 2

El nuevo S.I.A.M. funciona tan sólo la MITAD de minutos por día. Durante el tiempo restante mantiene bajas temperaturas sin consumir corriente.

GARANTIAS ESCRITAS

Sólo S.I.A.M. garantiza por escrito la calidad y el bajo consumo de corriente.

II PUNTOS DE SUPERIORIDAD "SELLO DE ORO"

Sólo S.I.A.M. "Sello de Oro" combina estas novísimas características:

1 - *Plus Potencia.*
2 - *Termómetro graduado.*
3 - *Control mágico.*
4 - *5 Centinelas automáticos.*
5 - *Cubitos de "hielo-rápido".*
6 - *5 temperaturas simultáneas.*
7 - *Recuperador de Frigorías.*
8 - *Iluminación automática.*
9 - *Motivos en verde-luz.*
10 - *Diseño aerodinámico.*
11 - *Esmalte al horno.*

Consume menos de 10 centavos por dia! (1)

Este año, la famosa heladera S.I.A.M. "Sello de Oro", está mas a su alcance que nunca,... está al alcance de todo el mundo! S.I.A.M. se ha propuesto llevar a todos los hogares del país los inapreciables beneficios de la refrigeración eléctrica, y para concretar esta aspiración he aquí el sensacional plan: CONSUMO: S.I.A.M. ha diseñado una heladera eléctrica que consume menos de 10 centavos por día de corriente eléctrica.— COSTO: ahora tan solo $ 4 semanales alcanzan para adquirir este magnífico modelo "Sello de Oro". CALIDAD: "Sello de Oro" es la marca que distingue a las mejores heladeras eléctricas hasta hoy construidas. Le invitamos a examinarlas, y Vd. sentirá nacer una admiración espóntanea por estos maravillosos exponentes de la industria argentina.

(1) En el interior del país el consumo y la cuota son ligeramente mayores.

S. I. A. M. Di Tella - Av. de Mayo 1302 - Cap.
Sírvanse enviarme el librito: "Porqué cada hogar necesita un refrigerador S. I. A. M. ?"
NOMBRE:
DIRECCION:

S.I.A.M. SELLO DE ORO

S. I. A. M.

Di Tella Ltda.

Av. de Mayo 1302 — En Rosario: Rioja esq. Entre Rios — En Montevideo: Uruguay 1123

Sea eternamente joven y bella



con la ayuda de la sin igual

Crema LECHUGA



De noche al acostarse aplíquese CREMA LECHUGA grasosa que limpia, nutre, renueva y embellece el cutis mientras Ud. duerme. Durante el día use CREMA LECHUGA seca (invisible) que, además de proteger el cutis, lo mantiene fresco, sedoso, atrayente, adorable.

El encanto juvenil que se obtiene con este rápido, eficaz y económico tratamiento, es seguro y duradero. Millones de mujeres disfrutan hoy de perenne juventud y belleza, gracias a esta famosa Crema cuyo medio siglo de próspera existencia es más elocuente que las palabras.

El **LAPIZ LABIAL LECHUGA** da vida y naturalidad a los labios. Los embellece, suaviza y protege. Económico, permanente, dura todo el día sin retoque y no mancha (a prueba de besos)



En **TRES** SELECTOS TONOS
No. 1 Luminoso
No. 2 Teatral
No. 3 Tropical

SEA SIEMPRE JOVEN Y HERMOSA USANDO

LECHUGA

La Crema de Abolengo que Dignifica la Belleza

Actualidades de Córdoba



Alumnos concurrentes al lunch realizado en la Escuela Provincial de Bellas Artes, festejando el día del estudiante.



El ingeniero Julio de Tezanos Pinto durante la conferencia que ofreció en el aula magna de la universidad de Córdoba.



Participantes de la fiesta infantil ofrecida por los niños Tillars Larrosa a sus pequeños amigos.



Señorita Beatriz Garzón Rabellini y doctor Humberto Cabral, cuyo enlace dió lugar a una interesante ceremonia religiosa y social.

Foto Ardiles.

Glostora



● Si Ud. tiene caspa y desea eliminarla, haga esto dos veces por semana: 1. Aplíquese un poco de Glostora sobre el cuero cabelludo, y luego frótese con los dedos. Repita la aplicación de Glostora hasta que todo el cuero cabelludo esté completamente cubierto. 2. Dése un masaje firme con los dedos, siguiendo un movimiento circular, durante dos o tres minutos. 3. Después de este masaje, que vigoriza las glándulas capilares, lávese bien la cabeza. ● Pronto desaparece la caspa, y su pelo lucirá limpio y resplandeciente. Además, Glostora mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

EL TEATRO

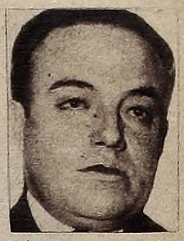
POR

JOAQUIN LINARES

"Remate sensacional"



CARLOS GOICOECHEA



ROGELIO CORDONE

LA forma teatral de "Remate sensacional" no es habitual en los escenarios nacionales. Sus autores, Carlos Goicoechea y Rogelio Cordone, han adaptado y fundido lo externo de la *manera* pirandelliana — sin su expresión psicológica — y el disparate histórico de corte muñozsecano. Una curiosa y hábil mezcla del histrionismo de "Esta noche se representa improvisando", por ejemplo, y de la superchería bufa de "La venganza de don Mendo".

En "Remate sensacional" el aspecto histriónico es más natural y lógico y menos aparatoso que en la citada obra de Pirandello. Goicoechea y Cordone no caen en el mal gusto de llevar la farsa hasta el hall del teatro, pero en cambio convierten en escenario todo el ámbito de la sala: los palcos, las plateas, los pasillos, la tertulia. De todas partes, inesperadamente, surgen personajes que intervienen en la farsa, como si representaran al público. Este procedimiento se ajusta en "Remate sensacional" al principio de la realidad, pero no al de la belleza dramática. Ese público ficticio que actúa en la intriga teatral — que *hace la farsa* ya fuera, ya dentro del escenario — sólo tiene una realidad histriónica. El espectador, el verdadero público, no puede sentirse representado ni simbolizado por esos actores y esas actrices que de pronto se levantan de sus butacas gritando, sino más bien sorprendido, cohibido y acaso avergonzado, pues advierte concentrada en él toda la curiosidad del público, a causa del cómico que ríe, llora o apostrofa a su lado. Porque en la turbada psique del espectador, envuelto en la farsa, se establece un perverso equívoco — que llega a lo insufrible si el espectador es calvo, narigudo o tuerto, — pues se siente víctima de la curiosidad malévola de todo el público. Estas observaciones tienden a demostrar que ese procedimiento tan real, tan fácil y pirandelliano, es esencialmente antidramático y antiestético, además de encerrar una serie de peligros psicológicos para el goce sano y tranquilo del espectáculo. Esa especie de muñeco de sorpresa, que lo mismo sálta en un palco, en la última butaca de la platea o en las alturas del paraíso, como acontece en "Remate sensacional", no sólo rompen la unidad de emoción y hacen confusa y exótica la farsa. También provocan infinitas molestias, obligando a los espectadores a volver la cara hacia el fondo obscuro del salón, ponerse de pie, mirar hacia arriba, de espaldas al escenario, buscando sucesivamente a los muñecos que van saltando.

Esta pintoresca forma de espectáculo tiene cierta necesidad lógica en "Remate sensacional" por la índole de la fábula. No se trata de una simple reconstrucción teatral de las costumbres, sentimientos, ideas, maneras sociales, etcétera, del Buenos Aires postromántico de 1900. Eso ya se ha hecho muchas veces, en serio y en cómico, con total y minuciosa fidelidad, como la evocación de Arturo Capdevila "Cuando el vals y los lanceros", estrenada recientemente por Lola Membrives. La evocación novecentista de Goicoechea y Cordone surge del remate de una vieja mansión porteña, cuyos moradores — y singularmente la niña de la casa — estuvieron complicados en cierto drama pasional, truculento y misterioso, cuya verdad sencilla y chusca se descubre al fin, al venderse un medallón sin valor en la citada almoneda. Porque todos los personajes ligados al drama se reúnen en la mansión del remate, como si se hubieran dado cita. Ellos, viejos porteños de hoy, van evocando el Buenos Aires pintoresco de 1900, con su donaire característico y su riqueza típica. Esto es lo más valioso de "Remate sensacional" por la gracia de muchas situaciones, el carácter substancialmente cómico de algunos personajes, la exactitud objetiva en los trajes y usos, y la fidelidad psicológica con que está reflejado el ambiente porteño de ese momento. Si los cuadros en que interviene el grotesco detective — Vespasiano, — quien ha acudido al remate para ver si logra descifrar el enigma del drama pasional que hizo famosa a aquella mansión de Flores, — si esos cuadros, repetimos, fueran más breves y no se insistiera tanto en los mismos recursos cómicos, la obra de Goicoechea y Cordone ganaría mucho en gracia y en agilidad. Las escenas que se desarrollan en la sala, entre el público, debieran ser también menos frecuentes y más sobrias, especialmente la final, cuyo broche de ternura alcanzaría más viveza y emoción. Afean, asimismo a "Remate sensacional" algunos retruécanos muy rebuscados y ciertos chistes de almanaque con fecha del 900... Otros, en cambio, son muy felices, y el público los festejó con largas risas. Los autores de "Noches de carnaval" han dado a su nueva obra un tono de parodia bufa y no de comedia evocativa. En "Remate sensacional" tiene más importancia lo grotesco de la fábula y de los tipos que lo histórico del ambiente, los trajes y costumbres.

La interpretación por la compañía del teatro Liceo fué en general discreta, pero nunca brillante. Algunos artistas no entendieron el sentido grotesco de la obra y de sus personajes de doble máscara: una actual y otra de 1900. Merece un elogio preferente, por su gracia espontánea y su dominio de los recursos escénicos, la actriz de carácter Pierina Dealessi. Se destacaron en segundo término, por su labor comprensiva: Irma Córdoba, Carlos Morganti, Susana Vargas, Pascual Pellicciotta, Raimundo Pastore y José Otal.



PROBLEMAS DE MUJERES

El sombrero chico

Por *Elisabeth Mary Shine*



Primavera. El gorrito que hemos visto tantas y tantas veces se orna de algunas flores y nos promete acompañarnos una estación más. Bellísimo llevado por la actriz Betty Furness, pero...



...¿no es acaso demasiado semejante al sombrerito que la misma Betty Furness, y como ella todas las mujeres, hemos llevado en otras temporadas?

Fotos Ted Allan.

LOS franceses tienen una frase: "Tout passe, tout casse, tout lasse", y para nuestro espíritu, siempre más conservador de lo que nosotros mismos queremos admitir, la afirmación encierra un algo de cierto y de positivo, pero de infinitamente triste también: todo se rompe, todo pasa, todo cansa... Y sin embargo, hay casos y hay veces en que con un suspiro de alivio identificaríamos esa frase con aquella otra que es tan nuestra: no hay mal que cien años dure.

Y la moda de los sombreros chicos, para la mayor parte de las mujeres, es uno de esos casos. No porque como un algo indiscutible debamos pronunciarnos por el sombrero de alas anchas o por la capelina bajo la cual ciertas mujeres adquieren la apariencia de un hongo, ni tampoco porque el sombrero grande sea sentador y el chico no lo sea, pero... Ha llegado la primavera y se ha operado una revolución en la toilette. Por todas partes encontramos claros tailleurs de sobria elegancia, telas estampadas, colores alegres, luminosos, lazos, flores... y sombreros chicos. No se ven capelinas, las adorables capelinas de todas las primaveras, y si alguna vez se habla de ellas es para augurarles una vida efímera.

Es indudable que si hoy en día se nos ocurriera pedir una "cloche", nuestra modista nos fulminaría con la mirada o nos dedicaría una sonrisa burlona, todo eso según su temperamento. Y sin embargo, ¿qué habría de particular en usar una cloche, esa simple cloche que hemos aceptado durante tantos años y que ha sido ahora tan ingratamente relegada al olvido? Cosas bien de mujeres, reconoceríamos, si no fuera porque en eso de los sombreros también los hombres tienen algo —mejor dicho, mucho— que ver.

En efecto, al hablar de creadores de la moda, y dentro de las naturales excepciones, no se trata de "modistas", sino de "modistos". Esos señores creadores saben que no todas las mujeres tienen veinte años, y que hay bellísimas mujeres de cuarenta y cincuenta años que tienen perfecto derecho a ser elegantes, y que suelen serlo más que las jóvenes.

Pero los modistos no parecen haber pensado en ellas, y desde hace uno, dos, tres años nos presentan sumarios gorritos que, perfectamente lógicos en una jovencita, son sencillamente ridículos y chatos y feos en personas de más edad, en tanto que el sombrero de alas anchas que se obstinan en no hacer volver, disimula, sabiamente colocado, años y arrugas y no nos pone tan en evidencia como los sombreros chicos.

Es cierto que es muy moderno y hasta que algunas chicas se las arreglan para que resulte ultra chic el gesto con que se echan el sombrerito sobre la cabeza sin siquiera mirarse al espejo, pero ese gesto no lo pueden hacer todas las mujeres, y, además, él solo no basta para justificar una moda que nos persigue desde hace tres años.



Con su nuevo modelo, verdadero espíritu de la primavera, la actriz Diana Gibson ha adoptado una capelina muy coqueta y muy femenina. ¿La imitaremos las demás mujeres?

Y luego hay cosas que tienen elegancia y otras que carecen de ella, y tal vez el sombrero chico esté entre estas últimas.

"Un largo guante de piel arrugado sobre el brazo flaco de Sarah Bernhardt..." leímos alguna vez, y la frase quedó grabada porque ello encerraba un algo de elegante, de fino, de aristocrático. Un sombrero grande, y esa quizá sea su mejor defensa, participa también de todo eso, lo que no quita por cierto que el sombrero chico sea coqueto, gracioso, audaz y hasta deliciosamente agresivo. Lo hemos visto encaramado en la cabeza llena de rulos y de ilusiones de una chica de quince años, y aquello era un prodigio de gracia, de belleza y de equilibrio...

Pero, aparte de eso, es indudable que el sombrero grande es siempre nuestro aliado, mientras que el chico nos abandona apenas hemos pasado los veinte años, y además el espíritu femenino, que es en materia de modas un poco inconstante, inquieto y caprichoso, tiene necesariamente que rebelarse ante tanta uniformidad.

Pero en nada de eso han pensado los señores modistos, y aunque protestemos, ellos se limitarán a responder con un "Ce n'est pas mon affaire".

Es que mientras nosotras necesitamos sombreros para nuestra cabeza, ellos sólo buscan cabezas para sus sombreros... y maridos que los paguen.

CASA ESCASANY

Presenta
un conjunto de prendedores en
ORO 18 Kts., ORO gris, PLATINO
con BRILLANTES y DIAMANTES,
de alta calidad y distinción.



$ 125.-



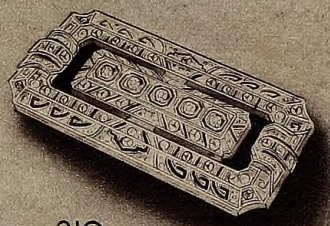
$ 140.-



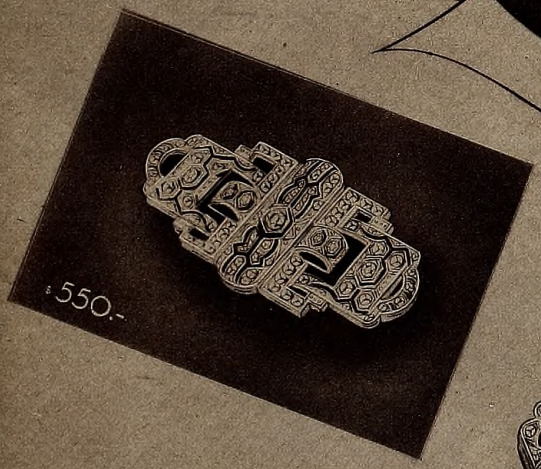
$ 170.-



$ 2400.-



$ 210.-



$ 550.-



$ 950.-



$ 1250.-

Modelos Exclusivos de

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES
SUIPACHA 217 PERU ESQ RIVADAVIA AV DE MAYO 1145

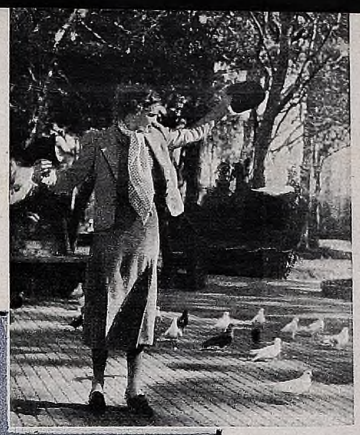
ROSARIO
CORDOBA 1025
TUCUMAN
LAS HERAS Y MUÑECAS

BAHIA BLANCA
O'HIGGINS 81
MAR DEL PLATA
146 RAMBLA BRISTOL 147



Representante exclusivo: J. M. CAUSA CALLAO 765 - U. T. 41, Plaza, 9400

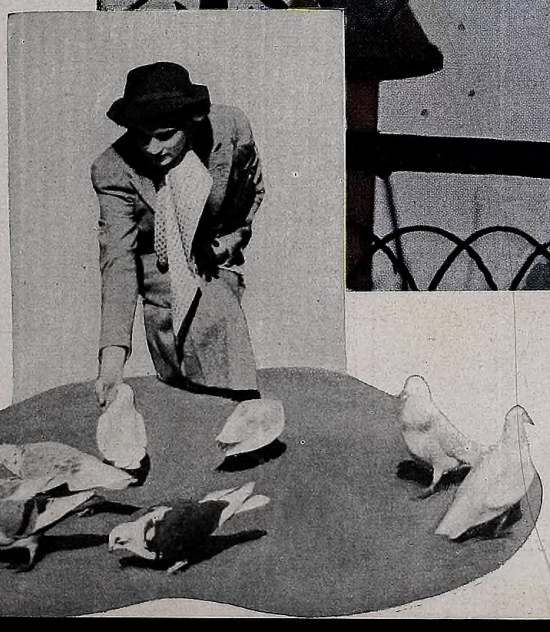
ALAS EN PALERMO





EL espectáculo que presentan en los días de sol las avenidas de Palermo, se ennoblece con la presencia de las dóciles palomas que acuden, en raudo vuelo, al llamado de los paseantes. No escapan al deseo de sumarse a ese espectáculo las niñas de nuestra sociedad, que frecuentan los aristocráticos jardines.

Fotos de B. Schnaider, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".



ANGELA SERE BERNAL

DESPEDIDA DE SOLTERA DE LUCRECIA PATRON COSTAS



• *EUGENIA LUZURIAGA, que integró el núcleo de adherentes al cordial homenaje.*



• *LUCRECIA PATRON COSTAS, hija del doctor Robustiano Patrón Costas y su esposa, doña Elisea Ortiz, cuyo enlace con Abraham Cornejo Isasmendi será consagrado el 16 del corriente mes en la catedral de Salta, fué despedida de la vida de soltera por sus amigas con un almuerzo servido en Harrods, y que promovió una reunión de muy lucidas proporciones.*



• *MARGARITA PATRON COSTAS, hermana de la novia agasajada con esta demostración.*



• *LITA ARAOZ CASTELLANOS Y BETTY ARANA.*



• *MARIA ELENA CAMPOS y ELENA CASTRO FEIJOO.*



• *LOLA ECHAGÜE NAON y MARTA RUIZ GUIÑAZU.*



• *MARIA RUIZ GUIÑAZU.*



• *MARTA ZAVALIA y ANA JUSTA DEL CAMPO.*

Fotos de "El Hogar"

FIESTA INFANTIL



• *María Angélica Zuberbühler*





• *José Ignacio Pereyra Iraola.*



• *Don Carlos Grondona Sáenz Valiente y su esposa, doña María Antonia Pereyra Iraola, ofrecieron en su residencia una fiesta infantil en obsequio de las amistades de sus hijas Marta y María. El payaso, uno de los atractivos de la reunión, con las obsequiadas.*



• *Ricardo Pereyra Iraola, Marta Grondona y Marcos Pereyra Iraola.*



• *Marta Grondona*



• *Josefina y Teresa Ayerza.*

• *Ernestina Vivot, cuya carita refleja el asombro que le despiertan las suertes del risueño payaso.*



• *En la residencia de don Carlos Grondona Sáenz Valiente y su señora, María Antonia Pereyra Iraola, durante un momento de la reunión.*

Fotos de Camera Talks, exclusivamente obtenidas para "El Hogar".



• *A la izquierda, María Ester Viale de Rohde, esposa del secretario de la embajada argentina, a quien acompañan las señoritas Ivonne y Mercedes Necol y Clara Sarmiento Laspiur, durante el primer concierto de música sinfónica argentina que se realizó en París.*

EL PRIMER CONCIERTO DE MUSICA SINFONICA ARGENTINA EN PARIS
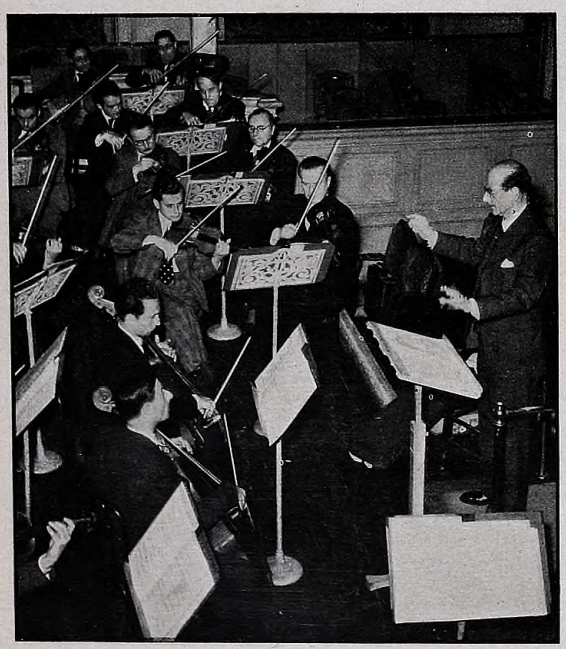


• *En el palco de la embajada figuraban la señora Celia Píriz de de Vedia y Mitre, Manuela Lloveras y Fanny Seeber de Noceti.*

EN la sala Gaveau—tradicional recinto de fama— tuvo lugar el primer concierto de música sinfónica argentina, que con el concurso de la orquesta francesa Lamoureux, bajo la dirección del maestro Andrés Gaos, especialmente enviado desde Buenos Aires, ofreció a las autoridades y a las delegaciones extranjeras el señor Rodolfo Alcorta, comisario general del pabellón argentino en la Exposición Internacional de París. Según ha dado cuenta la crónica cablegráfica, la expectativa que despertó la audición superó las predicciones más optimistas. Un público numerosísimo ocupaba la amplia sala, y escuchó con renovado interés los motivos argentinos que se ofrecían por primera vez a su oído. De esta reunión, que constituyó un acontecimiento en París, da una visión la nota que ilustra esta página, compuesta por nuestro enviado especial en París.



• *Otro detalle durante el primer entreacto: el embajador doctor Le Bretón conversando con el presidente de la comisión militar de adquisiciones en el extranjero, general Raúl Mones Ruiz, a cuyo lado aparece la hijita de este último.*



• *Durante el ensayo de "Escenas argentinas" de Carlos López Buchardo, el fotógrafo ha sorprendido al maestro Gaos con los primeros violines de la orquesta Lamoureux.*





• *El agregado militar a la embajada argentina en París, coronel Giovanelli, con su esposa e hija, ocupó otro de los palcos de la sala Gaveau en el primer concierto de música sinfónica argentina.*

• *El comisario general del Uruguay, don Pedro Nadal, y el agregado aeronáutico a la legación del país hermano en París, comandante Gutiérrez, representaron a éste en la función ofrecida por el comisario general argentino de la exposición de París. Aparecen con el músico argentino don Carlos Pedrell.*

Fotografías de Cartier exclusivas para "El Hogar".



GACELAS

Oleo de
LORENZO GIGLI

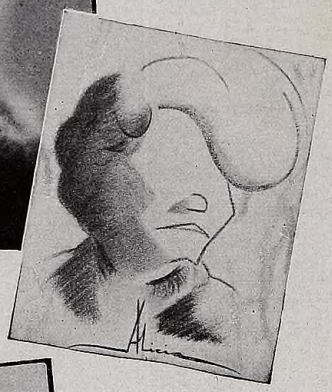
UNA sutil comprensión de la finura y la timidez de estos ágiles animales preside la composición de la tela de Lorenzo Gigli que ofrecemos en esta página. El artista, intimamente compenetrado con la naturaleza, la refleja en su obra, y así es posible admirar cuadros como éste en que a una técnica de gran seguridad se unen inexpresables elementos de afelpada ternura y de graciosa candidez.

COMO SE VEN ELLAS...

CINCO AUTOCARICATURAS EJECUTADAS ESPECIALMENTE PARA "EL HOGAR".



Foto Yenke.
ALICIA SANCHEZ VIAMONTE



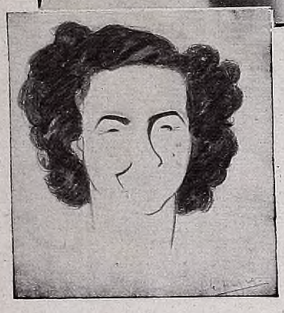


ANA INES CARCANO MORRA





Foto Schonfeld.
CHELA HUGHES CASTEX



UNA aptitud sobresaliente para el dibujo y un espíritu de autocrítica poco común son los rasgos dominantes de estas caricaturas, en las que cinco niñas de nuestro gran mundo han intentado reflejarse a sí mismas. ¿Son ellas tal como se ven?... Los retratos prueban, en todo caso, que se ven no sin cierta crueldad. Pero es que ésta es, precisamente, ¡la condición insubsanable de la caricatura!...



Foto Gross.
MAGDALENA TOMKINSON MARTINEZ



Foto "El Hogar".
JOSEFINA LAVALLE MEYER





VACACIONES

EN la vida al aire libre, bajo el tibio sol, acariciadas por las brisas es cuando las niñas de las ciudades saborean el encanto de las vacaciones. Durante el invierno se han saturado de fiestas y veladas, y reclaman ahora amplitud de horizonte en la vastedad del campo. El arroyo que serpentea entre montes y potreros, tiene remansos apacibles, cuyas aguas forman un límpido espejo. Y es en sus orillas donde nuestras niñas encuentran siempre un motivo de expansión para recreo de su espíritu.



LEONOR MUJICA GARMENDIA Y AURORA CALO FUNES

Fotografía de Bruzzone.

COMO SE PREPARA UN

LOS grandes festivales artísticos que de tarde en tarde ofrecen los núcleos de nuestro mundo social, determinan siempre largos y pacientes ensayos. A la experiencia de los improvisados directores artísticos—personas de refinado gusto y extraordinario sentido estético, — es necesario sumar la buena voluntad, el entusiasmo y la decisión de los integrantes que forman el grupo interpretativo. De todo ello ilustran estas páginas, cuyas fotografías fueron obtenidas en la preparación del brillante espectáculo ofrecido el lunes último en el teatro Politeama por el Círculo de Damas de la Provincia de Buenos Aires que preside la señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón. "L'Histoire de l'amour", que tal es el título del espectáculo ofrecido, tuvo como director artístico al señor Fernando Pérez Sucre, experto y diligente "metteur en scene", que ya ha revelado sus aptitudes en otros festivales similares.

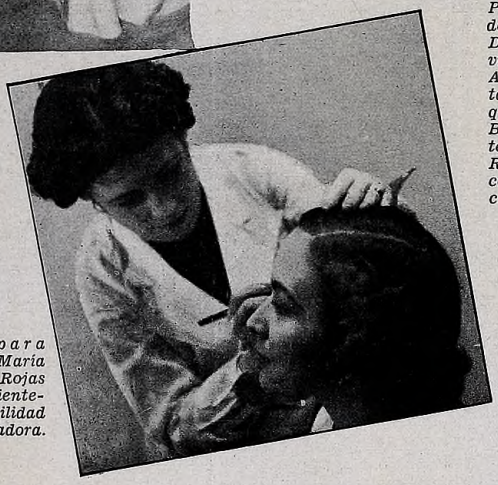




• *Doña Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, presidenta del Círculo de Damas de la provincia de Buenos Aires, escucha atenta una sugestión que le formula Tita Byrne. En segundo término, Raquel Rodríguez Aldao con el traje que luce en otro cuadro.*



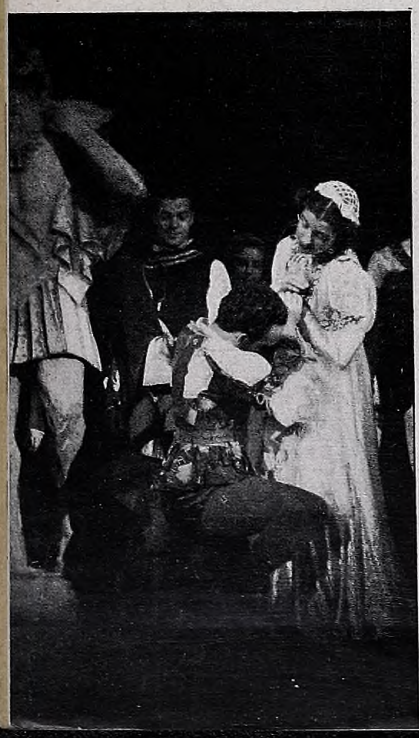
• *Otro aspecto de los ensayos. Antes de levantarse el telón, doña Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón y Fernando Pérez Sucre hacen indicaciones a la orquesta.*



• *Raquel Rodríguez Aldao y María Eloisa Berisso Obejero dan lectura una vez más a las indicaciones del libreto, antes del ensayo de uno de los cuadros en que actúan.*

• *Preparándose para entrar a escena, María Inés Rodríguez Rojas se somete pacientemente a la habilidad de la maquilladora.*

...PARA OFRECER UN GR





• *Pero el público no ve más que la ficción. Una hermosa escena del cuadro de los amores de Romeo y Julieta, a cargo de Victoria Pueyrredón, Joaquín Cueto y Ralph Agnew Pappier.*

• *Una escena del cuadro de los amores de Cleopatra y Marco Antonio, personajes ambos a cargo de Silvia Pueyrredón y Ralph A. Pappier, respectivamente.*



• *Otra escena del festival, protagonista está a cargo de María Eloisa Berisso Obejero, quien el palanquín llevado por*

N GRAN FESTIVAL...



• *Ralph A. Papier, intérprete y proyectista de trajes y decorados, y el director artístico del festival, Fernando Pérez Sucre, hacen las últimas indicaciones a los maquinistas.*



• *Carlos Rodríguez Achával, Nerón en el cuadro de los amores de Ligia y Venicio, aguarda el llamado del traspunte.*



• *Entre bastidores y listos para actuar, aparecen, de derecha a izquierda, Victoria Pueyrredón, Alejandro Shaw y Jorge Quesada.*

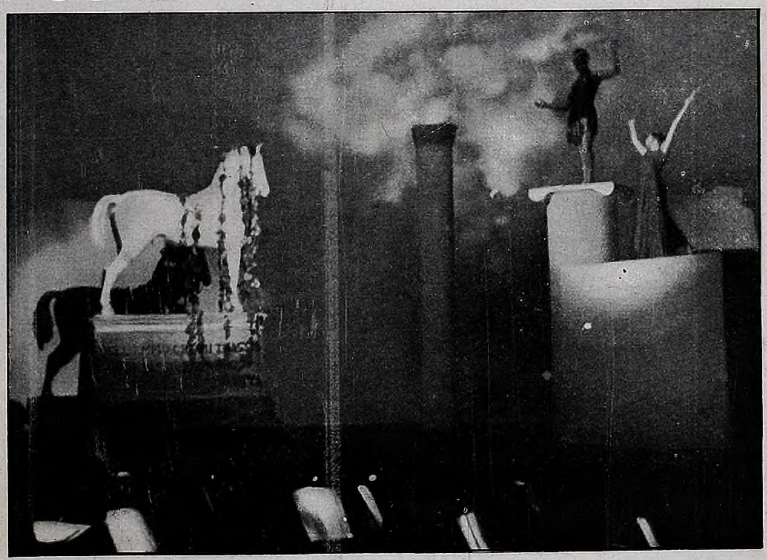


• *Ana Vivot y María Teresa Roca comentan risueñamente la marcha de los ensayos.*

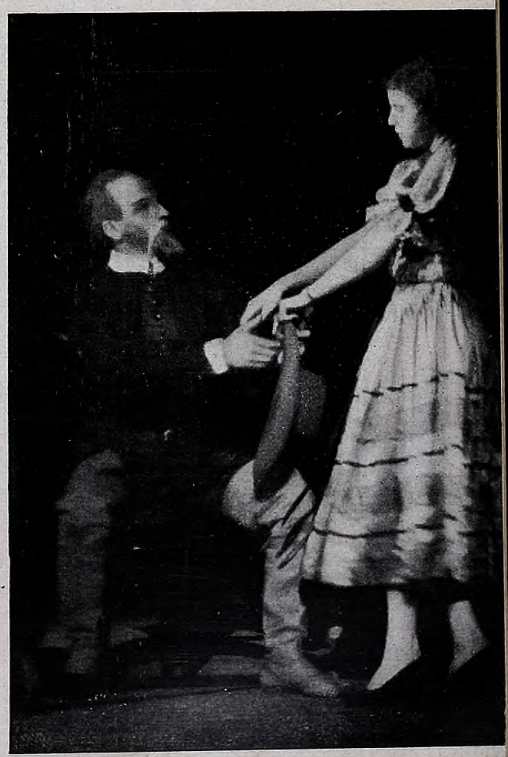
GRAN ESPECTACULO



...al, cuya protaambién, de María ...uien aparece en ...ombres de color.



• *Hermoso cuadro de los amores de Paris y Helena de Troya. Interpretan ambos personajes Silvia Pueyrredón y Joaquín Cueto.*



• *Don Quijote y Dulcinea, otro cuadro de "L'Histoire de l'amour", que interpretan Inés César Alemán y Julio Pueyrredón.*

Fotos de "El Hogar" y B. Flores.

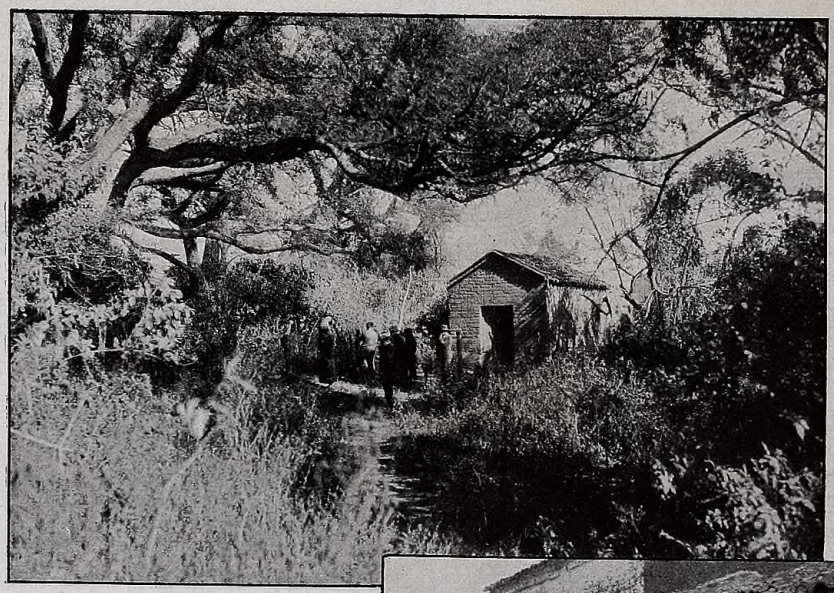


• *Esta vieja finca, cuyos muros se levantan a orillas del camino del Alto Perú, en la provincia de Salta, próximo a la ribera del río Yatasto, fué en su tiempo una posta de las galeras que hacían el recorrido en aquellas regiones. En esa finca se reunieron en una entrevista los generales San Martín y Belgrano, para decidir en ella la suerte de los ejércitos del norte en la acción libertadora de la emancipación.*

UNA VISITA A LA POSTA DE YATASTO

LOS huéspedes que se alojan en el hotel de las Termas, en Rosario de la Frontera, organizan con frecuencia interesantes excursiones a los alrededores de aquel lugar. Entre ellos, uno de los predilectos es el paraje denominado la "Posta de Yatasto", donde se levantan aún los muros de la histórica finca en la cual se entrevistaron los generales San Martín y Belgrano, luego de haber sido el primero designado jefe del ejército libertador en el Norte. Refiere un cronista de la época, que "Belgrano tuvo la noticia de que San Martín se aproximaba a Yatasto. Aunque bastante enfermo y abatido, saltó a caballo adelantándose a recibirlo. Lo acompañaba un estado mayor formado por Güemes, Arenales, Dorrego, Paz y Lamadrid. Cuando ambos capitanes de la epopeya libertadora — que no se conocían — se enfrentaron, echaron pie a tierra, uniéndose en un abrazo fraternal, mientras los demás jefes permanecían en rígida venia militar". Ese abrazo es el que ha inmortalizado a la humilde posta de Yatasto, convertida hoy en un lugar de peregrinaciones destinadas a evocar el pasado glorioso de nuestra historia.

• *El molino de la "Posta de Yatasto" presenta asimismo las características de la lejana época en que fué construído, y al igual que la casa principal, ha resistido heroicamente los embates del tiempo.*





• *Señorita María Antonia Beláustegui posando junto al mortero de la histórica casa de Yatasto, que conserva en su casi totalidad los elementos que la integraban en el año 1814, en que tuvo lugar la entrevista.*



• *Grupo de personas visitando la "Posta de Yatasto". Son ellas, la señora María Fernanda Rocca de Castro Escalada, señoritas Susana Echagüe Llobet, María Clotilde Pini, María Antonia y María Elena Beláustegui, Ana María Zorraquín; señores Marcelo Vázquez Mansilla, J. J. Beretervide y Julio A. Tahier.*

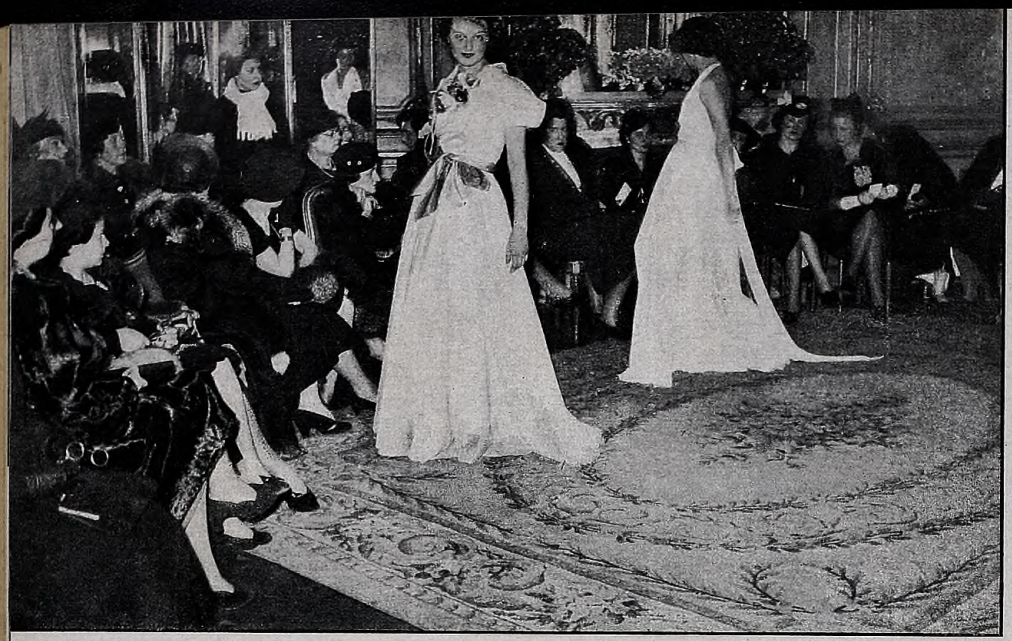
Fotos de Eliseo Bejarano.

Las actrices bonitas



ROSALINDA RUSSELL
de la Metro-Goldwyn-Mayer.

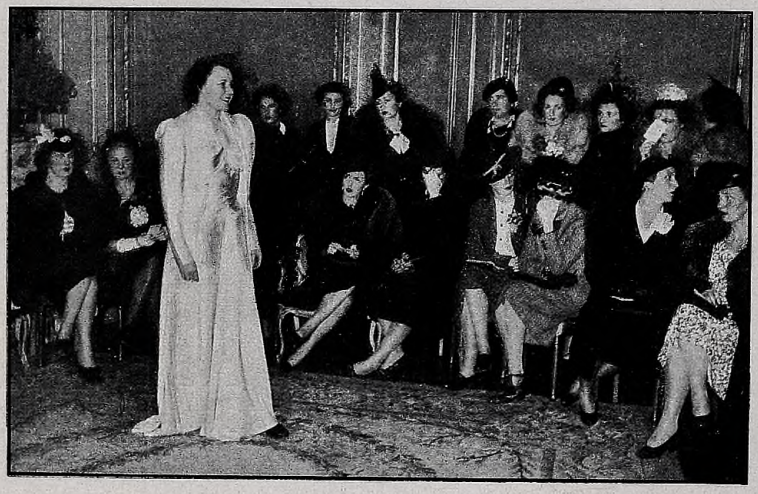
BUEN GUSTO Y DISTINCION EN LAS ULTIMAS CREACIONES DE LA MODA



● *La presentación de los últimos modelos constituye siempre un acontecimiento para el mundo femenino. He aquí dos maniquíes vivientes dando a conocer las últimas creaciones de la casa Astesiano, que ofreció a un público selecto y distinguido las novedades creadas para primavera y verano. Aparecen en la foto, entre otras, las señoras de Casado, Selva, Padilla, Capurro, Laplacette, Miró y Zuberbühler.*



● *Otro de los interesantes modelos presentados por la misma casa, en el que aun en los menores detalles se ha aunado con exquisito arte el buen gusto y la distinción.*



● *Las señoras María Elena García Fernández de Echayde, de Láinez, de Pfeifer, de Gutiérrez, las señoritas Inés y Estela Cárcano y María Rosa Christophersen Lezica y un núcleo de invitados especiales a la reunión, asisten con interés a la presentación de uno de los nuevos modelos creados por la casa Astesiano.*



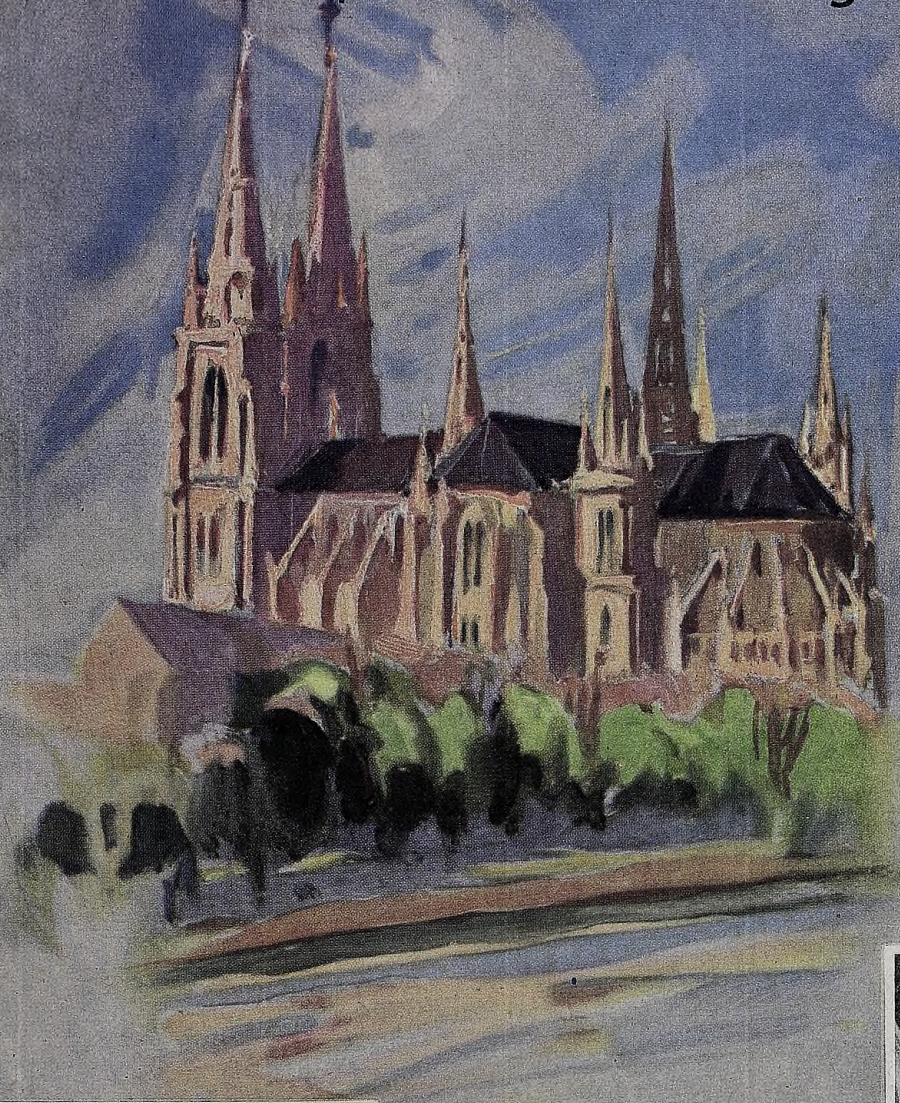
● *La sencillez y la elegancia, dentro de una halagadora uniformidad de tonos, parece ser la orientación de la nueva moda para primavera y verano. He aquí uno de los modelos presentados, que mereció unánimes elogios por parte de las damas concurrentes.*



● *También en la presentación de los trajes para playa se ha tenido en cuenta la índole de nuestros balnearios. Y es así cómo este modelo, realizado dentro de las líneas modernas, es severo y elegante a la vez.*

Fotografías especiales de "El Hogar".

Basílica de Luján: sede del Congreso Eucarístico

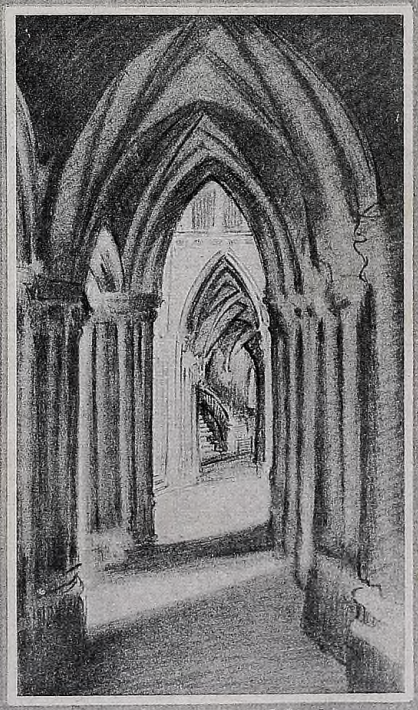


Oleo y dibujos de
F. GOMEZ FRAILE



Nave central de la basílica, a cuyo fondo está situado el altar mayor.

EL sentimiento religioso argentino tiene en estos días una elocuente exteriorización. La basílica de Nuestra Señora de Luján, cuyo cincuentenario se cumplió hace poco, es el magnífico escenario de las grandes ceremonias del Congreso Eucarístico Nacional. Hasta ese templo que ha erigido la fe argentina han llegado en estas mañanas primaverales verdaderas caravanas de fieles. Fueron primero en largas filas blancas millares y millares de niñas y niños en edad escolar, que entonando cánticos y plegarias llegaron hasta el altar de la Virgen milagrosa. Fueron después nutridas procesiones de damas y niñas que tradujeron del mismo modo su fervor. Mañana lo serán los hombres imbuídos de intensa fe cristiana; marcharán durante la noche, y al despuntar el alba recibirán en la plaza la sagrada comunión. El Congreso Eucarístico Nacional será de esta suerte una nueva y emocionada refirmación de fe de la sociedad argentina.



Una de las naves laterales y la escalinata que conduce al camarín de la Virgen.

EN AGASAJO



• *De izquierda a derecha: Nora Macdonald, José E. Uriburu Roca, Leonor Hughes de Ortiz Basualdo y Lily Macdonald de Nelson.*



• *Sara Josefina Anchorena de Leloir y Celia de Bosch.*



• *Laura Braden y Tomás Pitt.*



• *Isabel Naón de Peña y Mrs. Mack.*



• *Lily Duggan Ham y Claire de la Bouillerie.*

DE LADY ROSE BARING



• *Isabel Naón de Peña y Harold Freese-Pennefather.*



• *Marcela Torres Duggan de Helguera y Henry Roberts.*



• *Julia Ema López Roca, Elena Ocampo Alvear y Teodelina de Alvear.*

Fotos de "El Hogar".



• *Lady Rose Baring, distinguida dama de la sociedad británica, esposa del señor Francis Baring, emprendió hace unos días viaje de regreso a Londres, después de una breve permanencia entre nosotros. Fué despedida por sus numerosas relaciones de nuestro gran mundo, con un cocktail-party que en su honor ofrecieron los señores Harold Pennefather, John Phillimore y Warren Delano Robbins. Lady Baring, la señora Cynthia Hope de Roberts y Hans Martin.*



• *John Phillimore, Warren Delano Robbins, René Berger y Clara Zuberbühler.*

UN PINTOR DE DANZARINAS



La misma bailarina clásica en la misma sinfonía.



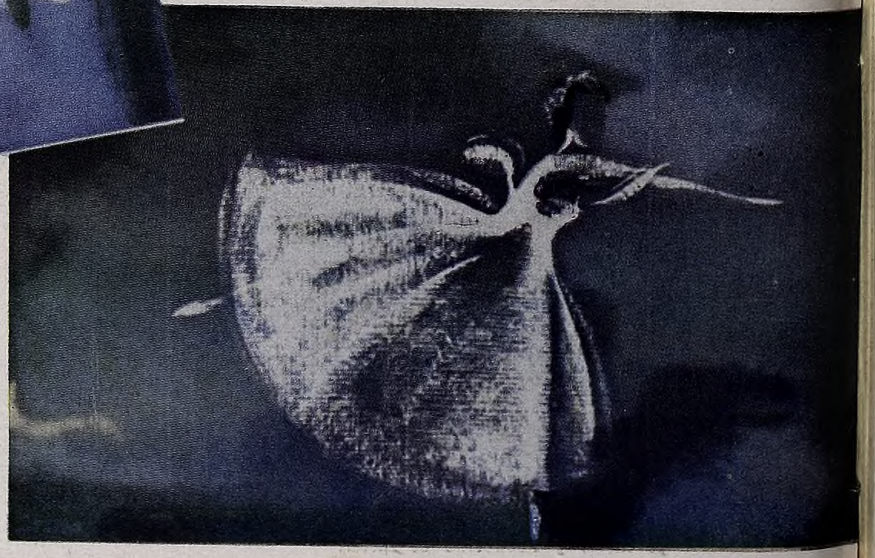
Tamara Toumanova en la "Sinfonía fantástica"



Margot Fonteyne en "Apariciones".

LEE-ELLIOT es un pintor, dibujante y ferviente cultor del "ballet", que se ha especializado en la pintura de bailarinas solistas danzando. Creador de una nueva técnica, combina el gouache y la acuarela para sus obras, teniendo en cuenta que al realizarlas y lograrlas, dando a sus figuras la luz, el color y la fascinación de la escena, pinta mujeres en movimiento, agitadas por el ritmo de la danza, y no seres inmóviles y convencionales que deben ser analizados friamente.

Lee-Elliot, que gozaba de renombre como pintor de affiches artísticos, ha obtenido un éxito ruidoso en la exposición de sus últimas obras, bajo el auspicio de la Ballet School Scheme, en los Estados Unidos.



Una bailarina solista en "Las silfides".



Juegos FINOS DE TOCADOR

de PLATA INGLESA SELLADA

es este juego: plata fuerte que no tiene ni necesita el relleno comúnmente empleado para reforzar juegos inferiores. El juego completo, de 7 piezas, vale $ 228.—, o se vende por piezas sueltas, a los siguientes precios:

Espejo de mano	$ 55.—	Peine.	$ 12.—
Cepillo cabello.	„ 32.—	Frasco perfume	„ 28.—
„ ropa. .	„ 18.—	Polvera	„ 48.—
Pulverizador.	$ 35.—		

Este modelo es solamente uno de los muchos que exponemos en nuestros salones de venta: venga a examinarlos sin compromiso.

Al interior se remite catálogo gratis.

MAPPIN & WEBB

28 " FLORIDA " 36

" " BUENOS AIRES " "



Los Polvos y su importancia

Elizabeth Arden

Es un arte el saber empolvarse y ello requiere siempre la elección de polvos adecuados.

Illusión es un polvo impalpable de triple tamizado que tiene la virtud de confundirse con la tez; basta elegir el color adecuado entre su extensa gama de matices.

Cameo, superpuesto a *Illusión*, es el toque final que imparte al rostro transparencia aterciopelada y delicada distinción. Su adherencia perfecta hace innecesario el continuo retoque del maquillage.

El cutis, limpio de impurezas, tonificado y nutrido, recibe con exquisita sensación de bienestar las dos sútiles y acariciadoras capas de *Illusión* y *Cameo*, infundiendo en el espíritu de la mujer, la seguridad de que resplandece su belleza.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, París, Río de Janeiro

Salones en Harrods

Hora Católica de "El Hogar"



Señora Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, que habló por L R 1 Radio El Mundo, en la Hora Católica de "El Hogar", sobre el festival de beneficencia organizado en el teatro Politeama por el Círculo de Damas de la Provincia de Buenos Aires, cuya presidencia ejerce la señora de Pueyrredón.

Salón del Poema ilustrado



El doctor Octavio Amadeo haciendo uso de la palabra en el salón del Poema ilustrado, que se realizó recientemente en el Club del Progreso



Público congregado en el salón de actos del Club del Progreso, donde se llevó a cabo la fiesta del Poema ilustrado.

Fotos de "El Hogar"

CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de PARIS y NUEVA YORK.—Corrección de los defectos y deformidades de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES. — COSMETICA DE LA PIEL. (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel.) DEPILACION.—De regreso de Norte America, atiende nuevamente en MONTEVIDEO 1669.—U. T. 44, Juncal 4387. Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 hs. Informes Gratuitos sobre operaciones.

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE

Momentos musicales de interés



YOSIE FUJIWARA

ENTRE las manifestaciones de índole tan diversa y que tanta intensidad dan al ritmo de nuestra vida musical, los conciertos del cantante japonés Yosie Fujiwara constituyen una nota exótica, llena del color y del sabor inherentes a todo lo que atañe al Oriente lejano y misterioso. El hecho de que este artista haya venido de tan lejos a buscar la consagración de Buenos Aires, es prueba del prestigio intelectual de que goza nuestra urbe.

La gran curiosidad despertada por la audición del repertorio autóctono que trae el tenor nipón, estriba en nuestra casi total ignorancia acerca de la música y de los sistemas musicales japoneses y chinos. En lo que al Japón concierne, me parece instructivo citar la hipótesis que sobre los orígenes de la música de dicho país emite el abate Noël Peri en su interesante "Ensayo sobre las escalas japonesas".

Según el erudito musicólogo, recientemente fallecido, los japoneses poseen dos géneros de música bien definidos y que no toleran mezcla entre sí; el primero, denominado "ga-gaku", es de origen chino y lo constituye la "música distinguida", así llamada por ser la que, desde la antigüedad hasta nuestros días, pertenece a la corte y se la emplea tanto en las ceremonias oficiales como en las religiosas. A pesar de ciertos elementos extraños que le fueron incorporados en el transcurso de los siglos, puede asegurarse que "ga-gaku" ha conservado más o menos intactas sus características primitivas.

El segundo género de que habla el abate Peri es el llamado "zoku-gaku" o "música común", género que, pese a su título, engloba las obras más considerables e interesantes de la música japonesa, por ser el que cultivaron y desarrollaron los más talentosos artistas nipones, principalmente de tres siglos a esta parte. Su origen está mal determinado, y si bien esto impide pensar que "zoku-gaku" sea del todo autóctono, por lo menos puede considerársele como particularmente representativo de la facultad musical japonesa.

Actualmente, mientras la música china sufre la influencia de la curiosa música javanesa, los modernos compositores japoneses se entregan al debussysmo y se inician en los misterios de la sutil ciencia raveliana... No deja de atraer la atención esta influencia francesa en el movimiento musical contemporáneo del Japón.

Entre estos compositores de técnica europea, pero de inspiración oriental, se destacan nombres de extrañas resonancias como Yasuti Kyiose, Tadashi Ota, autor de "Trafic signs", Baunya Hob, Yoritsune Matsudaira, el vizconde Hidemaro Konoye, adaptador de "Etenraku", una antiquísima danza escrita por un emperador chino, y muchos otros que, en posesión de sólida cultura, llegarán a expresar libremente el alma de su tierra.

Yosie Fujiwara, nuestro huésped, es un tenor de fino y musical temperamento, con una voz llena de curiosas dispares inflexiones. Su registro, en la media tinta, es muy agradable, y esto le permite detallar con gusto románticos "lieder" de Schubert o comunicativas canciones de Scarlatti. El intérprete canta en italiano, alemán, ruso, inglés; y es dado suponer que su dicción japonesa es perfecta... por el interés que despertó su enunciación de algunas melodías de Hashimoto, Tsuyuki, Yamada; melopeas éstas llenas de peculiares giros diatónicos e impregnadas de conmovedora nostalgia.

Merece ser escuchado este cantante nipón; y es de desear que en lo sucesivo dé mayor cabida al sabroso repertorio de su país.

LA segunda audición de música indoamericana por la pianista Carmen Masferrer constituyó un "itinerario" quizá más instructivo que atrayente... Pues resulta de sumo interés el tener una idea de conjunto del estado actual de la música en Sudamérica, de las tendencias de nuestros compositores, así como de las influencias ejercidas por ciertas "escuelas" europeas. Pero en las obras escogidas por la concertista hubiéramos deseado más poesía e ingeniosidad en su escritura pianística.

Los magníficos recursos del instrumento parecieran descuidados.



Un simple ritmo en la mano izquierda, un inconsistente canto en la mano derecha no bastan para constituir una trama sonora susceptible de atraer la atención. Todo lo cual no quita méritos, sin embargo, a Carmen Masferrer, intérprete de gran inteligencia y personalidad.

INES SEBASTIANI

LA joven Inés Sebastiani dió su concierto de arpa, acontecimiento merecedor de toda simpatía por la musicalidad, gusto y seguridad de que hizo gala. Los ágiles arpegios y cristalinos toques del evocador instrumento resonaron con toda gracia mediante una pulsación de artista consumada.

Un sonriente porvenir se vislumbra en esta concertista.

Lonas para Toldos

de hilo en colores lisos y de fantasía; espléndido surtido. Colores firmes.

— Véalas en —

Boifano y Cía!

LAVALLE 669 U.T.-31-Rel.-3293 y 4123



Un perfume de leyenda...

... reflejo de aquellos que hicieron famosos las hermosas mujeres de Oriente, es el que emana del Jabón "Aromas del Cairo".

Ese perfume subyugante y persistente, unido a la mas fina pasta de jabón de tocador, hace del "Aromas del Cairo" un verdadero Jabón-Extracto.

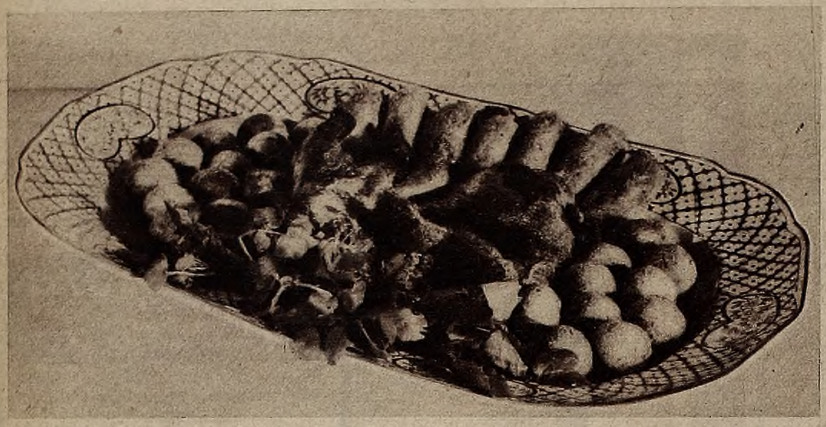
Pruébelo Vd.!

JABON EXTRACTO

AROMAS DEL CAIRO

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO ARGENTINA S. A.

Menú explicado en la 224.ª conferencia de "El Hogar"



BUDIN DE ESPINACAS

INGREDIENTES: *Diez y ocho atados de espinacas, una taza de salsa blanca, tres cucharadas de queso rallado, cuatro huevos, sal, pimienta, nuez moscada, medio litro de leche, dos cucharadas de harina, cien gramos de manteca, salsa caramelo, pan rallado.*

PRIMERA PREPARACION: Lavar bien las espinacas y cocinarlas en agua hirviendo con sal, luego refrescarlas, exprimirlas y pasarlas por el tamiz; agregarles una taza de salsa blanca espesa, dos cucharadas de queso, cuatro yemas, cuatro claras batidas a nieve, condimentar con sal, pimienta y nuez moscada, colocando la preparación en una budinera enmantecada y espolvoreada con pan rallado. Cocinar a horno en baño-maría por espacio de cuarenta a cincuenta minutos, más o menos.

SEGUNDA PREPARACION: Con dos cucharadas de manteca, dos cucharadas de harina y la leche, hacer una salsa blanca, condimentar con sal, pimienta, nuez moscada y una cucharada de queso, darle el color marroncito con un poco de salsa caramelo y veteándola con la misma.

NOTA. — Para que a los budines no se les forme una capa dura en la parte superior, debe ponérseles un papel enmantecado.

GATEAU

Ingredientes del bizcochuelo: *Seis huevos, doscientos gramos de azúcar, doscientos gramos de harina.*

Ingredientes de los huevos quimbos: *Cuatro huevos, una cucharadita de harina.*

Otros ingredientes: *Seiscientos cincuenta gramos de azúcar, un coco, una vaina de vainilla, una latita de jalea de membrillo, mermelada de frutilla.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en un perol seis huevos enteros con doscientos gramos de azúcar molida, batir, y estando la preparación bien espumosa, agregarle doscientos gramos de harina tamizada. Enmantecar y enharinar un molde cuadrado, poner dentro la preparación y cocinar a horno moderado por espacio de cuarenta y cinco minutos. Desmoldar sobre una rejilla y dejar enfriar.

SEGUNDA PREPARACION: *Huevos quimbos.* — Poner en un perol cuatro yemas, batir hasta que puedan formarse letras, agregarle una cucharadita de harina. Enmantecar y enharinar unos moldecitos para huevos quimbos, llenarlos hasta la mitad con esta preparación y cocinar en horno caliente. Cuando estén cocidos, sacarles el molde. Aparte, en una cacerola, poner doscientos cincuenta gramos de azúcar, remojar con agua, agregarle una vaina de vainilla y poner al fuego. Cuando tenga la consistencia de hilo, retirar y echar dentro los huevos quimbos.

TERCERA PREPARACION: Poner en una cacerola doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, remojar con agua, y el agua del coco hacerla cocinar, y cuando tenga el punto de hilo, echarle el coco rallado. Dejar cocinar un rato y retirarlo.

CUARTA PREPARACION: Estando el coco frío, como así los quimbos, ponerlo en una rejilla. Cuando esté todo preparado cortar el bizcochuelo en varias capas, remojarlas con un poco de almíbar, que se habrá hecho con ciento cincuenta gramos de azúcar y vainilla, ponerle mermelada de frutilla, formando de nuevo el bizcochuelo. Poner encima el dulce de coco, los huevos quimbos y la jalea de membrillo, picada fina.

POLLITOS DESHUESADOS MIGNON

INGREDIENTES: *Dos pollitos, pan rallado, dos limones, medio kilo de papas, tres huevos, cien gramos de manteca, cincuenta gramos de jamón crudo, sal, pimienta, un atado de berros, una cucharada de queso rallado.*

PRIMERA PREPARACION: Elegir pollos bien chicos, quemarles la pelusa, cortarles las patas junto a la coyuntura, quitarles el buche, practicarles un tajo en la piel en la parte superior, es decir, arriba del ala; cortar la coyuntura de ésta y quitar la carne adherida al esqueleto, dejándola pegada a la piel, correr ésta hacia abajo con la ayuda de una servilleta y luego quitarle el esqueleto. Lavar y secar el pollo, condimentar con sal y pimienta, coserlo y atarlo para darle buena forma; ponerlo en el horno sobre la parrilla con un poco de aceite y manteca, dejarlo dorar, y al cabo de media hora exprimirle el jugo de un limón, espolvorear con pan rallado, ponerle unos trocitos de manteca y dejarlo en el horno de moderado calor para terminar su cocción.

SEGUNDA PREPARACION: Pelar medio kilo de papas y cocinarlas en agua hirviendo con sal; una vez cocidas, pasarlas por el cedazo, adicionarles dos yemas, sal, pimienta y una cucharada de queso rallado; formar unas pequeñas croquetitas, poniéndoles dentro un poco de jamón crudo, picado; pasarlas por pan rallado, huevo batido y nuevamente por pan rallado; hacerlas freír en abundante aceite. Servir los pollitos, colocando las croquetitas alrededor, terminando de adornar con rodajas de limón y berros.





Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **JUEVES** a las 17. En el número de **EL HOGAR** que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, **EL HOGAR** continúa obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas. La primera fué sorteada en la última conferencia de agosto. La segunda se rifará en la última conferencia del curso, en el mes de noviembre. Con este fin, cada concurrente recibe un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando ha reunido seis, le son canjeados por un número de la rifa.

Dicha cocina, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duo, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de **EL HOGAR** sirve de entrada individual para las conferencias

CUPÓN

Menú que se explicará en la 225ª conferencia, a realizarse el jueves 14 de octubre, a las 17.

YEMAS DE HUEVO

YEMAS DE COCO

YEMAS DE NUEZ

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.



ESTE ES EL SERVICIO DE REFRIGERACION

Que usted Necesita en su Hogar

Este servicio que le brinda protección efectiva para sus alimentos, asegurándole permanentemente temperaturas ideales (entre 10°C y 0°C); que le proporciona hielo en abundancia y rápidamente; que le ahorra trabajo y le brinda más amplitud y comodidad para el almacenamiento de los comestibles por voluminosos que sean; que está garantizado contra desperfectos mecánicos y que por lo económico, produce ahorros para el hogar - este servicio que Vd. necesita, se lo ofrece Frigidaire.

Vea los nuevos modelos totalmente importados, de estas maravillosas heladeras Frigidaire, que le aseguran ampliamente los 5 requisitos esenciales de una refrigeración perfecta: Protección - Hielo - Espacio - Seguridad y Economía.

En capacidades desde 4 hasta 12 pies cúbicos, para las necesidades de familias chicas y grandes.

Visite a los Concesionarios más próximos y compruebe personalmente los sobresalientes atributos de estas heladeras realmente completas.

Solicite la dirección de los Concesionarios más cercanos en la Argentina a:

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

Osvaldo Cruz y Limay - Buenos Aires

EN EL URUGUAY: COATES HNOS. Av. 18 DE JULIO 1317 - MONTEVIDEO



MAYOR SEGURIDAD DE CONSERVACION

Frigidaire posee un "Indicador de Proteccion" que permite controlar en todo momento, sin abrir la puerta de la heladera, que en su interior reina una temperatura de seguridad entre 0°C y 10°C.



MAYOR PROVISION DE HIELO

Frigidaire produce con rapidez gran cantidad de cubos de hielo. Las gavetas se pueden despegar fácilmente con las manijas de suelte. automático y los cubos de hielo se sacan en el acto con el *Sácacubos instantáneo*, exclusivo de Frigidaire.



MAYOR COMODIDAD INTERIOR

Frigidaire facilita el trabajo de almacenamiento de los comestibles por el diseño especial de sus estantes ajustables de 9 modos distintos. Se evita en esta forma el amontonamiento de los alimentos dentro de la heladera.



MAYOR GARANTIA

Frigidaire es un producto de la General Motors, vale decir un producto de la máxima calidad y eficiencia. El mecanismo blindado de Frigidaire viene con una garantía escrita por el término de 5 años.



MAYOR ECONOMIA

Frigidaire es de un consumo asombrosamente reducido de electricidad, debido a la perfección de su mecanismo productor de frío, denominado "Salvacorriente", que posee únicamente tres piezas movibles incluso el motor. ¡Una maravilla de sencillez!

GM FRIGIDAIRE

Frigidaire

UNA DIVISION DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA



Destaque su belleza...

dando a sus labios colores suaves y transparentes... Su boca llevará así un mayor encanto.

LAPIZ PARA LABIOS
"LAURENT"

Tonos: Mandarina, Claro, Mediano, Cereza, Obscuro, Natural, Geranio y Tornasol.

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

ESO del divorcio, visto desde lejos y en otras mujeres, parece muy bueno y muy cómodo. Parece que fuera la libertad misma, y es, sin embargo, la perfecta esclavitud; porque la mujer divorciada limita fatalmente sus derechos, si es que no quiere perder su prestigio de moral.

Más libre es la que marcha de acuerdo con un solo dueño, el esposo, que la que, una vez libertada del matrimonio, es espiada por parientes y amigos, y fiscalizada en sus actitudes por la misma sociedad en la cual ella se ha puesto al margen, después de haber pertenecido a su masa o agrupación.

EL DIVORCIO

Tener hijos y divorciarse es lo mismo que sacar de la casa y del techo bajo el cual duermen los hijos un pilar; el edificio queda fatalmente inseguro; los cimientos han sufrido, un día cualquiera el techo puede desplomarse.

Una mujer, verdaderamente mujer y madre, no se pondrá en el caso de que el esposo pida divorcio; ni se verá abocada a pedirlo ella. La inteligencia le enseñará a soportar lo que la vida como rémora traiga en su perjuicio. Un poco de paciencia y mucho amor a los hijos alejarán de la mente de la madre la idea de una separación.

El divorcio es la primera gran batalla perdida para una mujer. Luego le siguen las pequeñas derrotas, los fracasos, los derechos limitados. Parece que una divorciada tuviera éxito en el primer momento, pero es un éxito perjudicial; la prueba es que difícilmente logra rehacer su vida matrimonial con otro hombre.

Las mujeres tienen la obligación de ordenar la vida, amoldarse a las dificultades, no pueden aburrirse dentro del hogar, ni creer que, una vez casadas, la vida es como lo fué de solteras, fiesta sobre fiesta. Si el matrimonio ofrece alguna desventaja, bueno es calcular cuántas son las ventajas de que se goza.

Divorciarse es echar sobre la espalda todos los prejuicios de la soledad y el desamparo moral, es desafiar la suerte, es empañar el porvenir de las hijas, es poner faz a faz de todos los peligros la moral personal de una mujer, que por muy moral que ella sea..., será siempre una divorciada.

●

UNA mujer sin educación podrá cometer muchos equívocos, ser molesta y hasta torpe, pero yo la prefiero mil veces a una mal educada.

La sin educación será humilde, recatada, grotesca, tal vez... Pero la mal educada será impertinente y pretenciosa. Se permitirá decir toda clase de cosas mortificantes, usará términos chocantes, empleará la indirecta y esgrimirá el arma más detestable de la vida: la ironía.

EDUCACION

Muchas cosas malas hará la mujer sin educación, pero será capaz de hacer el bien siempre, porque se guiará por corazón y por instinto, por bondad y por generosidad; en cambio, la mal educada tendrá odios y envidias, y antes de hacer el bien lo calculará su egoísmo.

No concibo la mala educación, porque la educación es una cuestión de voluntad. Basta mirar lo que hace la gente educada para serlo de inmediato.

Todo aquello que sea una impertinencia, es mala educación. Todo lo que sea falta de consideración, es mala educación.

Son tan visibles las pruebas de esta grosería humana, y tan grata la demostración de la buena educación, que en verdad yo me pregunto: ¿Por qué existe la gente mal educada?

●

MIENTRAS una mujer es joven, tontería es preocuparse por los trajes y las pieles.

El éxito no está en los trapos; está, sí, en su juventud y en su belleza.

JUVENTUD

El hombre para quien ella se engalana no caerá en cuenta si su traje es nuevo o es viejo. Lo que él verá, de lo que él se enamorará, es de sus ojos, de la belleza de su alma, de su inteligencia, de su andar. Todo, menos el traje o el sombrero. Todo, menos lo costoso que la mujer lleva sobre ella. ¿Es que puede compararse la belleza de los cabellos al sombrero que va sobre ellos? No, por cierto. Mientras una mujer es joven, los hombres no miran su toilette. Vale más la virtud que las bagatelas; vale más la frescura que las pieles, la belleza personal que toda la costosa elegancia exterior.

La juventud es la hermosura mayor; es perfume, es alegría; no debe sofocarse con ridículas pompas. Debe hacérsele valer con sencillez... Es una joya que va mejor sola que acompañada de ostentosa exterioridad.

NEO LAXATIF CHAPOTOT
(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS
NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

●

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

Salve sus medias...
del peligro de los puntos corridos.
En juáguelas con PUNFIX - NO ES JABON -



Notable invento, patentado, que evita en forma asombrosa y científica la corrida de los puntos.

PUNFIX
- REFUERZA EL TEJIDO DE LA MEDIA -

EL SOBRE PARA TRATAR MUCHOS PARES: 45 ctvs., se vende en las perfumerías, farmacias, tiendas y casas de medias.

Laboratorios "LAURENT"
Perú 1433 23 - 0894 Bs. Aires

Un punto corrido... el par de medias perdido

Los Sordos Oyen

Cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS



Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

De arte y letras



JULIA OTTOLENGHI,
autora del libro "Pequeños poemas en prosa", recientemente aparecido.



"AL CAER LA TARDE",
uno de los óleos del pintor Aurelio Víctor Cincioni, que se exponen en la galería Witcomb.

JOSE ANTONIO DE VITA,
autor del libro en prosa "Rastreando cuartillas".

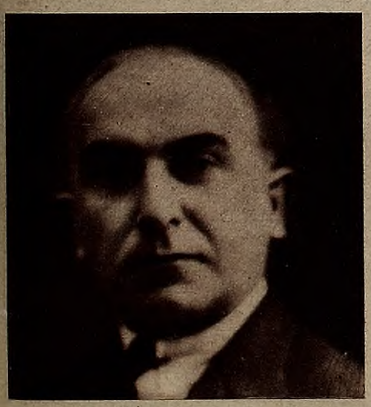




RAMON SUBIRATS,
prestigioso pintor que expone un conjunto de retratos al carbón en la Galería Müller.



ESTHER LABASTIE,
autora del libro de versos titulado "Las cuatro rondas".



FRANCISCO COVIELLO
pintor que ha ofrecido una exposición sobre motivos de Córdoba, Nahuel Huapí y Mar del Plata.

INSTITUTO "HARRIS"
de Cirugía Estética y Dermatología
Dr. MARIO M. HARRIS - Director

Operaciones correctoras y plásticas: nariz, arrugas, orejas, senos, etc. Tratamientos cosméticos y dermatológicos: seborrea, poros dilatados, arrugas, manchas, acnés, eczemas, etc.

DEPILACION

Radioterapia, fisioterapia, ducha filiforme. Curas de adelgazamiento y engorde.
METODOS ULTRAMODERNOS.
Consultas gratis: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 19 hs.
Reserve horario: 41-Plaza 8498 - Arenales 1132

Sirlin Hnos. Muebles

MUEBLES MODERNOS - ELEGANTES
que duran una **eternidad**

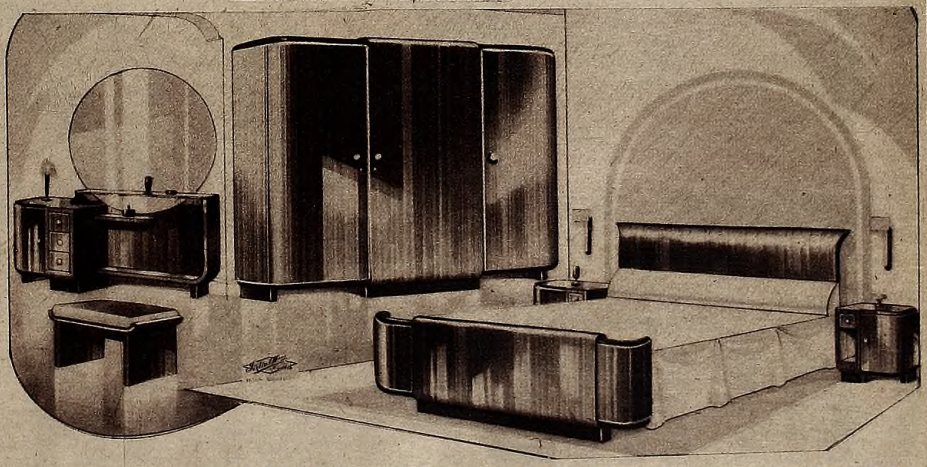


Juego de **COMEDOR**, enchapado en nogal, interiores cedro. Se compone de: **APARADOR; TRINCHANTE; VITRINA; MESA** de extensión 1 tabla y **6 SILLAS**, asiento y respaldos tapizados. El juego completo,

$ 480.-

Soberbio Juego de **DORMITORIO**, ebanistería esmerada, enchapado en nogal, compuesto de: **1 ROPERO** 2 mts., desarme, "necessaire" interior; **1 TOILETTE** amplia luna de cristal; **1 CAMA** 2 plazas elástico metálico y **2 MESAS** de luz. El juego completo,

$ 660.-

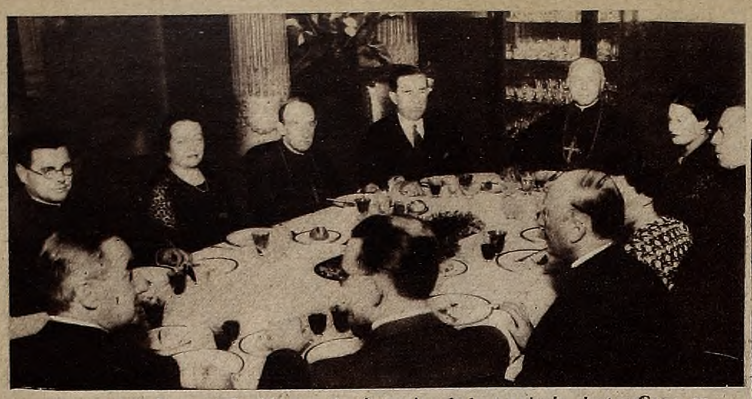


MUEBLES

CATALOGO GENERAL
Nueva Edición.
Se remite GRATIS al interior únicamente. Solicítelo.

SIRLIN
CORRIENTES 1170

Notas de Mendoza



Momento de la cena ofrecida por el gobernador de la provincia, doctor Cano, en su residencia, en honor del obispo de Cartagena, doctor Miguel de los Santos Díaz y Gomara.



El gobernador, doctor Cano, acompañado de otras autoridades civiles y parte del público, en la inauguración de la exposición fotográfica presentada por el señor Juan Pi (hijo).



Comisión de damas presididas por la señora Matilde O'Donnell de Cano, que en el Departamento Central de Policía hicieron entrega de un crucifijo y una bandera para la repartición policial.



Demostración organizada por la Unión Gremial del Magisterio en honor de la señorita Esther Buzio, con motivo de haber ocupado el primer puesto en el concurso de opción a categoría directiva.

Foto López Medina.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotografo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.



EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30
EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Tableta por tableta en celofán BAYER Sin celofán no es Cafiaspirina

A la busca de la felicidad conyugal

Por *Susana Montes Caride*

HE aquí, lectoras y lectores amigos, dos cuestionarios que deberéis responder honrada y francamente si queréis saber hasta dónde os es dado esperar la felicidad en el matrimonio. El destinado a la mujer consta de veinticuatro preguntas y el destinado al hombre de catorce. Si en el primer caso la respuesta es "no" diez y ocho veces, la mujer puede considerarse una excelente esposa; si en el segundo la respuesta es "no" nueve veces, el hombre será un ángel como marido. La cuestión es, ahora, que se responda sin miedo, aunque sea en secreto. Y se verá, entonces, cómo no nos conocemos tanto a nosotros mismos como generalmente creemos.

•

¿ES USTED UN BUEN ESPOSO?

1. — ¿Lee usted en la mesa?

2. — ¿Fuma usted en la cama?

3. — ¿Se olvida usted de limpiar su navaja y deja usted el cuarto de baño en desorden?

4. — ¿Llama usted a su mujer su "mejor mitad"?

5. — ¿Le cita usted a menudo el ejemplo de su madre?

6. — ¿Se olvida usted del aniversario de su nacimiento?

7. — ¿Lleva usted amigos a comer a su casa sin anunciárselo antes a ella?

8. — ¿Se resiste usted a salir con los niños?

9. — ¿La interrumpe usted cuando ella le está contando algo?

10. — ¿Le da usted vueltas y vueltas al sintonizador de la radio?

11. — ¿Advierte usted cuándo su mujer se pone un vestido nuevo?

12. — ¿Trata usted de imponerle a los demás sus ideas sobre la conveniencia del baño frío?

13. — ¿Entra usted en su casa sin limpiarse los zapatos?

14. — ¿Refiere usted todos sus negocios durante la comida?

Y nada más. Que él y ella, lápiz en mano, recapitulen. Y que de los "sí" y los "no" que coloquen detrás de estas preguntas surja un arco iris que los cubra para toda la vida...

¿ES USTED UNA BUENA ESPOSA?

1. — ¿Debe llevarle su marido el desayuno a la cama?

2. — ¿Desayuna usted en robe de chambre?

3. — ¿Ha procurado usted imponerle algún régimen alimenticio aduciendo que es bueno para la salud, pero en realidad con el solo propósito de salir más pronto del engorroso asunto de la comida?

4. — ¿Se esmera usted en servir la mesa?

5. — ¿Está su casa siempre llena de amigos?

6. — ¿Es usted gastadora en vestidos y sombreros?

7. — ¿Corta usted sin miramientos las rosas del rosal que su marido plantó con sus propias manos y que quiere entrañablemente?

8. — ¿Lo llama usted por teléfono a la oficina?

9. — ¿Hace usted pasar a los niños antes que a su marido?

10. — ¿Le fuma usted los cigarrillos?

11. — ¿Lee usted sus cartas?

12. — ¿Discute usted de política?

13. — ¿Le sirve usted, de cuando en cuando, su postre favorito?

14. — ¿Lo aburre usted con pormenores domésticos?

15. — ¿Le pone usted mala cara cuando él no quiere salir por la noche en su compañía?

16. — ¿Le explica usted cómo debe manejar el auto?

17. — ¿Le pregunta usted lo que ha hecho cada vez que llega a casa un poco tarde?

18. — ¿Piensa usted que su marido es el mejor hombre del mundo?

19. — ¿Juega usted al bridge toda la tarde para quejarse después, cuando llega su marido, de que está fatigada?

20. — ¿Lee usted en la cama cuando su marido tiene sueño?

21. — ¿Habla usted siempre de sus dolencias para que él ceda a sus caprichos?

22. — ¿Tiene usted sus nerviecitos y es irritable?

23. — ¿Usa usted los pañuelos de su marido cuando está resfriada?

24. — ¿Exagera usted el cariño que le tiene a su perrito?

La belleza es el patrimonio de toda mujer

dice Jessie Matthews



TODA MUJER TIENE DERECHO A LA BELLEZA Y AL ROMANCE. SÓLO LA MUJER NEGLIGENTE PUEDE DECIR QUE CARECE DE TODO ATRACTIVO. NO HAY ENCANTO COMPARABLE AL DE UN CUTIS FRESCO Y SUAVE...



Y ES TAN FÁCIL CONSEGUIRLO, SIGUIENDO MI MÉTODO DE BELLEZA- JABÓN LUX DE TOCADOR- LO USO CONTINUAMENTE



ANTES DE RENOVAR MI MAQUILLAJE Y SIEMPRE POR LA NOCHE AL ACOSTARME, ASÍ EVITO EL PELIGRO DEL "CUTIS COSMETIZADO"

Las estrellas de cine, las mujeres que más cosméticos usan, saben cuán importante es limpiar perfectamente el cutis, pues de otra manera aparecen los poros dilatados, puntos negros, manchas, signos del feo "cutis cosmetizado". Para conservar su cutis suave y terso, siga este simple tratamiento - lave su rostro con el exquisito Jabón Lux de Tocador.



Jabón LUX de Tocador

LT. 186

Como Evitar el "Aspecto de Maquillaje"

Acentúe su colorido... ¡pero no se pinte! La propiedad de cambiar de color del lápiz, el colorete y el polvo Tangee intensifica el color natural de su rostro.

● Hoy, es fácil obtener el mejor partido de los tonos naturales de su cutis. Gracias a la propiedad de cambiar de color que poseen el Lápiz, el Colorete y el Polvo Tangee, sus labios, cutis y mejillas cobran el radiante colorido más fiel a su personalidad... Vea exactamente en las figuras, cómo esta propiedad Tangee produce un resultado tan admirable. ¡Note cómo puede usted realzar sus atractivos sin arriesgar jamás parecer artificial!



Gracias a la propiedad de cambiar color, el Polvo facial Tangee, pone de manifiesto la lozanía máxima de su cutis. El aspecto de naturalidad es admirable. Y jamás se arriesga ese feo aspecto empolvado.



Tenga labios frescos y seductores. En lugar de pintárselos, apliquese Tangee —que cambia al exacto matiz grana que más la favorece, ya sea usted rubia o morena, trigueña o pelirroja.

Cuando aplica a sus mejillas el Colorete Tangee, quedan radiantes con el color que se ve natural... porque Tangee, en forma de crema o compacto, cambia a armonizar con el color individual de cada tez.

En tres prácticos tamaños

Exija que los elementos esenciales para su maquillaje sean Tangee. Ensaye las cremas Alba y Nocturna y el Cosmético Tangee para cejas y pestañas.



SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

¡CUIDADO CON LOS SUSTITUTOS!
Solamente hay un Tangee. No se deje engañar si le ofrecen otra cosa. Exija siempre TANGEE NATURAL. *Si prefiere color más intenso, para uso nocturno, pida Tangee "Theatrical."*

Envíe Ud. 0.50 cts. en estampillas acompañando este anuncio y le remitiremos un Estuche de Belleza con muestras del lápiz, colorete, crema rouge y polvo "TANGEE". Escriba claramente.

PALMER & Cía.
TACUARI 371 ELH BUENOS AIRES

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

Demostración al doctor Ibarguren



Escritores y socios del Pen Club, congregados para ofrecerle una comida al doctor Carlos Ibarguren con motivo de su alejamiento de la presidencia de la aludida institución.



Cabecera de la mesa durante la demostración ofrecida al doctor Ibarguren. De izquierda a derecha: el poeta Rafael Alberto Arrieta, actual presidente del Pen Club, el obsequiado, el doctor Carlos Alberto Pueyrredón y el doctor Ricardo Levene.

Exposición del Foto Club Argentino



Público que acudió a la inauguración de la exposición del Foto Club Argentino, realizada en el local de Amigos del Arte.

ESTE HOMBRE ALIENTA A TODO EL MUNDO

Está rebosante de salud

Tan pronto que aparece, todo el mundo le da la bienvenida. Se le estrechan las manos, y su semblante refleja su alegría, pues su contagioso entusiasmo, su invariable buen humor hace que todos se pongan contentos. Al participar en juegos y sports, la fatiga le es desconocida, y todos quieren tenerlo como compañero de juego.

¿A qué atribuir la enérgica personalidad de este hombre? Sencillamente: su perfecta salud, y, sin tratar de ocultar un misterio, su estado físico se debe bastante al uso de las Sales Kruschen.

El se dió cuenta que las varias sales que contiene Kruschen tienden a regular y estimular las dos funciones esenciales que gobiernan la digestión y eliminación. Toma una pequeña dosis todas las mañanas en su café. Como resultado, nunca sufre las consecuencias de pesadez, flatulencia, dolor de cabeza, mareos, etc., todo lo cual puede deberse a mal funcionamiento del estómago o intestinos perezosos.

La pequeña dosis de Kruschen puede cambiarlo, devolviéndole vigor, y, como resultado lógico de su buena salud, un genio alegre. Comience mañana mismo. Solamente le costará 2 centavos por día.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

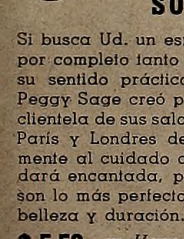
Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.



¿ESTA USTED
Plenamente Satisfecha
DEL ESMALTE DE SUS UÑAS?

Si busca Ud. un esmalte que satisfaga por completo tanto su elegancia como su sentido práctico, pruebe los que Peggy Sage creó para la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, París y Londres dedicados exclusivamente al cuidado de las manos. Quedará encantada, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce en belleza y duración.

$ 5.50 *en Harrod's, Gath & Chaves, Casa Cabo y Silvio Casadio.*



ESMALTE Peggy Sage

En 27 modernos tonos exclusivos
Rprtes.: Palmer & Cía. - Tacuarí 371

DESDE MI BALCON



Por RAYMONDE LATOUR

Primavera porteña

EL HOGAR ha quedado muy bien con la primavera. Ha dedicado un número entero a sus primeras flores, a sus pájaros en celo, a sus mañanas ligeras, a su cielo transparente, a sus tardes enternecedoras... Todos sus poetas la han cantado, todos sus psicólogos la han disecado, su humorista se ha reído de ella, y al hacerlo se ha reído de sí mismo. El dibujante ha hecho un croquis, muy bien logrado, de la primavera 1937, vista de perfil.

La carátula — una joven persona sólida, pero soñadora, envuelta en un velo de gasa malva con un sombrero de paja de Italia en la cabeza, todo ello sobre un fondo de verde pradera, — la carátula, decía, era en sí tan primaveral, que el pequeño vendedor siciliano que en la esquina de Florida y Tucumán vende EL HOGAR, con su aire de príncipe y sus pantalones rotos, lucía en su hermosa frente un rulo romántico, mientras silbaba la serenata de Toselli y buscaba los centavos en el fondo de sus bolsillos perforados.

Al dejarle el vuelto, para agradecerle así su sonrisa, comencé a hojear, caminando, ese himno a la primavera. No había, para decir la verdad, más que un discreto rayo de sol, pálido como un convaleciente; pero se deslizaba por todas partes con tan buena voluntad, que con la revista en la mano y la esperanza en el corazón era posible imaginar que la primavera había llegado.

Entonces mi abrigo me pesó sobre las espaldas, y mirándome furtivamente en el cristal de la vidriera de una cigarrería, me encontré sombría, deslucida, pesada. Un piropo llegó a tiempo para tranquilizarme. No comprendí sino la intención, pero como cayó sobre mis espaldas como una flor de castaño en un sendero de Palermo, lo devolví al osado bajo la forma de una sonrisa. El se apresuró entonces a insistir, prolongando su frase. Pude deshacerme del importuno cambiando de vereda. En un escaparate, una joven figura, dorada como una reina tonta, reemplazaba los "pullovers" abrigados por ligeros "sweaters" azul horizonte y polleras plisadas. Esto me llevó de inmediato a las historias de la primavera, suspiradas o cantadas por los colaboradores de EL HOGAR.

¡Primavera!... ¡Primavera!... Esta palabra, que — cosa rara —es hermosa en todas los idiomas, se lee veinte veces en cada página. Es el estribillo de este homenaje colectivo, y confieso que me encuentro de pronto sola, despojada, casi con vergüenza de no tener mi lugar en ese concierto.

El pequeño rayo de sol ha desaparecido. Mi calle es triste, el viento frío. Mi grueso abrigo calienta apenas mis espaldas tiritantes y la vidriera que acaba de iluminarse. Los "sweaters" demasiado claros y el primer sombrero con flores tienen un aire ridículo... Envuelvo bajo mi brazo el número de EL HOGAR dedicado a la primavera, para poder, de este modo, guarecer mis manos en los bolsillos... ¿Primavera en Buenos Aires? Yo no la conozco, y tengo, a pesar de los poetas y a pesar de los porteños enamorados, mucha dificultad en imaginarla... ¿Para qué preverla, entonces? ¿No es acaso más juicioso esperarla, pensar en ella sonriendo, desearla tiernamente y soñar con ella mientras llega?

Pero frente a mí está el cielo que me encanta. Yo no pudiera amar más a la ciudad que no desbordara en primavera. ¿Primavera argentina? Tiendo mis brazos, cierro mis ojos, entreabro los labios... y pienso, como en hermanos mayores, en mis primaveras en Périgord, mi suelo natal, allá en Francia, donde el invierno, en dos o tres días, se desmorona, se funde, se diluye, se esfuma para dar lugar a un sol frágil, a una brisa ligera, un poco embriagadora, a la hierba verde y tierna en el prado, a los pequeños peces de vientre de plata que saltan como acróbatas cuando, después de haberlos libertado del anzuelo, se les arroja al fondo de una canasta recubierta con las primeras briznas de hierba, que son amargas cuando se las mastica.

Y pienso también en las primaveras parisienses hechas de oro pálido, de flores rosas y de tiernos cielos grises... En las primaveras de París, que son célebres en el mundo, porque se amanece con los tres notas a la moda que se entonan al vestirse, el propio canto de los gorriones, que no saben otra cosa que piar y mirar todo con insolencia y con gracia. Se desayuna con tres rabanitos y cuatro fresas llegadas la noche antes confundidas con los primeros rollos de espárragos y las ramas de lilas. Se encuentra en cada esquina mujeres que tienen la suerte o hacen el milagro de ser embellecidas por la primavera, y de saber, divinamente, adornarse para celebrarla. Y en fin, porque cada día se acaba en una dulzura tal y con tanta gracia, que se tienen los ojos radiantes, pero el corazón desgarrado, y se duerme feliz, satisfecho, pero tan inquieto...

SE OFRECE la mejor de las lavanderas a

$ 0.05 la hora!

2 docenas de ropa en 15 minutos

Dos docenas de ropa quedan perfectamente limpias en 15 minutos en esta máquina que las lava pieza por pieza y con tan perfecta suavidad y delicadeza que resulta apropiada hasta para las prendas más delicadas.



La más pesada de las tareas del hogar, el lavado, se convierte en ocupación fácil y rápida con un Lavarropa General Electric. Por la sencillez y perfección de su funcionamiento puede ser confiada a las manos más inexpertas y sus resultados son siempre maravillosos.

ROPA LISTA PARA PLANCHAR, EN LA MITAD DEL TIEMPO.

Mediante su exprimidor especial que deja la ropa apenas húmeda, ésta se seca en seguida, evitándose así que se ensucie de nuevo mientras está colgada en la cuerda.

Con sólo $ 35 al contado Ud. puede ser dueña de una

Convénzase por sí misma. Vea este maravilloso Lavarropa en los salones de exposición de los revendedores de General Electric o en Avenida R. S. Peña 636. Ud. Puede pagarla en pequeñas cuotas mediante el plan CADE y por sólo $ 0.05 por hora ahorrarse todo el trabajo de fregar.

Solicite el folleto informativo, enviando este cupón ahora mismo.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

General Electric, Av. R. S. Peña 636, Bs. Aires
Sírvanse enviarme, gratis, el folleto "Cómo lavar mejor por $ 0.05 la hora". H 53

Nombre.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F.C. .....

TE DIAMOND

Una sola calidad: LA MEJOR





Una taza del delicioso TE DIAMOND contribuirá a hacer más gratos los momentos familiares.

Su pureza, sabor y aroma deleitarán al paladar más exigente.

IMPORTADORES:

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

302 - Balcarce - 326 BUENOS AIRES

LOS ÚNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA".





MISS KISSINGA, Reina de la esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN

DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA
Y DE CRÉDITO MUNDIAL

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta!

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, que contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alta-dinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía una MUESTRA; solicítela a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

TABLETAS KISSINGA

SON LEGITIMAS DE KISSINGEN



RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El Alsaciano, o Deutscher Schaferhund

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

EL alsaciano es el más universalmente conocido de las nueve o diez razas de perros ovejeros.

Aunque llamado alsaciano por los ingleses y franceses, en los demás países a este tipo de perro se le conoce bajo el nombre de lobo alemán, mucho más apropiado, ya que no caben dudas del verdadero origen del animal.

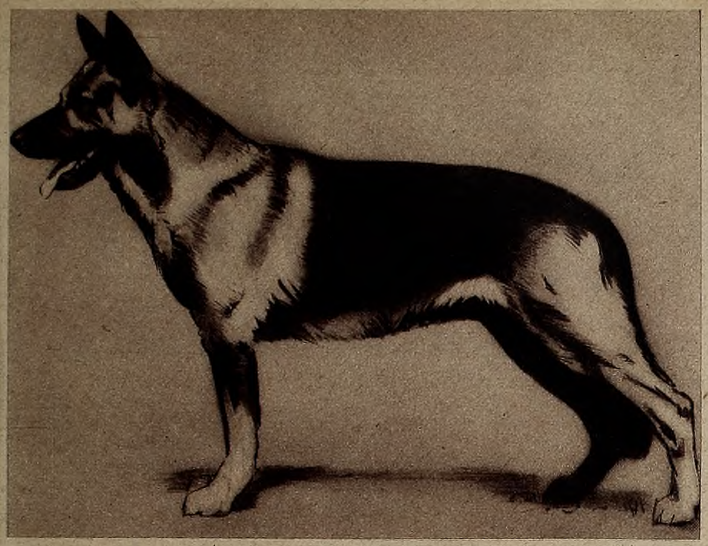
Este ejemplar es el producto de la unión de dos de los principales tipos de ovejeros alemanes: el del Norte y el del Sur; el uno, de pelo corto, acostumbrado a hacer maniobrar a las ovejas; el otro, de pelo largo, más poderoso, utilizado más bien para la defensa del rebaño.

Al crear esta nueva raza de ovejero nacional, se ha cuidado quizá más su prestancia que su rendimiento, y el resultado ha sido un animal de gran belleza, que ha desarrollado sus cualidades en funciones muy distintas a las que había sido destinado al concebírselo.

Fueron utilizados para su creación varios ejemplares del tipo Thurington, de color gris lobo y de orejas paradas, y otros ejemplares del Wurtemberg, un tipo de perro más poderoso, cuyas orejas no siempre están paradas.

Las características de lobo las deben a los cruces naturales que se produjeron con este animal en las soledades de los lugares donde aquéllos operaban, y este aporte de sangre de lobo ha sido tan potente que no desaparece a través de las generaciones subsiguientes. Esta persistencia del tipo lobo dió lugar a la creencia de que el alsaciano perfecto debía tener un aporte de sangre de lobo cada ocho generaciones. Nada más lejos de la verdad.

El cruce de los dos tipos mencionados y a veces con algún otro me-



De estos soberbios animales hay más de quinientos en el país, ya que el alsaciano es uno de los perros más populares entre los aficionados argentinos.

nos conocido produjo el famoso alsaciano. El perro de más influencia en la creación del tipo fué un Hektor Linksphein nacido en 1895, que bajo el nombre de Horand von Grafrath I figura con su hermanastro en todos los principales pedigrées.

Es extraordinario notar la poca sangre ajena utilizada en la formación de la raza; durante generaciones y generaciones se ha reproducido con animales de la misma familia y es una prueba de la fortaleza de la sangre que esto no haya traído una degeneración, como se produjo en muchas otras razas.

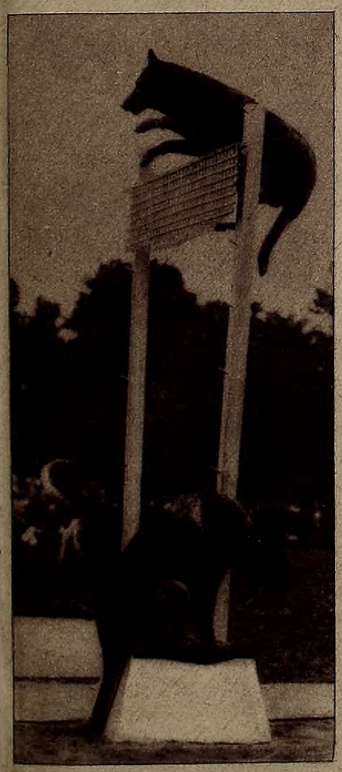
Antes de la gran guerra, el alsaciano era muy poco conocido fuera de su país de origen, y en 1909, cuando apareció por primera vez en una exposición, en Inglaterra, sólo se presentaron cuatro ejemplares. Pero desde el año 14 los oficiales ingleses, entusiasmados por la belleza y las cualidades de este perro, que tuvieron ocasión de ver trabajar en la Cruz Roja alemana y belga, y también como estafetero, empezaron a llevarlo a Inglaterra. Más tarde se empezó a criarlos y a organizar concursos. Pocos años después la raza se había diseminado en el mundo entero.

Bajo el impulso del diputado coronel J. T. C. Moore-Brabazon M. C., se fundó el "Alsatian Wolf Dog Club", que a los dos años pudo realizar su propia exposición. Se formó también la "Alsatian League" con nueve distritos, para el fomento regional de la raza. Cada distrito realizaba una exposición anual en su jurisdicción, y la sede central patrocinaba otros dos certámenes. En pocos años la sociedad contaba con más de mil afiliados.

Este éxito es fácil de explicar, ya que hacía falta un perro guardián, fuerte y bravo y poco expansivo con los desconocidos; un perro que cuando atacara, atacara de verdad. Estas cualidades hicieron del alsaciano no sólo un perro guardián excelente, sino el animal ideal para colaborar con la policía.

Otras cualidades que hacen de este animal el favorito para el adiestramiento son su extraordinaria inteligencia natural y su obediencia, que permite enseñarles cualquier ejercicio y hasta algunos contrarios a su instinto. Entre las pruebas que se les enseña a ejecutar figuran en primer término saltos en alto y largo, llevando un objeto de peso en la boca, el ataque y el abandono de la presa a la voz de mando, y varias pruebas de olfato consistentes en individualizar al dueño de diversas cosas. Esta clase de trabajos hemos tenido oportunidad de conocerlos en varias demostraciones que nos han ofrecido los perros de la Policía de esta capital. También se les enseña a estos inteligentes animales a cruzar el fuego, etc., etc. Sería curioso saber en qué proporción estas enseñanzas serán transmitidas a las futuras generaciones, como sucede por ejemplo con ciertos perros de caza. Pero para eso habrá que esperar todavía mucho tiempo.

Señalamos, para concluir, que el ex rey de Inglaterra, Eduardo VIII, es dueño de un excelente alsaciano, "Claus of Seale", que fué premiado varias veces en distintos certámenes; también son aficionados a la raza, y poseen ejemplares magníficos, los duques de Gloucester y de Kent.

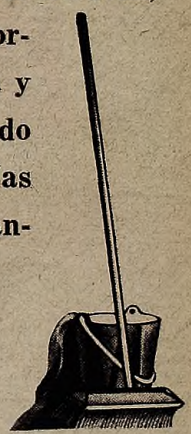


Aquí vemos a un perro alsaciano dando un salto espectacular que no sería capaz de repetir el campeón olímpico, ni siquiera ningún otro animal.



A TRABAJOS FORZADOS

Todos la conocemos. Es la inconfundible misia Rutina, la de las manos ajadas, tan ajena ella a los métodos modernos de limpieza. Por eso, la vemos diariamente con balde y cepillo en ristre, cumpliendo la pena de trabajos forzados que voluntariamente se impone en su estoica obstinación. En secreto admira a sus vecinas que no solamente tienen el hogar reluciente como una taza de plata, sino también las manos cuidadas y... mucho tiempo libre para disfrutarlo a su antojo. Y no se da cuenta que todas esas ventajas las deben a la Cera BRILLANTE ROYAL, la única e insubstituible, que con sorprendente facilidad asea, desinfecta y lustra a un mismo tiempo, espaciando por su extraordinaria duración los días de limpieza y poniendo en su resplandor cristalino la evidencia de su eficacia, porque donde hay brillo, hay limpieza!



Cera "Brillante Royal"



MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

PAREJAS QUE EN EL SEXTO POR LA COPA



ır. G. Drysdale con la Sra. Sybil K. de Matthews, Srta. Malou Labourdette con el Sr. H. Wesley mith, pareja esta última finalista del torneo.



Sr. Carlos Mugica con su esposa, Celia Castelhum, quienes fueron eliminados en la rueda semifinal.



Sr. Antonio M. Lynch con la Srta. María Rosa Ocampo Paz y el binomio semifinalista, Sr. Eduardo H. Maglione y su señora esposa



Señorita Carmen Baca Castex con el señor Luis A. de Herrera, que empataron el primer puesto en la clasificación.



Srta. Julia Hermida con el señor Luis Arieu.



La señorita Silvia Angélica García Victorica, que formó la pareja ganadora del certamen.





Sra. Sally de Bielaski con el Sr. Gabriel S. Capdepont.



Sra. Hilda G. de Sáenz con el Sr. Teodosio A. Brea.



Srta. Susana Burmester con el Sr. Jorge Herrera Vegas.



Srta. Olga Conen con el Sr. J. J. Baca Castex.



Srta. N. Hunt con el Sr. Sidney O. Moffat.



Señorita Lily Labourdette con el señor Aníbal Vigil, que disputaron uno de los partidos cuartos de final.



La señorita Adriana Cabanne formó pareja con el señor Jorge López Naguil.



La destacada golfista uruguaya señorita Fay Crocker jugó con su señor padre, Federico Crocker.



Sr. Horacio H. Vignoles con la Sra. Alicia F. V. de Maquieira Goñi, y Srta Alina Fontán con el Sr. Federico Hoeffner.

PARTICIPARON TORNEO ANUAL "EL HOGAR"



El otro integrante del binomio vencedor, señor Juan A. Earnshaw.



Sra. Joan M. de Harvey con el Sr. J. E. Taylor.





Sra. María Elena Estrugamou de O'Farrell con el señor Carlos A. Hunter.

Fotos de "El Hogar".



Sra. Amparo J. de Baca Castex con el Sr. René Hileret.



Srta. María Irene Villanueva Moreno con el Sr. Ricardo W. Mackinlay.



Srta. Cecilia E. Roberts con el Sr. Enrique O. Roberts.



Sr. Tomás D. Sanderson, Srta. Mercedes Ayerza, Sr. Juan Bautista Segura y Sra. Maggie Harrington de Nicholson.

BLUSAS PRIMAVERALES



Modelo 1102
Para talles desde el 42 al 54.

Su corte hace de esta blusa un modelo para tailleur de tarde. Es de alvamat de albene blanco.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 1103
Para talles desde el 42 al 54.

El encaje en negro o tonos obscuros realza la gracia juvenil de esta blusa con ligera faldita.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 1104
Para talles desde el 42 al 54.

Los botones de piedra sujetan el drapeado de esta blusa de crêpe lauta en tonos pastel.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 1105
Para talles desde el 42 al 54.

Mangas y canesú trasero en encaje, el resto en crêpe georgette grueso. Flores en el escote en tonos de contraste.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 1106
Para talles desde el 42 al 54.

El toile de albene se presta para esta blusa tipo sport, amarilla, con botones de cristal.

Precio del molde: $ 1.50



Modelo 1107
Para talles desde el 42 al 54.

Graciosa, juvenil y elegante resulta esta blusa-chaqueta en seda imprimé con corbata de organdí blanco.

Precio del molde: $ 1.50

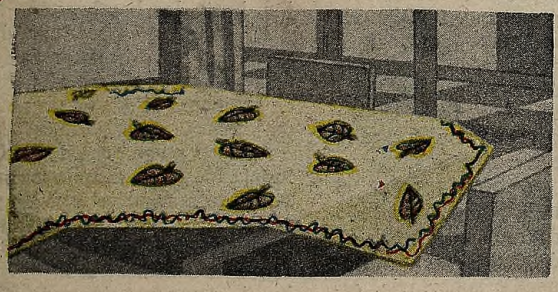
(Ver indicaciones en la pág 82)

Labores femeninas





Precioso pull-over tejido a mano, con flores bordadas en punto espiga. El fondo rojo realza las florecitas bleu, amarillas y azul obscuro. Un bouquet a la derecha simula flores naturales.



Cuando todo florece

He aquí dos lindos manteles de estación, de ejecución fácil y rápida, en tela crema, representando hojas de todos los tonos de primavera. Pueden combinarse los colores en tonos pastel o en tonos vivos impregnados de luz.







Para su **CARA y MANOS**
Ud. necesita **LAROLA**

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:
M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

michel
El Rey de Los Lápices Labiales

1 ó 2
GRAINS DE VALS
harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.
En las farmacias.
GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL.

Fotografías publicadas en EL HOGAR
Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

La belleza femenina

algo fundamental: el baño

EL baño es el primero y más importante de los tratamientos de belleza diarios. El momento en que se toma es la mejor oportunidad que el día ofrece para darle al cutis de todo el cuerpo la perfecta limpieza y demás cuidados que necesita.

Para obtener el máximo de beneficios, hay que saberlo tomar. No es cuestión de pasar rápidamente por debajo de la lluvia; un baño tranquilo, perfumado, constituye una cura de reposo para la persona que se encuentra cansada o nerviosa; por esta razón, son tantas las que prefieren tomarlo antes de acostarse o al volver de sus ocupaciones, cuando tienen la sensación de haber terminado con los trabajos y preocupaciones del día.

Por otra parte, no hay duda que el baño de la mañana hace que una empiece el día agradablemente fresca y despejada. La mejor solución es tomar al terminar el día un baño de inmersión, bastante largo (máximo siete minutos), tranquilo, caliente, en el cual se puede prestar especial atención a la limpieza de la piel, y de mañana, una ducha rápida, más bien fría.

El baño de la noche puede ser bastante caliente, pero no mucho. Los baños excesivamente calientes, además de secar el cutis, como en otra oportunidad dijimos, y de abrir los poros, debilitan mucho; algunas personas encuentran también que, si lo toman de noche, en lugar de ser para ellas un calmante, las desvela.



Para vuestro baño precisáis abundancia de todo: gran cantidad de agua caliente, aromatizada con sales especiales, mucha espuma de un jabón puro, fino; luego, nubes de polvo, talco, para suavizar y perfumar el cutis. Esta atmósfera deliciosa es especialmente importante si el baño se toma como preludio de los cuidados de belleza necesarios cuando se ha de asistir a un baile o reunión nocturna; en este caso hay que tratar que las sales del baño tengan la misma fragancia que el perfume que se usará.

En cuanto entráis en el baño, quitaos cuidadosamente el maquillaje de la cara, y luego masajeadla con una crema de limón para purificar los poros. Mientras ésta ablanda y afloja las substancias extrañas que se han depositado en la piel, especialmente en los poros, jabonaos abundantemente todo el cuerpo y restregadlo con un guante de baño, o también, si vuestro cutis es grueso, áspero, con un cepillo de uñas, de caucho. Esta pieza es especialmente buena para los brazos y piernas cuando se tiene en ellos "carne de gallina".



Elección del jabón

Luego de enjuagaros bien, volved a la cara. Sacad ambas cosas, suciedad y crema, usando un buen jabón para la tez, y agua limpia, templada. Elegid vuestro jabón facial con especial cuidado, pues desempeña la parte más importante en el tratamiento diario del cutis de la cara. Para los cutis secos se aconseja una pasta de jabón; para los grasosos, un jabón de agua de Colonia; y para los muy sensibles, de uno y otro tipo, un jabón de afrecho.

La cara se enjuaga con agua fría, se seca cuidadosamente, y si todavía se puede prolongar el momento del baño, se masajea con una rica crema nutritiva de naranja, haciéndolo del mismo modo en el cuello. Luego se saca: casi toda, si se va derecho a la cama; toda, en el caso de vestirse nuevamente. Esta crema dejará el cutis bellamente suave y flexible.

Antes de dejar el baño, abrid la canilla del agua fría y enfriad ésta todo lo más que podáis soportarla, especialmente si pensáis salir más tarde. Secaos con una toalla áspera, caliente, dándoos en todo el cuerpo, y especialmente en la espalda, una vigorosa friega.

Luego, friccionaos con un guante áspero, mojado en agua de Colonia, con lo que vuestro cutis quedará fresco y resplandeciente, y os conservaréis lozanas e incansables.

Esta fricción puede ocupar el lugar del baño prolongado cuando se dispone de muy poco tiempo.

El polvo de baño o talco será el toque final. Se hará lo posible para que su perfume sea igual o armonice con el de la esencia que se usa. Si no podéis conseguir la serie completa: jabón, sales de baño, polvo y perfume con la misma fragancia, tratad de que el aroma de una o dos de estas cosas sea el del agua de Colonia o de lavanda, o el de una flor que combine delicadamente con el perfume de vuestra elección. La misma agua de Colonia vertida directamente en el agua del baño, aunque es un recurso demasiado costoso, constituye un tónico excelente, muy indicado para reducir la excesiva grasitud del cutis.

Para poner el polvo después del baño es conveniente utilizar un cisne grande, con lo cual se facilitará mucho la operación.

El perfume debe ponerse siempre en un cutis recientemente lavado. Los lugares más indicados para colocarlo son: detrás de las orejas, en las muñecas y en el escote alrededor de la línea del vestido.

No dejéis de poneros crema en las manos después del baño y, por supuesto, cada vez que os las lavéis. Extendedla subiendo hasta los codos, o, mejor, hasta los hombros.

El baño de la mañana debe ser, como ya dijimos, más frío, si no queréis correr el peligro de comenzar el día en un estado de laxitud.

Cuando no se goza de una salud perfecta, o cuando han comenzado a manifestarse los primeros signos de un mal funcionamiento renal o circulatorio, conviene consultar al médico sobre la temperatura y duración del baño.

En él podéis incluir la crema de limón para purificar los poros; la suciedad y substancias extrañas que estaban en lo más profundo del cutis salen hacia la superficie durante la noche, prontas para ser desalojadas por la limpieza matinal.

El masaje con crema nutritiva no es tan necesario, excepto tratándose de un cutis seco, en tiempo frío, para protegerlo de las condiciones externas y evitar posibles escaldaduras y asperezas.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY



Los "patos" polizones.—Martin Johnson nunca hubiera abierto el remate con esa mano.

LOS "squeezes", "coups" y otros tipos de jugadas de salidas forzadas tienen sus emociones, pero rara vez pueden compararse al regocijo que acompaña a una jugada que induce a uno de los jugadores de la defensa a cometer un error específico por medio del cual el declarante obtiene un triunfo que resultaría imposible sin la ayuda del enemigo. Cuando el contrato está perdido sin remedio, el declarante debe encontrar la forma de invitar cordialmente a la defensa para que venga en su ayuda.

	♠ J ♡ 9-6-2 ◇ Q-10-3 ♣ Q-9-6-4-3-2	
♠ — ♡ A-K-Q-J-5 ◇ K-9-7-2 ♣ J-10-7-5	O N E S	♠ Q-9-7-6-3 ♡ 10-8-7-4-3 ◇ 6-5 ♣ 8
	♠ A-K-10-8-5-4-2 ♡ — ◇ A-J-8-4 ♣ A-K	

Sud, dador.
Ningún lado vulnerable.

El remate de esta mano se desarrolló con tanta rapidez y con tanto ímpetu, que ninguno de los jugadores pudo recordar cómo llegó Sud al contrato de cinco piques redoblados. Cuando Oeste salió con el Rey de corazón, el declarante observó inmediatamente que tendría que recurrir a un "coup" para dominar los triunfos de Este. Por consiguiente, falló la salida inicial con el dos de pique y comenzó a trabajar los tréboles, jugando el Rey y el As, que Este falló. Este ahora obligó a Sud a triunfar otra vez un corazón, y luego Oeste ganó el cuatro de diamante con el Rey y devolvió otro corazón, que el declarante también falló. Ahora el ocho de diamante hacia el diez puso a Sud en el Muerto para una vuelta de piques, sobre la cual Este jugó bajo.

Fué ahora cuando el declarante invitó a Este a que lo ayudara. Cuando jugó la Dama de trébol del Muerto, Este tenía sus tres piques más altos y dos corazones. Si Este hubiera descartado sobre esta baza y luego descartado sobre el nueve de trébol, que Oeste podía ganar excepto que Sud fallara, Este podía entonces estar seguro de obtener una baza en el palo triunfo porque este fallo dejaría a Este con tres triunfos y a Sud con sólo dos. Este, no obstante, salió en ayuda del declarante, fallando la Dama de trébol. El declarante, naturalmente, sobretriunfó con el diez de pique, arrastró los dos triunfos adversos y realizó los dos diamantes altos, cumpliendo el contrato.

EL objeto de las declaraciones preventivas es hacer callar a los adversarios cuando tienen con toda probabilidad un ajuste en algún palo que puede producir game. Si el palo está dividido, las probabilidades están a favor de que ninguno de ellos tenga suficientes cartas para sobredeclarar en el nivel alto. Pero si uno de los adversarios ha enseñado su palo antes de la declaración preventiva, el compañero lo ayudará si tiene algún ajuste. Por consiguiente, la declaración preventiva en salto rara vez es de tanto efecto después de la declaración inicial de un adversario como antes de que el enemigo haya podido transmitir información.

	♠ 10 ♡ A-K-Q-J-9-8-5-4 ◇ 8 ♣ Q-9-7-6	
♠ A-K-7-6-5 ♡ 7-6-2 ◇ K-5 ♣ A-J-10	O N E S	♠ Q-J-8-4-3-2 ♡ — ◇ 4-3-2 ♣ K-9-5-4
	♠ 9 ♡ 10-3 ◇ A-Q-J-10-9-7-6 ♣ 8-3-2	

Sud, dador.
Norte-Sud, vulnerables.

Sud pasó y Oeste inició el remate con un pique. Norte ahora saltó directamente a cuatro corazones. Con diferentes condiciones de vulnerabilidad esto podría haber sido aconsejable, pero las probabilidades eran que el contrato se frustrara por dos bazas, quinientos puntos para los adversarios, o sea algo más de lo que les valdría un game no vulnerable. Si los adversarios hubieran estado vulnerables y Norte y Sud no, la declaración hubiera tenido más mérito, porque la multa no hubiera costado tantos puntos como el game de los adversarios que probablemente impediría la declaración preventiva.

No obstante, sobre los cuatro corazones Este declaró cuatro piques. Sud ahora, enterado de la fuerza ofensiva de la mano de su compañero, intervino con una declaración de cinco diamantes, que Oeste dobló. Norte declaró cinco corazones, que Oeste también dobló, y tuvo dos multas, perdiendo una baza en pique y tres en tréboles.

Norte, siendo vulnerable, debía haber declarado dos corazones sobre la declaración inicial. En esta forma, cuando Este saltó a cuatro piques, Sud no hubiera declarado cinco diamantes, porque le hubiera parecido probable que el contrato se frustrara en vista de la simple sobredeclaración vulnerable del compañero. Este y Oeste pueden hacer un pequeño Slam, salvo que Norte salga con el ocho de diamante, lo cual es poco probable cuando los corazones se hallan encabezados por As-Rey.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 36

Por PATRICK EASEDALE

Norte-Sud vulnerables. Norte declara dos sin triunfos, Este tres corazones y Sud cinco diamantes, que Oeste dobla. Norte y Este pasan. ¿Debe Sud redoblar teniendo:

♠ K-8-2
♡ K-7
◇ Q-9-8-7-5-4-3-2
♣ —

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 87.)



Otro vestido malogrado por la transpiración

La transpiración mancha y deteriora las telas y su olor no se elimina a pesar de los lavados. Evítese gastos y mortificaciones: use Odorono. Con esta fórmula médica se evita el sudor, y las axilas se conservan secas y frescas . . . .



Hay dos grados de Odorono: Normal, para uso corriente—e Instant para uso rápido y para las personas de piel delicada.

ODO-RO-DO

"¡Imagínate mi orgullo—!"

"CUANDO me preguntan qué hago para conservar tan fuerte y sano a mi bebé. Jamás se enferma—no llora—siempre está contento. El secreto está en la alimentación. Lo he criado con cocimiento de Quaker Oats, un alimento que favorece el desarrollo de los músculos, los huesos y la dentadura, que enriquece la sangre y le proporciona a su cuerpecito todo lo que necesita para su perfecto funcionamiento. A toda madre recomiendo el Quaker Oats para sus hijitos."



LA IMAGEN DEL CUAQUERO SOLO EN EL LEGITIMO

Quaker Oats

D-47

La voz amiga para todo el día.
El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 RADIO EL MUNDO



EL CAMINO DEL OLVIDO

Cuento de F. SCOTT FITZGERALD

Ilustraciones de Rodolfo Claro

HABLABAMOS de algunos de los viejos castillos de Turena, y por casualidad mencionamos la jaula de hierro dentro de la cual Luis VI encerró al cardenal Ballou durante seis años; después tocamos el tema de los "oubliettes" y otros horrores. Llegué a ver algunos de aquéllos, vulgares pozos secos de diez o doce metros de profundidad, en cuyo interior se arrojaba

La señora de King era una especie de mascota en el sanatorio y fué una gran alegría para todos ellos poderla ver casi bien.

a un hombre para que esperara... ¡nada! Desde que tengo tan marcada tendencia a la claustrofobia que el camarote de un vagón pullman me produce pesadillas, me causaron una impresión perdurable. Así que experimenté una sensación de alivio cuando el médico contó esta historia..., es decir, experimenté alivio cuando comenzó, porque parecía que no tendría nada que ver con las torturas de los siglos pasados.

Se trataba de una señora joven, de apellido King, que era muy feliz con su marido. Gozaban de muy buena posición y estaban

profundamente enamorados, pero después del nacimiento del segundo hijo cayó en coma, y salió de él con un perfecto estado de esquizofrenia o "resquebrajamiento de la personalidad". Su manía, que tenía algo que ver con la Declaración de la Independencia, tuvo poca influencia sobre su ser, y en cuanto comenzó a recuperar la salud, fué desapareciendo. Al cabo de diez meses estaba en plena convalecencia, apenas si quedaban rastros de su mal, y se la notaba ansiosa de volver al mundo.

No tenía más que veintiún años, era de aspecto más bien aniñado, y se hizo la predilecta del personal del sanatorio. Cuando estuvo lo suficientemente bien como para realizar un viaje de experiencia con su esposo, se despertó un interés general por la aventura. Una enfermera fué con ella hasta Filadelfia, para comprarle un vestido; otra conocía la romántica historia de su noviazgo en Méjico, y todos habían visto sus dos nenes cuando iban a visitarla al sanatorio. El viaje era a Virginia Beach, y duraría cinco días.

Era una alegría verla prepararse, vestirse y disponer meticulosamente el equipaje, viviendo el goce de las trivialidades de hacerse ondular los cabellos y otras insignificancias. Estuvo lista media hora antes de la señalada para la partida, y aprovechó el tiempo para hacer algunas visitas a los otros pisos, luciendo su traje azul y su sombrero flamante, de aspecto primaveral. Su rostro, de aspecto frágil, con un dejo de sorprendente tristeza que suele quedar después de las enfermedades graves, estaba iluminado con la anticipación del placer de la salida.

— No haremos nada — decía. — Esa es mi ambición. Levantarme cuando quiera durante tres mañanas seguidas y quedarme levantada hasta la hora que quiera, durante tres noches seguidas. Comprarme yo misma un traje de baño y ordenar las comidas...

Cuando llegó la hora, la señora de King resolvió esperar abajo en lugar de hacerlo en su habitación, y cuando atravesó los corredores, acompañada por un ordenanza, que le llevaba la valija, se despidió de todos los enfermos, lamentando que ellos no pudieran salir también a disfrutar de tan espléndidas vacaciones. La superintendenta le deseó buen viaje, y dos enfermeras encontraron buenas excusas para quedarse con ella y compartir hasta el último su contagiosa alegría.

— ¡Qué hermoso cutis tostado va a conseguir, señora!

— ¡No se olvide de enviarnos una postal!

Casi exactamente en el mismo momento que ella salió de su habitación, el automóvil de su marido fué atropellado por un camión, cuando se dirigía al centro: el pobre hombre recibió gravísimas heridas internas y se esperaba que viviera sólo algunas horas. La información se recibió en el sanatorio en una cabina de cristal adyacente al vestíbulo donde aguardaba la señora de King... La telefonista, viéndola, y sabiendo como sabía que la cabina no era a prueba de ruidos, pidió a la jefa de las enfermeras que viniera inmediatamente. La jefa corrió en seguida en busca de un médico, y él decidió lo que tenía que hacerse. Mientras el esposo viviera, lo mejor era no decirle nada, pero, por supuesto, debían avisarle que hoy no vendría.

La señora de King sufrió una gran desilusión.

— Supongo que es una tontería sentirme así — dijo. — Después de tantos meses..., ¿qué significa un día más? Dijo que vendría mañana, ¿no es cierto?

La enfermera que estaba con ella pasó un mal rato, pero consiguió dominarse, hasta llevarla a su habitación. Allí le asignaron una nurse muy experimentada y flemática para que evitara que la señora King se pusiera en contacto con los otros pacientes, y, sobre todo, para que no leyera diarios. Al día siguiente no habría más remedio que resolver el asunto en una forma o en otra.

Pero el esposo resistió aquel día también, y no tuvieron más remedio que seguir mintiéndole. Poco antes de las doce, al día siguiente, una de las enfermeras marchaba por un corredor cuando vió a la señora, vestida como el día anterior, pero llevando esta vez ella misma su valija.

— Voy a esperar a mi esposo — le explicó.—Ayer no pudo venir, pero vendrá hoy a la misma hora.

La enfermera la acompañó. La señora de King tenía libertad para circular por todo el edificio, y hubiera sido difícil obligarla a que volviera a su pieza; además, la enfermera no quería contarle nada que estuviera en contradicción con lo que las autoridades le decían. Cuando llegaron al vestíbulo, hizo una seña disimulada a la telefonista, la cual, afortunadamente, comprendió. La señora se sometió a una última inspección ante el espejo, y dijo:

— Me gustaría tener una docena de sombreros como éste para que me recuerden siempre la felicidad de hoy.

Cuando la jefa de las enfermeras entró, un minuto después, con el ceño adusto, la señora exclamó:

— ¡No venga a decirme que Jorge no puede venir hoy tampoco!

— Lo siento mucho, pero no hay más remedio. ¡Hay que tener un poquito de paciencia!...

La pobre mujer se echó a reír, diciendo:

— ¡Y yo que quería que viera mi vestido cuando estaba absolutamente nuevo!

— ¡Pero si todavía no tiene una sola arruga!...

— En fin, creo que durará hasta mañana. No tendría que afligirme por tener que esperar un día más, cuando soy tan feliz...

— ¡Claro que no!

Esa noche murió el esposo, y a la mañana siguiente los médicos, reunidos en una conferencia, resolvieron lo que tenían que hacer. Era arriesgado decirle la verdad, pero también era arriesgado ocultársela más tiempo. Se acordó decirle que el señor King había sido llamado a otra ciudad, y en esa forma se destruiría la esperanza de encuentro inmediato; cuando se conformara con eso, podrían decirle la verdad.

Cuando los médicos salieron de la conferencia, uno de ellos se detuvo y señaló. Por el corredor, hacia el vestíbulo, marchaba la señora de King llevando su valija.

El doctor Pirie, que había tenido especialmente a su cargo a la paciente, contuvo la respiración.

— ¡Esto es horrible! — exclamó. — Creo que será mejor decírselo ahora. De nada vale decirle que ha tenido que marcharse, cuando generalmente tiene noticias de él dos veces por semana, y si le decimos que está enfermo, querrá ir a su lado. ¿Hay algún otro que pretenda esta misión?

Ya ESA misma tarde uno de los médicos que asistieron a la conferencia se marchó de vacaciones por una quincena. El día de su regreso, en el mismo corredor, a la misma hora, se detuvo al ver una corta

(Concluye en la pág. 79)



FANTASIAS DEL ALBUM

BIOMBO JAPONES PARA UN RETRATO DE NIÑA

CUANDO el Tercer Imperio soñaba con Cambodge, un abuelo lo trajo de París. Tenía lluvia de oros sobre la laca bermeja. Era de faunas imposibles que abrevaban en sus regatos áureos. Tenía flora enana de Japón en sus maderos. Y un monje orando. Y una geisha menuda. Y un samurai.

Su tarde blonda se deshacía en hilazas. Al rendir la vida en los montes, mostraba el sol su muerte de rubíes. Subía una cumbre y bajaban dos laderas con esmeralda de huertos. El cielo era jofaina opalescente, donde bogaba el crepúsculo. Oraba el monje echado, reía la geisha, lloraba el samurai por su señor. Bajo la pálida luz de las linternas venían las chicuelas a cantar. El arco de los toris se abrazaba de flores. Un iris de diadema cabalgaba en el dorso combado de los tejados. Latía una vida lenta en la laca y los oros del biombo.

Volaban ya pandorgas pregonando la fiesta de los crisantemos. Vuelo de monstruos feos sobre cielos inmóviles. Mañana... Mañana habrá lechosos crisantemos en la tumba del bravo Yeyazú; irán a Nikko gentes tocadas del misterio del héroe; dirán ruegos los bonzos en la cripta de sándalo roída por la edad. Mañana sonarán todos los gongos, alegre, triunfalmente: arrebatados los jóvenes, graves los maduros, cascados los seniles. Cantarines los más, cantarines y gráciles como los kokos en Nara.

Tres bonzos de capucha discurren por la senda milagrera, con un encantamiento de silencio en sus bocas. Tres geishas sonríen en sus tres abanicos. Tres samurais se aprestan a morir. Flota un temblor de hai-kai a voz menuda, un inefable hai-kai de amor. Flota una tarda vida perfumada junto al cansancio de los montes. Y calla el monje echado, y ríe la geisha, y llora el samurai, mientras la niña posa. Late una vida rápida en sus ojos. Lluvia de oro de rizos sobre los labios de laca.

MUÑOZ AZPIRI



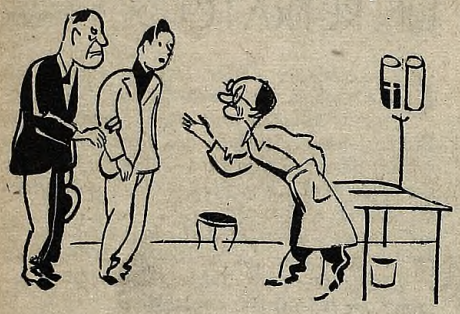
De cómo abandoné la medicina después de realizar una cura milagrosa

Por CHAMICO

BIEN pudiera empezar esta historia diciendo:

Cierta vez, ante un médico famoso
llegóse un hombre de mirar sombrío,

pero no lo hago porque no me gusta mentir en versos ajenos y prefiero decir la verdad en mi propia prosa, pues si es cierto que soy médico, también lo es que nunca fuí famoso, y que ejercí muy poco tiempo por culpa de mi buena letra. Los farmacéuticos — que en aquel tiempo se llamaban boticarios, dada la sencillez de costumbres reinante, — acostumbrados a las patas de mosca reumática que ha constituído siempre la mal llamada caligrafía de mis colegas, no entendían mis recetas, y, lo que era peor, mis clientes las entendían, con lo que me perdían la fe, pues ya se sabe que la ciencia, como la poesía, deben presentarse rodeadas de cierto misterio para ser eficaces. Es más, varias veces fuí acusado de curanderismo, y sólo me salvé mediante la presentación de mi título y de dos testigos, pues ni los mismos jueces aceptaban de buenas a primeras



que un médico de verdad tuviera tan buena letra. Cierto es que no me abandoné sin luchar. Durante seis meses pagué a un profesor calígrafo que se había comprometido a enseñarme a escribir mal, pero no lo conseguimos: mi letra no tenía desarreglo posible. Entonces abandoné la medicina y me hice yo mismo calígrafo. Pero poco después la difusión de la máquina de escribir cayó sobre los de mi nueva profesión, volcándonos el tintero, como quien dice, sobre el porvenir. Sin saber para qué lado tomar, me compré yo también una máquina de escribir y me dediqué a la literatura, que es la galera en que remo desde entonces. Y ahora voy a contar la visita de uno de los pocos clientes que tuve cuando médico.

Abrí una tarde la puerta de mi consultorio, y, por una vieja costumbre adquirida cuando rapaba barbas para poder pagarme los estudios, grité:

— ¡El primero!

El primero eran dos, un español tirando a viejo, limpia y modestamente vestido, y un muchachón coloradote y robusto, que resultó ser su hijo.



Entraron, y se entabló entre nosotros el diálogo que reconstruyo:

— ¿Quién es el enfermo?

— Verá usted, doctor; antes de entrar en materia tengo que hacerle una pregunta de cierto carácter..., que no sé cómo decirlo.

— Dígalo usted sin miedo.

— Es que de eso se trata, tengo cierto temor... En una palabra: ¿se le puede decir a usted cualquier cosa sin peligro?

Como siempre he sido hombre de mucha conciencia y no me gusta engañar a nadie, le dije, después de reflexionar un buen rato:

— En cierta ocasión, estando en el anfiteatro, un compañero, al que le reclamé trece metros de tripa que le había prestado para estudiar, me dijo idiota, y yo le arrojé una calavera a la cabeza. Es un antecedente que le doy para su gobierno, pero en general soy buena persona, y no insultándome...

— ¡Ni Dios permita, doctor! Quiero decir que si le puedo decir una cosa sin temor de que la vaya a contar, si eso del secreto profesional es cierto.

— ¡Ah, sí, señor! — exclamé. Y no agregué que sería una tumba, porque eso suena mal en nuestra profesión.

— Pues bien, doctor; yo soy ladrón, y vengo por mi hijo, aquí presente, por cuya salud estoy muy inquieto, como se lo tengo dicho a mi señora muchas veces; pero ella dice que el muchacho come como dos y duerme como tres, y juega al fútbol como un equipo, y que son aprensiones mías, y usted ya conoce a las mujeres...

— ¿Qué es lo que sientes? — le pregunté al muchacho, disponiéndome a auscultarlo concienzudamente.

— ¿Quién, yo? ¿Qué quiere que sienta? Son cosas del viejo — me respondió irrespetuosamente.

— No, si él no siente nada — aclaró el padre; — lo que tiene es una enfermedad mental: no puede ver nada sin metérselo en el bolsillo. Ahora mismo, mientras usted hablaba conmigo, se ha guardado bajo el saco la guía telefónica.

Lo palpé, y era cierto. Miré entonces al padre, y le dije:

— ¿No me dijo usted que era ladrón?

— Sí, doctor.

— Entonces, ¿cómo puede extrañarle que su hijo siga su ejemplo?

— ¡Que sigue mi ejemplo! ¡Por favor, doctor, no me haga dudar de su ciencia!

Este ha visto mi letra, pensé, mientras él agregaba:

— Entiéndame bien, doctor, yo soy ladrón, "ladrón", ladrón profesional, vivo del robo como usted de la medicina, perdonando la comparación, pero mi hijo es cleptómano, roba objetos sin valor que después no quieren los reducidores, cosas invendibles. Le voy a citar un caso. El otro día se robó en una imprenta tres mil invitaciones para un casamiento, y ni siquiera había el atenuante de que tuviera novia, pues no está en edad... ¿Comprende ahora?



— Algo sí..., pero con todo... El medio ambiente, las leyes de la herencia..., aunque no creo que sea un ladrón nato, sino un producto de su medio. Lo que le aconsejo es meter al muchacho en un reformatorio, yo me encargo de hacerle los trámites legales, y en un par de años su hijo será tan honrado como el que más. En ese tiempo puede usted cambiar de medio de vida para que cuando salga se encuentre en un hogar respetable.

— Vea, doctor — dijo el cliente con el aire de quien se está aburriendo, — yo he venido para que me cure al muchacho y no para que me pronuncie sermones, que bastantes he oído con mis cuarenta y siete entradas. ¿No puede la ciencia moderna corregirle esa desviación patológica, esa cleptomanía para que sea un hombre normal como yo? Estoy dispuesto a pagarle lo que sea, que para eso trabajo hasta altas horas de la noche.



— No hablemos de dinero. Me comprometo, pero si usted me secunda, a que su chico dentro de poco no vuelva a robar nada.

— No se trata de eso, doctor; lo que yo quiero es que no vuelva a robar cosas inútiles, que sea ladrón, pues en mi familia eso es tradicional, pero que no sea cleptómano.

Le dije que eso era absurdo e inmoral, y lo despedí secamente.

Cuando me quedé solo, me enfrasqué en la copia de la tesis manuscrita de un colega con la esperanza de afear mi letra. Y no habría pasado una hora cuando sonó el teléfono.

— Doctor — me dijo la voz de mi extraño cliente, — es usted el sabio más grande del mundo. ¿Cura por la sugestión, sin duda?

— No sé qué quiere decirme, señor.

— Pues que mi hijo está ya curado: mientras nos despedíamos, le ha robado a usted la cartera con quince pesos; es poco, pero para empezar... Disculpe que no se los devuelva, porque eso lo desmoralizaría mucho. Un millón de gracias.

Aquella tarde misma cerré el consultorio para siempre.

No es nada fácil ser estrella

(CONSEJOS A UNA AMIGUITA)

Por Javier Ugarteche



NO es cierto que usted ha soñado alguna vez con ser Greta o Marlene o Kay o Katherine? ¿No es cierto que usted es joven y bonita y que eso le anticipa la seguridad de triunfar en el cine? Estamos de acuerdo con todo esto, pero ahora vamos a ver hasta dónde sus sueños y sus realidades pueden llegar a ser una realidad y, sobre todo, un sueño de la pantalla.

En primer lugar, para que usted vea hasta dónde es difícil llegar a estrella de cine, le diremos que lo que menos se necesita para ello es ser bonita. Lo que hace falta es ser fotogénica, o sea, salir bien en la fotografía. Entiéndase bien: no "ser bien", sino "salir bien".

Luego de este requisito fundamental viene el del idioma — no del idioma inglés, porque ahora, gracias a Dios, ya tenemos por acá un cine nacional, — sino el idioma castellano, o, si se quiere, argentino. ¿Vocaliza usted bien? ¿Es su voz rica en modulaciones? ¿Sabe usted recitar y cantar? Todo esto le hará falta para intentar ser admitida en un estudio. Y no decir, recitar y cantar así no más, sino de la manera más correcta que imaginarse pueda.

Y del baile ¿cómo anda usted? Por descartado que baila usted muy bien el tango y el fox, mas no es eso tan sólo lo que se requiere, sino un conocimiento bastante profundo de las más complicadas combinaciones de la danza. Usted tiene que "saber" lo que es la danza si quiere ser estrella de cine. No bailar bien porque sí, sino bailar bien porque "sabe". Si no es así, el cielo del séptimo arte se le volverá una utopía.

¿Y los deportes? ¡Ah, los deportes! Usted no debe ignorar, porque es una muchacha inteligente, que los directores cinematográficos son muy caprichosos y que a lo mejor se les ocurre pedirle a la estrella que monte un potro salvaje, que se arroje al mar desde cincuenta metros de altura o que se precipite, con unos terribles skis, desde una montaña impresionantemente alta y cubierta de nieve. Todo esto es bastante difícil. Tan difícil que a veces resulta irrealizable por la sencilla razón de que no a todo el mundo se le ocurre suicidarse porque sí no más.

Y llega el renglón de los conocimientos generales, de la cultura. ¿Sabe usted algo de personajes antiguos o de estilos arquitectónicos? ¿Ha oído usted hablar de Carlomagno? ¿Tiene una opinión formada sobre Lucrecia? ¿Se ha hecho una idea de cómo sería el verdadero Barba Azul? Estas cosas, aparentemente encontradas, absurdas, pueden llegar a ser peldaños ineludibles para la ascensión al estrellato. Usted tiene que saber historia antigua e historia moderna. Usted tiene que estar al tanto de una enormidad de cosas artísticas y literarias si quiere interpretar con naturalidad — con la naturalidad que exigen los directores cinematográficos — a cualquier personaje de la vida real. Y esa enormidad de cosas tiene que haber sido *asimilada* por usted, y no aprendida superficialmente, porque sólo con un perfecto conocimiento de las épocas y de los ambientes se consiguen los matices que hacen a las grandes intérpretes del cine.

Y ahora convengamos en que usted es un dechado de perfecciones, que lo sabe todo y que lo puede todo y que así llega a la antesala del director. ¿Cree ganada por eso la partida? Profundo error. Entonces será cuando esté más cerca de perderla. Y vamos a explicarle por qué.

Tenga por seguro que en sus mismas condiciones hay varios miles de muchachas rubias, morochas, oxigenadas y de las otras. Y que todas ellas estarán como usted, seguras de que la gloria está esperándolas del otro lado de una puerta de vidrios. Lo difícil es franquear esa puerta. Y es en este momento cuando usted empezará a ver claro y a comprender que ser estrella de cine es algo que linda con lo imposible.

Se convertirá usted en una "extra". Pasarán una, dos, tres, varias semanas. Y, por fin, un hombre de ojos inquisitivos la mirará de pies a cabeza con aire de experto y la llevará, junto con otras muchachas, a figurar en el coro de cierta escena. Usted pondrá los cinco sentidos en los diez o doce pasos de baile que deba efectuar o en las veinte palabras que deba decir. Después regresará a su casa con la cabecita más llena que nuunca de pájaros. Y soñará esa noche que tiene rendido a sus plantas al mismísimo Gary Cooper...

Cuando se anuncie el estreno de la película en que usted ha hecho ese insignificante papel, se pondrá su mejor vestido para ir a "verse" y hasta irá acompañada por algún miembro de su familia o quizá por su novio. Vanidad tan comprensible como temeraria, porque puede darse el caso de que la escena en que usted actuó haya sido suprimida de la película, y entonces se sentirá usted tan humillada que no le bastarán todas sus lágrimas para consolarse.

Sí, señorita. No es nada fácil ser estrella y más vale dedicarse a otra cosa. Toda mujer tiene ante sus ojos un camino en la vida. Procure usted encontrar el suyo y no tardará en darse cuenta de que la vida real es mucho más bella y... accesible que la del celuloide. Olvide a Greta, a Marlene, a Kay y a Katherine, y haga de sus sueños y de sus aspiraciones la verdad menos brillante, pero más tierna, que hará de usted una admirable mamá primero y una maravillosa abuelita después...

Taniol

el tónico de los niños

Estudioso

Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar

Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL



El rincón de los niños

MOTIVOS PARA LA MANTELERIA DEL BEBE



El detalle gracioso que estos motivos pondrán en las servilletasbaberos y en los mantelitos del bebé hará que esas prendas se transformen en verdaderos primores. Convendrá elegir colores vistosos para el algodón perlé en que se ejecuta el bordado, y para la tela un fondo crudo que dará mayor realce a la labor. La forma de realizar estos motivos es muy sencilla, ya que los contornos de las figuras se harán con punto cadena y el resto con punto pasado plano.

LOS PRIMEROS PASOS

La edad en que los niños comienzan a dar los primeros pasos es bastante variable, de modo que aun tratándose de criaturas sanas, tanto puede ocurrir que se las vea intentar la marcha, ya a los nueve o diez meses, como sólo después de los diez y seis.

Entre los doce y los catorce meses puede decirse que es la época normal de la iniciación en los primeros pasos. Un retardo considerable es siempre signo de raquitismo o de otras enfermedades, y obliga a consultar al médico. Un ligero adelanto o un atraso moderado carecen de importancia, y dependen, ordinariamente, de dos factores: del ejercicio que ha realizado el nene durante los primeros meses y de la clase de alimentación que ha recibido.

La importancia del factor alimentación es obvia. Todo niño bien nutrido — especialmente si ha sido criado al pecho — y que no haya padecido enfermedades que lo "atrasen" debe caminar al año. En cambio, si tuvo que ser despechado prematuramente, si no se observó un riguroso control en su lactancia artificial y a consecuencia de ello padeció frecuentes trastornos digestivos, nada extraño será que no comience a caminar aunque haya cumplido doce o más meses.

Menos evidente y conocida que la influencia de una buena alimentación es la que resulta del ejercicio. Los nenes que han pasado la mayor parte del tiempo "emparedados" en fajas y pañales no pueden, por bien nutridos que estén, comparar sus fuerzas, el desarrollo de sus masas musculares, su "entrenamiento", en una palabra, con aquellos otros que, siguiendo una sana costumbre moderna, han tenido amplias oportunidades para retozar libremente, para mover con energía brazos y piernas a impulsos de una instintiva necesidad de movimiento.

Por otra parte, no conviene apresurarse demasiado y obligar a ensayarse en la marcha a un nene cuyas piernas no han alcanzado la fuerza suficiente para sostenerlo. Mejor es aplazar toda tentativa hasta que se vea que la criatura es capaz de incorporarse por sí sola y mantenerse de pie agarrándose a los objetos que lo rodean.

En fin, recordemos que en el aprendizaje de la marcha la experiencia aconseja abandonar en absoluto dos cosas: el empleo del andador, cuyos inconvenientes son más que sus ventajas, y la costumbre de llevar al "principiante" tomado de una mano, costumbre peligrosa, pues una caída brusca puede ser causa de lesiones de los huesos y articulaciones del brazo por el cual se lleva tomado al niño.

Y cuando ya el nene, librado a sus propias fuerzas, camine por sí solo, vigilar de cuando en cuando su actitud, la seguridad o inseguridad de su marcha, la forma cómo coloca los pies en el suelo. Cualquier anormalidad debe ponerse en conocimiento del médico, que indicará los medios para corregirla.

procesión que avanzaba hacia él: un ordenanza llevando una valija, una enfermera y la señora de King vestida con su vestido azul y llevando el mismo sombrero primaveral.

—Buenos días, doctor — dijo la dama. — Voy a esperar a mi marido; nos iremos a Virginia Beach... Quiero estar en el vestíbulo cuando llegue, para no hacerlo esperar.

El contempló aquel rostro, despejado y feliz como el de una niña. La enfermera le indicó con un gesto que hacía lo que estaba ordenado, así que el médico se limitó a hacer una inclinación de cabeza y hablarle de lo hermoso que estaba el tiempo.

—Sí, es un día muy hermoso — repuso la señora. — ¡Pero aunque estuviera lloviendo, lo mismo sería un día hermoso para mí!

El doctor volvió a mirarla, intrigado y consternado. "¿Por qué permiten que siga adelante una cosa así?", pensó. "¿Qué bien puede hacerle?"

Al encontrarse con el doctor Pirie, le planteó la cuestión.

—Intentamos decírselo — explicó el doctor. — Se echó a reír y nos replicó que era una prueba a que queríamos someterla para ver si todavía estaba enferma. La muerte del esposo es increíble para ella.

—¡Pero no se puede seguir así!

—Teóricamente, no — respondió el doctor Pirie. — Hace unos días, cuando comenzó a hacer el equipaje para salir, la enfermera trató de impedírselo. Desde el vestíbulo alcancé a verle la cara: la vi descomponerse. Sus músculos estaban tensos, le brillaban los ojos y su voz era fina y aguda cuando llamó mentirosa a la enfermera. Fué cuestión de un instante, ese instante en que una enferma tratable se convierte en un caso perdido... Entonces aparecí yo y dije a la enfermera que la acompañara hasta la sala de recibo.

Se calló al ver que volvía la procesión, encabezada por la jefa de las enfermeras.

La señora de King se detuvo para hablar con el doctor Pirie.

—Mi esposo no ha podido venir — dijo. — Por supuesto, estoy contrariada, pero me dicen que vendrá mañana, y después de esperar tanto tiempo, un día más no significa nada. ¿No le parece, doctor?

—¡Por supuesto, señora!

Ella se quitó el sombrero.

—Tendré que quitarme estos trapos... Quiero que estén como nuevos cuando él venga mañana — dijo, examinando el sombrero. — Tiene un poquito de polvo, pero creo que podré quitarlo. Quizá no se dé cuenta.

—Estoy seguro que no lo notará.

—Realmente, no me importa esperar otro día. Antes de que me dé cuenta habrá llegado el día de mañana, ¿verdad?

Cuando se fué, el médico joven dijo:

—Todavía tiene los dos hijos...

—No creo que los chicos signifiquen gran cosa para ella. Cuando mejoró, lo hizo impulsada por la idea de emprender ese viaje. Si le quitamos esa ilusión, se hundirá de nuevo, para no curarse nunca.

—¿Sería posible?

—No pronostico — dijo el doctor Pirie. — Simplemente estaba explicándole por qué permitimos esta mañana que fuera al vestíbulo.

—Pero mañana y todos los días sucederá lo mismo...

—Siempre existe una probabilidad — dijo el doctor Pirie — de que algún día él esté allí.

El médico concluyó allí su relato, en forma casi abrupta. Cuando lo instamos a que nos dijera lo que había ocurrido, protestó, diciendo que la prueba era un anticlímax.

—¿Pero siempre va a esperar a su marido?

—¡Oh sí, es siempre lo mismo! Pero los otros pacientes, excepto los nuevos, difícilmente levantan la cabeza cuando pasa por el corredor. Las enfermeras se encargan de proporcionarle un sombrero nuevo cada año, pero sigue usando el mismo vestido. Se muestra todos los días un poco desilusionada, pero trata de conformarse muy dulcemente. Por lo que yo sé, no es una vida infeliz, y en cierto modo parece ser un ejemplo de tranquilidad para los otros pacientes. Pero..., ¡por Dios!, hablemos de otra cosa... Volvamos a los "oubliettes".

EL CAMINO DEL OLVIDO

(Continuación de la página 75)



La estrella robada

(Continuación de la página 19)

despliegue fantástico de plumas multicolores y trinos de alegría desusados. Arribado a la playa, el asombro de las hadas se trocó en júbilo.

Ahora volaban por el bosque como locuelas, pues en voz baja Pompón les había dicho algo que las llenaba de felicidad, con motivo de la estrella robada. Mientras las últimas luces vespertinas fulgían tenuemente, llegaron al palacio de Tontorro y entraron atropelladamente en sus vastos aposentos, ricamente decorados. Allí debía encontrarse la estrella robada, pues Pompón había sabido por otros enanos esta revelación: que habían visto al genio desaparecer con la estrella tras las innúmeras portadas subterráneas, después de plegar los brazos de la cautiva; múltiples brazos luminosos que pujaban por desatarse de su brazo.

Había que hallarla. Las hadas buscaban enardecidas. Todo era revisado. El sótano obscuro, lleno de carbón, donde Tontorro almacenaba combustible para sus noches sin luz, solitarias y áridas, puesto que nadie busca la compañía de los indeseables, estaba herméticamente cerrado. Fué la pequeña Pimpina quien, escurriéndose por su cerradura de oro llena de hollín, descubrió lo que nadie encontraría. Y deseando dar una sorpresa a las demás, limpió las hendijas de la puerta; y entonces, ¡oh, maravilla!, unos haces plateados y deslumbrantes se escaparon, iluminando el velado salón donde se hallaban deliberando las hadas mayores.

¡La estrella había sido encontrada por fin!

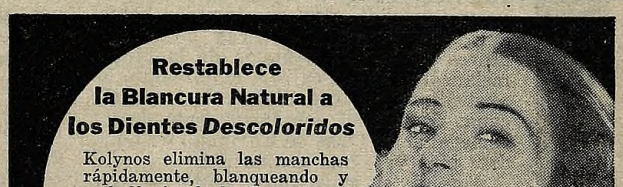
¡Con qué algazara abrieron aquella puerta! En medio de una explicable expectativa, Plateadilla se aproximó a la fulgurante prohijada de la Luna, comprobando que la rudeza del mago perverso había causado la rotura de uno de sus brazos, que brillaba partido en mil trozos, entre las hacinadas pilas de carbón.

¿Debo deciros que, al verla, y por el propio enceguecimiento, el ex genio quedó pulverizado, que a medida que las hadas se remontaban al cielo las otras estrellas las iban escoltando, y que la Luna en persona salió a recibirlas?

Habéis visto cómo triunfó, sobre el miedo, el amor y la admiración de los enanos por las buenas hadas; y comprobado que con su admirable unión hecha fuerza terminaron con el impostor. Tontorro quedó en la nada, puesto que nada era.

¿Y quién nos podría contradecir, respecto de la arista de la estrella rota en mil trozos, que el genio arrojó en su carbonera, que ella viniese a constituir el principio de las magníficas minas de los diamantes?

Si alguno de vosotros todavía lo dudase, invitado está para que, en una noche de luna llena, partamos hacia el País de las Nuevas Maravillas, donde seguramente bailan aún, bajo los besos de los astros, aquellos protagonistas de mi narración.





La fiesta de la costura







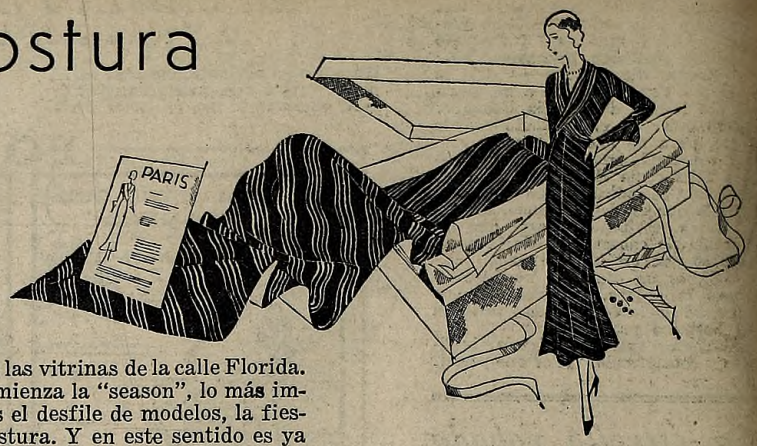




Por

PABLO ROJAS PAZ

París, agosto, 1937.



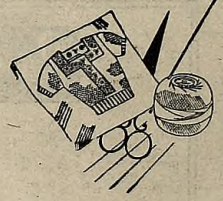
DOS ciudades de Sud América se disputan el cetro de la elegancia en el vestir: Buenos Aires y São Paulo. Ambas viven con los ojos puestos en París, sobre la cual a mediados de abril se inicia una verdadera ofensiva de las casas de modas sudamericanas. Es necesario conquistar la creación de Sorbier, el reciente sombrero de Schiaparelli, siempre peleándose con el viento; el último traje de soirée de Lucien Lelong; las telas suaves de Nina Ricci, o el deshabillé de Patou. No estaría de más echar una mirada al último peinado de Antoine o a la pose versallesca de Manuel, el gran fotógrafo. París hace poco estuvo a punto de perder esa hegemonía que tanto tiempo ejerciera sobre la moda. Hollywood y New York son sus grandes rivales; pero con éstos y en buen acuerdo se han repartido ya el poderío del mundo de la elegancia. A raíz de la coronación, Londres dió un susto a París. Había que vestir a todas las mujeres de Inglaterra para que la historia hablara bien de ellas en sus crónicas sociales. Y así, como en una época el César, desde las Galias, invadía la isla, ahora todas las modistas de París atravesaron el canal y se situaron estratégicamente en alguna calle aristocrática. No se trataba solamente de apoderarse del gusto de la lady a veces sonriente y a veces impávida, sino que también había que satisfacer las exóticas decisiones acerca de la indumentaria de la hindú melancólica, de la egipcia cimbreante, la australiana, la canadiense, la sudafricana. Y fué así que París pudo decir, remedando la frase de Enrique IV: Londres bien vale una coronación.

Auteuil, el maravilloso baile de madame Snauwaert, los conciertos de Royaumont, las playas en donde se ha difundido el traje de Arlequín, los paseos en donde el amarillo prima sobre los otros colores, el Club de Oiseaux, el Pavillon de Sevre, todos los lugares de reunión son grandes escenarios de la moda. Toda reunión social parece un combate de elegancia.

En la guerra de la moda hay que estar atento a las batallas imprevistas, es decir, a lo que aparece y desaparece como una exhalación. Lo que se lleva hoy, mañana será anticuado; su extinción se ordena por cable desde la Rue de la Paix a todas las ciudades del mundo. Tal es el caso de las "petites fleurs", esas admirables flores artificiales que aparecieron un día en la cabeza y en el pecho de las mujeres, y que se ajaron al siguiente, más pronto que las naturales, para quedar abandonadas en un rincón del guardarropa. Una modista de São Paulo perdió una tarde íntegra eligiendo estas flores artificiales. Cuando dió fin a su tarea, la empleada que la atendía le dijo:

— Todo eso dejará de usarse mañana.

Los barcos que van de Sud América a Francia llevan gran número de modistas, así como los que regresan traen compañías teatrales cuyos componentes se conocen al embarcarse. Es realmente una carrera de velocidad la que se inicia en estos casos. Se trata de llegar primero para apoderarse de las novedades y enviarlas a las vitrinas de la calle Florida. Cuando comienza la "season", lo más importante es el desfile de modelos, la fiesta de la costura. Y en este sentido es ya célebre el salón de Marcela Landowska, en donde ser admitido constituye un alto honor. Porque el ambiente de los salones para la moda tiene su ética; el que va a copiar un modelo es un ser abominable. Se asiste allí a una demostración de arte en donde las obras están firmadas por sus creadores. En la pintura pueden copiarse los cuadros; un vestido es de todo el mundo al día siguiente de aparecer. Cuando a una señora le alaban un traje, ella advierte simplemente: "Es un modelo". Y un silencio de admiración se hace en su derredor. Es como si hubiera dicho, para los entendidos en otras materias: "Tengo los autógrafos de Beethoven, un cuadro de la primera época de Picasso, o la primera emisión de las estampillas de Birmania". Comprar un modelo es el deporte favorito de toda mujer elegante con dinero; imitar un modelo es la ilusión de toda mujer que con poco dinero pretenda vestirse bien. A lo que temen más las casas de modas es a la asombrosa memoria femenina y a esa extraordinaria educación acerca de los colores que tienen en general las mujeres. Sutilezas apenas presentidas por la generalidad de la gente, tienen para la ciencia del vestir una decisiva importancia. Azules que solamente la lana es capaz de dar, verdes que únicamente en el terciopelo resaltan, rojos propios de la seda, tales detalles constituyen los misterios de la costura. Schumann era capaz de transcribir íntegramente y sin un solo error, una composición oída por primera vez. Las señoras son capaces de describir minuciosamente el modelo de un vestido que ellas apenas han visto cinco minutos. A estas "memoristas" se les tiene un terror pánico.



Las grandes casas defienden denodadamente su prestigio. Y sobre este asunto he sido testigo de episodios curiosos. Esa tarde había un desfile de modelos "chez" un modisto famoso. Las jóvenes, grráciles, iban con pasos de danza, por medio de la sala, ostentando las nuevas creaciones de la casa. De pronto apareció una maravillosa muchacha mostrando un precioso vestido de seda rosa con grandes volados. Aquella muchacha parecía la primavera. Y, en verdad, era así no más. Maurice Escande, el actor, que me acompañaba y que estuvo algún tiempo en Buenos Aires, me dice: "Ha sido tomado de una figura del Boticelli que está en el Louvre". Es muy común que los creadores de moda vayan a los museos o al campo en busca de temas. Los actuales sombreros son copia de las tocas aldeanas; los últimos vestidos tienen las formas propias de las figuras de Clouet. El paso de la muchacha de rosa causó un murmullo de admiración en toda la sala. De pronto una señora demasiado mayestática, demasiado robusta, exclamó, con voz casi estentórea: "Ese modelo es para mí."

Se produjo entonces en la sala una auténtica sensación de pánico. ¿Cómo era posible que este traje extraordinario, verdadero ropaje de la primavera, fuera a cubrir el cuerpo de esa disendocrínica otoñal?

La dueña de casa, que atendía en ese momento a las probables compradoras, salió en defensa del buen gusto.

— Señora, ese vestido no es para usted; le quedaría muy mal — le advirtió.

— Esa es cuestión mía — le repuso, amoscada.

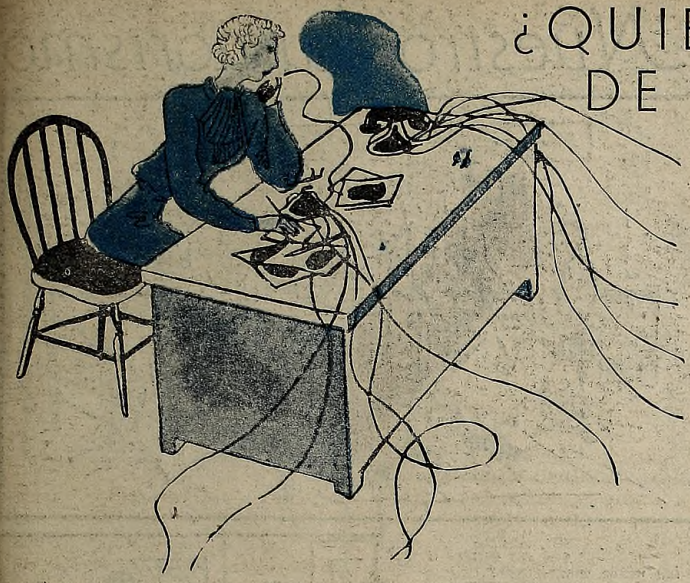
— Nosotros no podemos venderle un vestido que no sienta bien a su físico. La gente le preguntará quién se lo ha hecho, y usted dirá, sin mentir, que fuimos nosotros. Podríamos cobrarle cualquier precio por él, pero todas nuestras creaciones llevan la firma en la palabra de las señoras. Usted no resistirá a la tentación de decir que este vestido fué hecho por nosotros.

La dama comprendió la lógica del razonamiento, y se resignó a que una costurera especialista en señoras robustas le ideara un vestido de acuerdo a su otoño sobrealimentado. De estos casos pasan muchos por día en los grandes salones de modas de París y de todos los sitios civilizados.

Otro de los grandes problemas del vestido es el color. Para "ir" de color es necesario tener muchos trajes. Además, todo debe combinarse: desde la cartera, los guantes, los zapatos y el sombrero, hasta el más pequeño detalle. Y sobre el particular es curioso consignar aquí la frase de una señora argentina el día que se conversaba sobre este asunto en una fiesta dada po la condesa de Brabant y madame de Rodocanachi, en la "peniche" Pampa, lujosamente decorada por Christian Berard:

— Nosotras las argentinas resolvemos esta cuestión del color, vistiéndonos perennemente de obscuro — dijo.

Y la frase fué coreada por una carcajada general.



¿QUIERE USTED SER DUEÑA DE SU PROPIO DESTINO?

Por
DOROTHY ARZNER

Dorothy Arzner es la única mujer que en Hollywood ha conseguido llegar a dirigir películas. Nació en California y fué educada en Los Angeles, donde estudió la carrera de medicina, esperando ser útil a la humanidad con su ciencia. Cuando asistía a los cursos estalló la guerra, y se enroló entonces en el Cuerpo de Conductoras de Emergencia, organizado en Los Angeles.

Mientras conducía una ambulancia, el comandante de su cuerpo la presentó a William De Mille, entonces oficial del Servicio Secreto; como resultado de esta entrevista entró en el "studio" de este último en calidad de mecanógrafa.

Después de observar su nuevo campo de acción, la joven llegó a la conclusión de que la persona más importante relacionada con una película es el director. Es el único individuo responsable del éxito o fracaso de cualquier película. Por esto, con toda sencillez, resolvió llegar a ser directora de películas.

Mecanógrafa al principio, ascendió a copista de argumentos, escenarista, lectora de argumentos, compaginadora de películas, ayudante del director, y, por fin, logró su mayor ambición.

— Las mujeres no saben dirigir películas—le decían en Hollywood.

— ¡Pero yo sé! — decidió Dorothy.

¡Y a fe que lo sabe!

CREO que el presente es el único tiempo que cuenta. Debiéramos vivir siempre en presente, sin volver la cara al pasado para lamentarnos y sin esforzarnos tratando de adivinar el futuro. De otro modo, malogramos nuestra vida actual.

Mi última película, "Craig's Wife", resultó ser todo un éxito. Pero ¿por qué voy a pensar y hablar de ella ahora? Ya pasó. Para mí ya ha terminado. Ya no puedo hacer nada por ella. ¿Para qué seguir preocupándome? Lo más importante, en mi concepto, es lo que tengo que hacer hoy.

Hay gente que incurre en el hábito de mirar atrás, considerar sus obras y sus triunfos, y satisfacerse en la contemplación orgullosa de algo que los demás habían juzgado imposible de realizar. Gente que se pone a descansar sobre los laureles..., y el pasado se la lleva.

Ahí está el error. ¡Hay que olvidar el tiempo pasado! ¡Vivamos ahora!

Es verdad que existe la costumbre de vivir recordando las pasadas injusticias, crueldades y desgracias. Todos sufrimos lo que consideramos una injusticia o crueldad, pero cuando ha pasado, lo mejor que puede hacerse es cerrar ese capítulo y olvidarlo.

No creo en la bondad de acumular bienes o acrecentar la cuenta en el banco o adquirir propiedades para sí y para el futuro. Sostengo la teoría de que si hoy hacemos las cosas en la mejor forma posible, mañana tendremos en abundancia todo lo que necesitemos. Ni siquiera es necesario pensar en el futuro en relación con las propias necesidades.

La juventud de hoy parece asustada de la vida. Es algo nuevo en mi experiencia, porque hace unos años, el rasgo más notable de la juventud era precisamente su ignorancia de lo que era el miedo. ¡No había modo de desanimarlos! Si hoy se les decía que no, volvían al día siguiente a la carga.

La juventud de hoy debe aprender que el secreto de conseguir consiste en saber lo que se quiere. Quizá no consigan exactamente lo que desean la primera vez que lo pidan, pero deben pedirlo, de todos modos; pedir, seguir pidiendo sin desanimarse. Insistiendo, conseguirán que les den algo; tal vez, como digo, al principio no sea el ideal que ambicionaban, pero se les habrá abierto el camino hacia la meta si no pierden la fe en sí mismos y en su propia habilidad.

No hay, estoy segura, ningún callejón sin salida para nadie.

CADA cual es el director de su propia carrera; siendo leal consigo mismo, no se puede absolutamente fracasar. No hay que dejarse detener por ninguna impresión de fracaso. ¡Adelante, con valor! Como director de sí mismo, cualquiera puede ordenarse hacer tal cosa y hacerla.

Con respecto a la impresión de haber llegado a un callejón sin salida, creo que la forma de librarse de ella es la siguiente: proceder como procedemos cuando en un viaje nos salimos de la carretera principal. Cuando viajamos en automóvil y descubrimos que vamos por un camino equivocado, ¿qué hacemos? Nos preguntamos: "¿Por dónde entré en este camino?" Y desandamos lo andado o descubrimos, quizá, un atajo para volver a la carretera principal; pero con seguridad no nos quedamos allí sentados, lamentándonos de nuestro destino.

¿Por qué habremos de quedarnos sentados, desesperados, creyendo que no podemos volver al verdadero camino de la vida?

Si nos encontramos en una encrucijada, deprimidos, siguiendo un camino sin esperanzas o frente a un sendero sin salida aparente, creo que lo que se debe hacer es recobrar el ánimo y considerar tranquilamente la situación.

Si entonces se presta atención, mucha atención, se oirá una voz interior. Cada uno de nosotros llevamos esa voz interior, que nos dirigirá si sabemos y queremos escucharla. Hay que escucharla cuidadosamente, sin prejuicios de defensa, tales como: "¡Me resulta odioso hacer eso!", o "¡No es posible que pueda hacerlo!", o "¡Ya sabía que eso no me gustaría!"

LAS mujeres de las pequeñas poblaciones, que están atadas al hogar por el cuidado de los hijos chicos, o porque deben cuidar a inválidos, o porque no tienen los medios de fortuna necesarios, con frecuencia se quejan de no poder salir de la encrucijada en que se hallan. Comprendo que he sido extraordinariamente afortunada en mi vida, porque no he tenido que soportar las dificultades que se les presentan a otras mujeres. Pero sé una cosa: no son las dificultades las que importan, sino nuestra actitud frente a ellas.

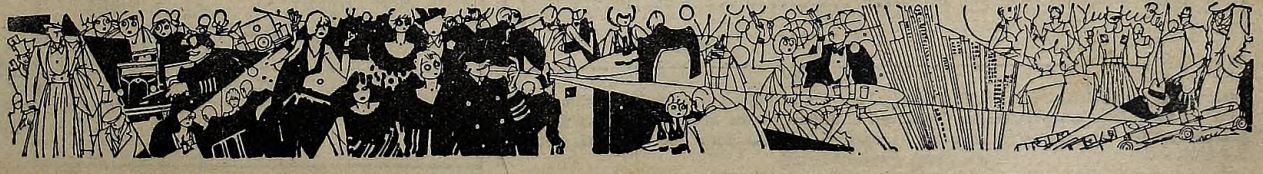
A las mujeres de los pueblos que parecen apartados del ritmo de la vida moderna, les digo que esperen a que se despeje el camino hacia la vida que ansían. Que se preparen para esa vida, como si fuera una cosa segura.

Conozco una familia que se dedicaba a su único hijo, que lo sacrificaban todo por él, en quien depositaban todas sus esperanzas. El muchacho, consentido, comenzó a beber, su disipación fué causa de la muerte de su madre, y ahora parece que no faltará nada para matar a su padre. ¿Qué hacer cuando sucede eso con un hijo?

Yo no tengo hijos, así que no podría decir exactamente lo que haría; pero si un hijo sigue el buen camino, la familia se enorgullece de él. En la misma forma, un hijo echado a perder puede hacer caer parte de la culpa sobre sus propios padres.

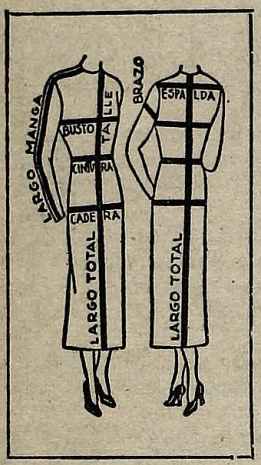
Creo que es algo semejante al automovilista que ha seguido un camino equivocado... ¿Cuándo empezó a apartarse el hijo del camino que le trazaban sus padres? Quizá podamos desandar lo andado. Si no, tal vez exista un atajo para volver a la buena senda.

Echar a perder un hijo, con exceso de mimos y consentimientos, es más fácil de lo que parece, sobre todo cuando es único, se lo quiere mucho y no se tiene voluntad para contrariarlo. Pero nadie puede resolver ese problema por otro. Todos somos individuales. Debemos caminar según la luz que tengamos. Todos sabemos lo que es correcto, de acuerdo con la luz que tenemos, y todos sabemos que hacemos mal si no la seguimos.



La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

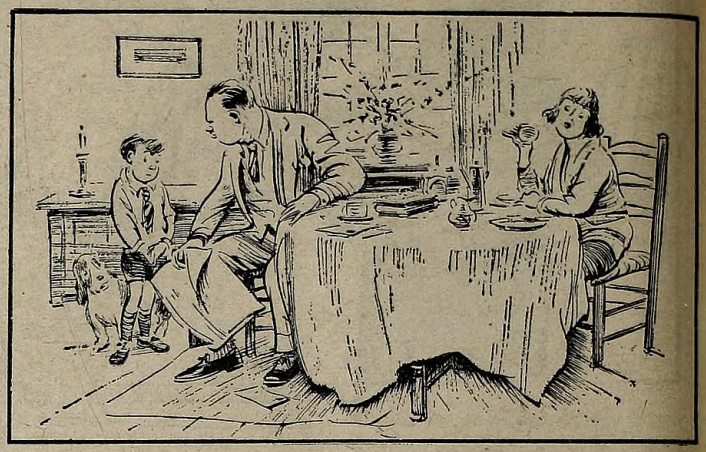
Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1107 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

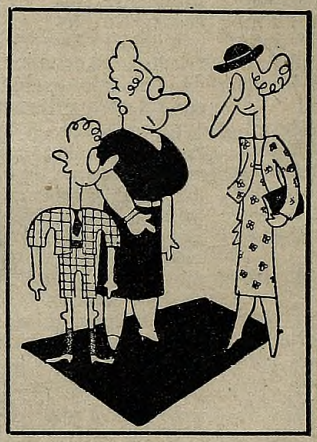
Nuestro humorismo



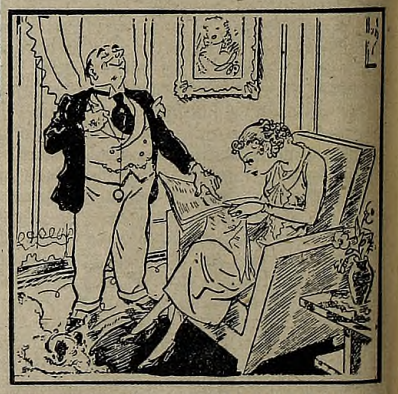
—¿Sabes qué les ocurre a los niños mentirosos?
—Que los tienen hasta tarde en la escuela.
—¿Y qué les sucede cuando se hacen hombres?
—Que los tienen hasta tarde en la oficina.



—Necesito una corbata.
—¿De qué clase, señor?
—Más o menos como la que llevo puesta.



—¡Cómo ha crecido tu hijo en esta semana que pasó en el Tigre!
—No es eso, sino que se cayó al agua vestido y el traje se le encogió.

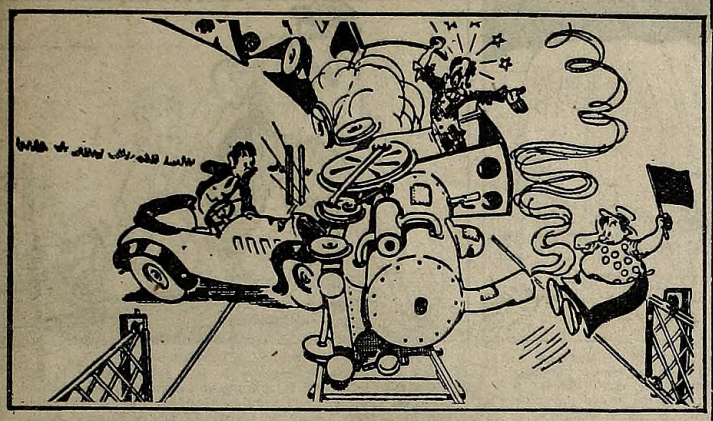


—¿Así que hablan de ti en el diario?... ¿Dónde?
—Fíjate en la tercera página, en la sección "Quiebras".



—Mi mujer está aprendiendo a tocar el piano y mi hija el violín.
—¿Y tú no aprendes nada?
—Sí. A sufrir en silencio.

y el de todas partes



El maquinista (al guardabarreras). — ¿Por qué no cierra las barreras cuando ve venir un auto?



El. — ¡Hace apenas un año que te compré ese zorro plateado y ya quieres otro!
Ella. — No olvides, querido, que cuando cazaron el zorro ya debía tener por lo menos cuatro años.



— ¿Te preocupas porque recibes anónimos? ¡Bah! ¿Por qué no haces como yo? ¡Ni siquiera los abro!



— ¡Señor director, el domador acaba de ser devorado por los tigres!
— ¡Qué imbécil! ¿No podía esperar hasta después de la representación?



***El magistrado.** — Veamos, señorita. Dígame usted de una vez su edad exacta. Tenga en cuenta que cada minuto que pasa empeora su situación.*



Esa tensión nerviosa causada por las molestias femeninas desaparece instantáneamente con las eficaces tabletas de ADALINA, dando a Vd. una agradable sensación de bienestar y tranquilidad.

BAYER **ADALINA**

No tiene los efectos nocivos de los bromuros

ABRASE Un CAMINO

FUNDADAS EL 2 DE ENERO DE 1915.

Son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo. Director General: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador Público Nacional.

Regalamos a nuestros alumnos: libros de estudio, papel, sobres, equipos. — Otorgamos diploma.

La Administración de esta Revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa Institución.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de un giro postal por $ 10.—

ENSEÑAMOS

POR CORREO

Contador	$ 120
Tenedor de Libros	„ 80
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Radio-Eletricidad	„ 140
Automóviles	„ 160
Constructor	„ 150
Procurador	„ 130
Agrícola Ganadero	„ 140
Aritmética.	
Publicidad.	
Taquigrafía	
Caligrafía..	„ 70
Vendedor..	
Ortografía.	
Dibujante	„ 140

(Por 2 de estos cursos.)

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

En países EXTRAJEROS, $ 10 valen 3 dólares, y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia, "El Diario", La Paz. — **Chile**, "La Nación", Santiago. — **Colombia**, "El Tiempo", Bogotá. — **Costa Rica**, "Diario de Costa Rica", San José. — **Cuba**, "Diario de la Marina", Habana. — **Dominicana**, "Listín Diario", Santo Domingo. — **Ecuador**, "El Telégrafo", Guayaquil. — **El Salvador**, "La Prensa", San Salvador. — **Guatemala**, "Liberal Progresista", Guatemala. — **Honduras**, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — **México**, "La Prensa", México. — **Nicaragua**, "La Noticia", Managua. — **Panamá**, "Star y Herald", Panamá. — **Paraguay**, "Paraguay", Asunción. — **Perú**, a nosotros. — **Puerto Rico**, "El Mundo", San Juan. — **Uruguay**, "El Día", Montevideo. — **Venezuela**, "Panorama", Maracaíbo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

695, Avda. Montes de Oca, 695 - Bs. As.
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

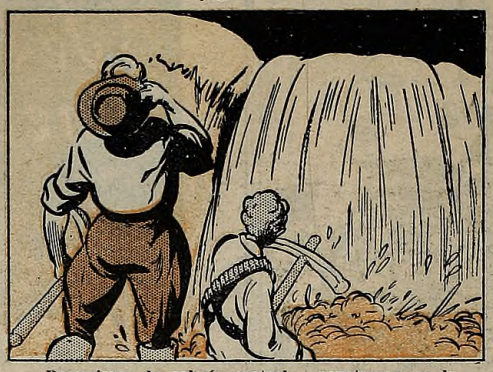
Curso que desea estudiar .....

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Pepitas de Oro, Palito y Colín penetraron una vez más en las galerías de la mina abandonada. Después de desagotar la "Galería de la Muerte", todo parecía expedito para trabajar en busca de la veta aurífera que el minero se empeñaba en creer que existía en algún sitio de la otrora rica mina de oro.



Recorrieron la galería central y penetraron en la llamada "Galería de la Muerte", a causa de los muchos hombres que sucumbieron en esa galería. A medida que avanzaban escucharon un ruido parecido al que producen las cataratas, y poco después se detuvieron frente a una pequeña caída de agua.



—¡Canastos! Y ahora ¿qué hacemos?...

La pregunta de Pepitas de Oro difícilmente la podría contestar Palito en aquel momento; la catarata era, en realidad, un inconveniente grave; la "Galería de la Muerte" parecía terminar allí mismo y no se notaban rastros de la buscada veta.



Palito comenzó a pensar en voz alta:

—Quizá abriendo una nueva galería lateral conseguiríamos...

El ruido de golpes de pico sacó a Palito de su ensimismamiento; Pepitas de Oro estaba derrumbando la pared al lado mismo de la caída de agua.



El minero estaba tan impaciente, que decidió abrir de inmediato y él solo la galería lateral para hallar la veta de oro. En un momento sacó un gran montón de tierra... Y de súbito apareció por la brecha abierta un torrente de agua que los empujó, a él y a Palito. Había perforado un depósito subterráneo.

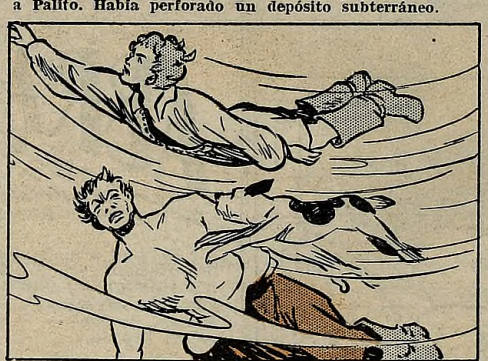


La gran fuerza del agua que originó la catarata subterránea los arrastró a lo largo de la "Galería de la Muerte".

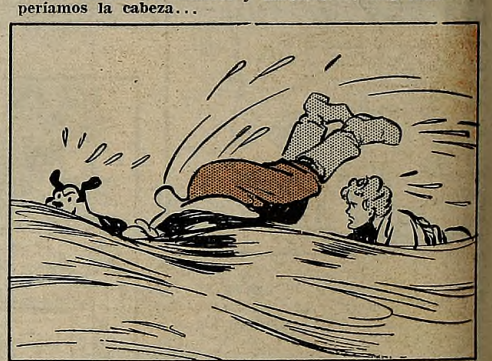
—¡Cuidado! — advirtió Palito a gritos. — ¡Evite chocar contra los tirantes y maderos!... Nos romperíamos la cabeza...



El torrente de agua parecía no terminar nunca; el depósito subterráneo debía ser muy grande. De la "Galería de la Muerte", Pepitas de Oro, Palito y Colín fueron arrastrados a la gran galería central; vieron ante sí el pozo donde ya había caído una vez el minero y no pudieron evitar caer en él.



Tuvieron la buena fortuna de no golpearse contra el piso o paredes, y así pudieron nadar cuando el pozo se llenó de agua. Tanto el minero como Colín y Palito nadaron en círculo, empujados por la fuerza del remolino que siguió al llenarse el foso; luego, en cuanto pudieron, nadaron en busca de aire.



Sintieron la caricia del aire en sus rostros y aspiraron amplias bocanadas... Pero fué sólo por un instante, porque el torrente los arrastró de nuevo. Aún no había cesado el aluvión; el depósito subterráneo parecía inagotable. Otra vez tuvieron que cuidar de no chocar contra los tirantes de madera.



Y, luego de ver la luz del sol, el torrente de agua cesó de empujarlos, pero no por eso dejaban de estar sumergidos: habían ido a parar al lago próximo, en cuyas aguas se mezclaban las del aluvión. Escupiendo agua tragada y respirando afanosamente, salieron a la superficie Palito y sus amigos.



No les costó trabajo salir del lago por un sitio donde las aguas no estaban revueltas, y regresaron a la entrada de la mina. Observaron el torrente que aún salía de las galerías.

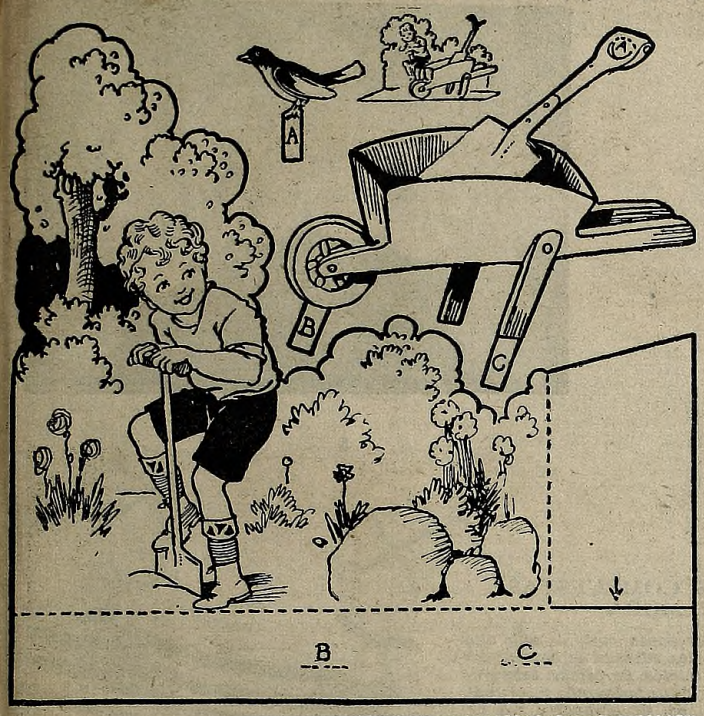
—Parece que pronto va a terminar... Ya tiene menos fuerza...



Palito se preocupó de encender un fuego para secar las ropas mojadas. Largo rato después, cuando ya tenían secas sus ropas y ya no salía más agua de la mina, ambos comentaban:

—Esta mina no se deja vencer... Parece como si supiera que le queremos llevar el oro.

Para la Gente Menuda



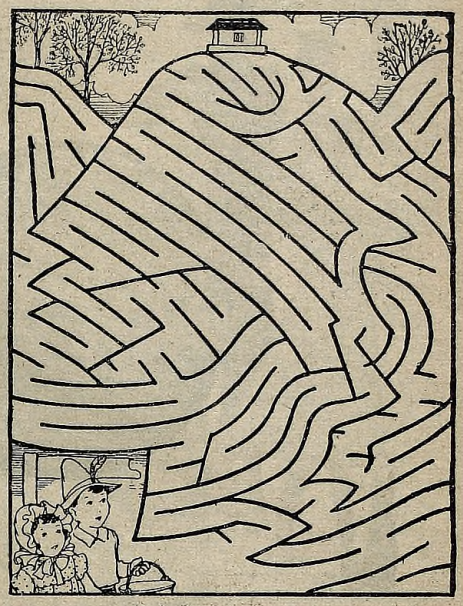
EL JARDINERITO

Una vez pegado sobre cartulina el grabado de la izquierda y recortadas las tres piezas, a las cuales pueden pintar con lindos colores, practiquen incisiones en las líneas punteadas A, B y C; corten donde indica la flecha, doblen hacia adelante y hacia atrás por las líneas de puntos horizontal y vertical, e introduzcan las tiritas A, B y C del pájaro y la carretilla en las incisiones correspondientes. Les quedará montado el modelo como se ve en el pequeño croquis.

●

¿QUE PESCARON?

Aquí abajo hay cinco niños cuyas líneas de pescar se han enredado endiabladamente. ¿Cuál de ellos será el afortunado cuyo anzuelo capturó un pez? Traten de adivinarlo, y después, siguiendo con paciencia las líneas, comprueben a quién le tocó el pez y a quiénes la tetera, el tarro, el botín y la cacerola.

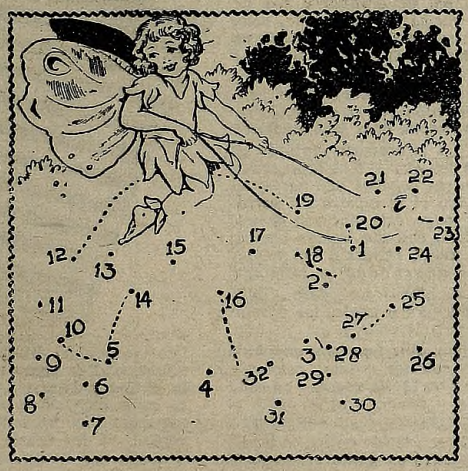


LA CASITA EN LA LOMA

Los dos hermanitos tienen que llegar hasta la casita que hay en la cumbre de la loma, donde los esperan varios compañeros para merendar. El recorrido es largo y difícil. Si nadie los ayuda, los niños se perderán o llegarán con atraso. Busquen ustedes el camino y enséñenselo.

¿EN QUE VIAJA ESTA HADA?

La pequeña hada del bosque ha salido a dar un paseo. Si ustedes supieran qué cabalgadura ha elegido, seguramente dirían como nosotros: "¡Se ve que no tiene ningún apuro!" En efecto, si unen ustedes los puntos siguiendo el orden de los números, del 1 hasta el 32, completarán la silueta de un animal famoso por su lentitud.







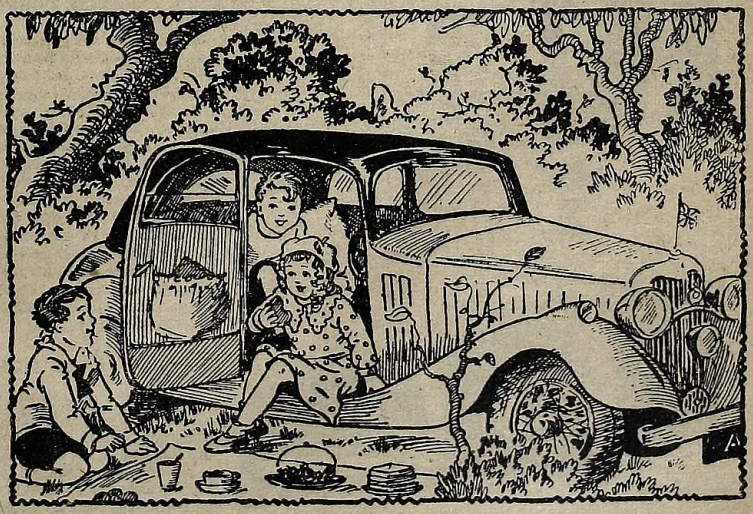
UN CUADRITO

Peguen sobre cartulina el dibujo de estas flores y píntenlo con acuarelas o lápices. Verán qué cuadrito más vistoso resulta.

●

EL PICNIC

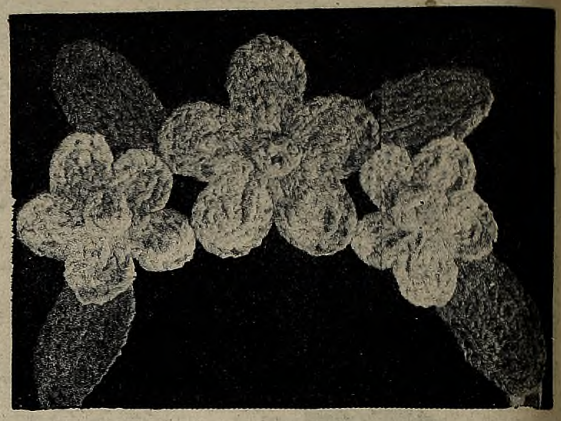
A primera vista, parecerá que estos tres niños están solos. También ellos lo creen así, y empiezan a inquietarse por la ausencia del papá, la mamá y otros cuatro invitados al picnic. Pero todos, inclusive el perro, están muy cerca. Busquen sus cabezas, que hallarán hábilmente disimuladas entre las líneas del dibujo.



La página para la casa







UNA PAGINA DE LABORES COMPUESTAS POR DETALLES DE MODA

1. *Vestido para baile, de muselina de seda color pajita, corte de talle alto con efectos de corselete, dos ramitos de prímulas adornan la base de los tiradores. Ejecución de la prímula: sobre un rosetón de pétalos interpretados en tela de hilo verde pálido, cada uno de éstos festoneado y colocado en forma de corona sobre un redondel liso, sea de organdí o sea de cualquier otro material, pequeños botones en forma de palangana, color verde pálido y rosado, forman la flor, cuyos centros se ven rellenados de un punto de nudo de colores verdoso y amarillo. Este mismo modelo colocado a manera de hebilla, o sobre un sombrero, tendrá también su gracia.*

2. *Piyama de jardín en jersey marrón para el saco y escocés para el pantalón. Tres ojales abrochan la prenda sobre un botón que se ve recubierto de flores tejidas que forman ramito. El mismo se repite para las manguitas.*

3. *Con un short y un blusón de lino vegetal, un interesante cinturón de lino azul marino. Un gran cuello y puños de la misma tela acompañan este cinturón. Cinturón: de doble uso debido a sus bolsillos que harán las veces de bolsita, uno de éstos viéndose destinado al reemplazo del portamonedas y el otro reservado a los polvos y el rouge, este cinturón de tela de hilo azul marino orlado de blanco y bordado con dos anclas blancas en punto de cadena, a la vez que una coquetería, resultará de mucha utilidad para nuestras niñas. Cuatro botones adornados lo terminan.*

4. *Vestido para lucirse en el casino, en tejido de albene azul claro. Cuello adornado de flores de lacet en tonos violeta, púrpura y verde; los mismos colores de lacet subrayan el escote y la pollera.*

5. *Flores de lacet que acompañan el vestido. Ejecución: tejer con ganchillo estas tres flores ejecutadas con medio punto con los mismos colores y misma clase del lacet utilizado para el vestido. Tres lacets pegados en cada punta de la fantasía, una vez ésta terminada y anudada atrás sobre el cuello, darán por terminada esta labor, tan interesante como entretenida.*

6. *Este interesante y original modelo de baño de sol, tejido en lanita o hilo retorcido mate, de color blanco y rojo, se ve abierto en punta en la parte de atrás. Los breteles de fuerte género de hilo blanco, lacé de cordones rojos terminados con dos borlas anudadas.*

7. *El mismo enlazado se repite en la pollera pantalón de género de hilo rojo que completa la indumentaria.*







EL CONFORT DEL HOGAR

El comedor de una casa nos habla del confort de la misma. La cristalería fina da a una mesa singular aspecto de belleza y distinción. Las piezas de plata alternando con las de finísimo cristal resultan soberbias. El confort no significa solamente calor, buena mesa, buen mobiliario; es algo más elevado que todo eso. La riqueza no es necesaria para el confort; el lujo requiere fortuna, pero el confort no. La casa del pobre, provista modestamente con lo necesario para la existencia, presidida por una mujer aseada y económica, puede contener todos los elementos de un vivir confortable. La falta de confort procede, principalmente, no tanto de la ausencia de recursos suficientes como de la ausencia del conocimiento requerido para la administración doméstica. Lo más digno de admirar en una buena ama de casa no es el tenerla provista de abundantes recursos, sino el conseguir lo mismo con los de un presupuesto restringido.

A LA MUJER PRESUNTUOSA

Mujer: No te vanaglories de ti misma. No seas pedante. Yo te digo que si hablas sin medida de tus virtudes, de tu integridad intelectual y moral, de tus vastos conocimientos universales a borbollones, tus amigas primero y tus conocidos después acabarán por detestarte. Sobre todo si al hablar pronuncias continuamente el pronombre de primera persona. Tal cosa irrita siempre la sensibilidad de los demás. Los exaspera interiormente. Y esto ocurre porque la sociedad es como una balanza. Un solo gramo la inclina y desnivela, y con el desnivel sobreviene la conmoción. Y si tú eres sapiente de verdad, ingeniosa de verdad, hacendosa y prolija de verdad, ya los demás lo reconocerán en su interior sin que tú se lo digas, cuando valoren tu obra, sepan de un gesto tuyo oportuno, un hecho, una frase, una rápida sentencia breve y concisa, por lo que obligarás a que te elogien... Pero si en realidad disfrazas tu superficialidad, tu frivolidad, con pieles y joyas espirituales prestadas, yo te aseguro, mujer, que se mofarán de ti...



lamente nos puso en el vapor y nos mandó al otro tío nuestro en Cefalonia. Tampoco quedamos mucho en Cefalonia; nuestro tío nos mandó aquí, al orfanato, para aprender a leer y escribir...

Y los tres, juntitos como siempre, apenas encontraban al maestro interno en el patio o en la terraza, se acercaban a él.

— El señor — le decía Gerásimo a la maestra interna — se parece a nuestro padre. Es tal cual nuestro padre. A la noche toma a Costia sobre sus rodillas y lo hace saltar y bailar tal como lo hacía nuestro padre. Si usted quiere, muéstreme en el mapa dónde quedaba nuestra casa. Y nuestro padre era así alto, como el maestro. Y él también cantaba canciones en casa.

El maestro era un hombre sencillo y muy bueno. Jamás se enfadaba; como lo hacen—y con razón — todos los maestros. Sin embargo, era un maestro interno, y los internos sufren algo más que los otros maestros. No es una broma pasar todas las horas y los minutos que tiene el día en medio de un zumbido incesante; que sea o no hora de trabajo.

En el "Hogar", aun en las horas del calor insoportable del mediodía estival, cuando toda criatura de la naturaleza se narcotiza y se adormece, el maestro interno no puede librar sus oídos, ni por un segundo, del alboroto. Su cuarto queda al lado del dormitorio donde duermen setenta pensionistas. No alcanza a entrar en su pieza para acostarse, y una puerta golpea, otras dos rechinan.

HUERFANOS

(Continuación de la página 22)

Los niños se pelean, se dan golpes y empiezan a llorar. Hay quien viene derecho a su puerta, pide entrar a su cuarto para presentarle su queja. Así pasan las horas de su descanso. Y a las tres, cuando empieza de nuevo la tarea, el maestro está agotado.

¡Y el zumbido continúa sin cesar! El maestro se acostumbra a tal punto a ese ruido incesante, que los días de salida, una vez por semana, cuando está fuera del asilo y se aleja poco a poco del bullicio, se extraña.

Con todo, ese buen maestro del "Hogar" no solamente jamás se enojaba, sino que todas sus horas, aun las de los días en que le tocaba salir, las pasaba jugando y bromeando con los huérfanos.

Era una coincidencia feliz que se hubiera encontrado él, que se parecía al padre de Gerásimo, y no cualquier otro. Si se parecía también al padre de algún otro huérfano, no vamos a examinarlo. Para los otros niños, que no habían conocido la dulzura de tener un padre, esto — el padre — era algo inconcebible. Cuando veían a Costia, Gerásimo y Vassili tener así asediado al maestro, no podían explicarse qué placer se podía encontrar en eso.

— Vamos, Gerásimo, juguemos a la rayuela — le gritaban sus compañeros de clase desde el patio.

Gerásimo se erguía por encima de la espalda del maestro, y entre la cabeza de éste y la de su hermano Vassili, contestaba a los niños con la seña de un grande y enérgico *No*.

— En casa nos sentábamos a la mesa como aquí. Yo y Vassili teníamos a papá en el medio. Tal como tenemos ahora al señor maestro; y usted tiene al lado suyo a Costia, como lo tenía mamita...

Y mientras la maestra se inclinaba sobre su labor y los tres hermanitos la rodeaban, Gerásimo no veía ni las manos ni el tejido abigarrado, sino que fijaba su mirada siempre y únicamente en la cabeza de ella.

— Mamá tenía los mismos cabellos que tiene usted.

Y tomando suavemente en su mano una de las trenzas, se la mostraba.

— Sí, eran así. Ella también se peinaba como usted; pero dejaba sus trenzas caer hacia abajo, colgando. Y sabía tejer. Tejía una tricota para nuestro padre. Sofía, nuestra hermana, también sabía tejer, pero papá tenía miedo que se clavase los dedos con la aguja y no la dejaba...

Durante la comida, al mediodía y a la noche, mientras cada uno de los huérfanos abría grandes ojos para ver si le tocaba un gran cucharón de sopa, un pedazo pequeño o grande de bacalao, una tajada fina o gruesa de pan, Gerásimo no se ocupaba de sí mismo. Lo que le importaba era ver si Vassili se había acomodado bien. Y Vassili y Gerásimo, los dos, levantados sobre la punta de los pies, miraban hacia la mesa de los menores para ver si su Costia era bien atendido. ¿No le faltaría algo?

Después, Gerásimo tuvo un deseo. Si se cumpliera, si llegara a satisfacerlo, ya podría considerar el "Hogar" como su propia casa.

— Nosotros, cada noche, antes de acostarnos, íbamos cada uno a su turno y besábamos la mano de nuestro padre — dijo tímidamente una vez a la maestra interna.

— ¿Desearías, Gerásimo, que se lo dijera al señor maestro?

Gerásimo se puso en seguida rojo como una amapola y bajó la cabeza contentísimo.

— Gerásimo dice que desearía cada noche, antes de retirarse a dormir, que los tres pasen a su cuarto para besarle la mano. Así hacían, dice él, con su padre.

El buen maestro no habló; pero sus ojos se llenaron de lágrimas.

Desde entonces los tres hermanitos quedaban cada noche a la zaga de los otros huérfanos y antes de entrar al dormitorio pasaban a la pieza del maestro. Con los rostros sonrientes y felices le decían "buenas noches", le besaban la mano y luego, tranquilos, se retiraban para acostarse.

Los restos de una familia perdida se habían avivado sobre las rodillas de un padre que no era el suyo; y, al lado de las trenzas rubias de la joven maestra, habían sentido algo de la dulzura maternal.

Lástima que nuestro maestro no había venido al "Hogar" para siempre. Tenía una familia numerosa y había obtenido este puesto para ganar unos pocos dracmas durante los meses del verano.

A fines de septiembre se fué. A los tres hermanitos, en el momento de la despedida, dijo que volvería. Lo dijo con voz ahogada, con ojos que se esforzaban por retener las lágrimas. Pero ellos, como sospechando algo, huérfanos por segunda vez, se quedaron mirándole enmudecidos.

Y luego volvieron adentro los tres, silenciosos, sin derramar una lágrima, como perdidos.

— Gerásimo, Costia, Vassili, ¿no han oído el silbato? Vengan pronto. Iremos al mar.

Hablaba la maestra, y su voz los reconfortó. Por lo menos le quedaba ella, que tenía cabellos idénticos a los de su madre.

Pero la maestra estaba comprometida. Su novio estaba de viaje en América, y volvería pronto.

El 12 de octubre llegó el telegrama anunciando su llegada. A la hora del almuerzo, el portero lo trajo y lo dejó sobre la mesa. Ella lo tomó en sus manos, que estaban temblando de felicidad, lo abrió y lo leyó: "Llegado a Cherburgo, ¡hasta pronto!"

Y la maestra empezó sus preparativos. Había traído al "Hogar" un sinfín de cosas que compraba cada tanto, y necesitaba mucho tiempo para ponerlas en orden. Durante todo ese proceso, los tres hermanos, desde la puerta abierta de su pieza, seguían sus movimientos. Se habían apoyado en el marco de la puerta; Gerásimo y Costia de este lado, Vassili del otro, mientras, afuera en el patio, los demás niños llenaban el aire con sus gritos, echaban el mundo abajo con sus juegos. Los hermanitos no decían nada. Solamente la miraban cómo iba y venía en su cuarto, llena de preocupaciones. Ni siquiera le preguntaron para qué eran todos esos preparativos.

Y se repitió la escena de la despedida y las mismas palabras de consuelo. Los ojos de la maestra estaban llenos de lágrimas cuando se agachó y los besó, tranquilizándolos.

— Volveré — les dijo. — Me voy de viaje, pero volveré.

Y ellos quedaron, como la otra vez, silenciosos, detrás de las rejas de hierro, mirándola hasta que se perdió de vista, allá a la vuelta de la calle.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 36

(Continuación de la página 73)

Sí.

Siempre se debe confiar más en el compañero vulnerable que en los adversarios. Norte, de acuerdo a los standards modernos, debe tener una mano muy fuerte, y además debe tenerse en cuenta que la declaración de Este puede ser un "bluff", y que Oeste está doblando con la seguridad de obtener una baza en trébol. No obstante, si sale con cualquiera de los otros palos no causará ningún daño a Sud. Si Este hubiese estado vulnerable, el redoble entonces no se aconsejaría.

TODO LE SALE BIEN



Cuando usted está irritable y apático, nada le sale bien. Cuando está alegre y dinámico, en todo tiene éxito. La causa más frecuente de aquel desgano, es la mala eliminación—y la mejor manera de combatirla es con las Píldoras de Brandreth. Ayudan la secreción normal de bilis, que es el estimulante natural de los intestinos. Y al librarle—suave pero bien—de toxinas, las Píldoras de Brandreth despiertan su bienestar y energías. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

POLVO VASENOL ANTI-SUDORAL PARA LOS PIES, MANOS y AXILAS

Un BALSAMO MARAVILLOSO



Para el CANSANCIO Y DOLOR de los PIES Y PIERNAS TORCEDURAS - GOLPES



Un pequeño masaje con Bálsamo Dr. Scholl, y, desaparece en un instante todo el dolor, ardor y cansancio de los pies, tobillos y piernas. No hay nada mejor para los dolores musculares, torceduras y golpes en cualquier parte del cuerpo. Millones de personas lo usan en el mundo.

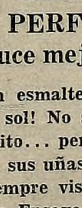
En tarritos de $ 1.80 y $ 0.70.

BALSAMO PÉDICO Dr Scholl



Glazo... el esmalte PERFECCIONADO Luce mejor... Dura más!

Un esmalte que no se decolora al sol! No se espesa en el frasquito... permanece muchos días en sus uñas... siempre brillante, siempre vistoso, siempre uniforme. Ensaye Glazo hoy mismo, en su nuevo frasco, de tamaño mayor!



Natural
Shell
Flame
Geranium
Mandarin Red
Suntan
Russet
Poppy Red
Crimson

GLAZO

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Elisa Pita (La Plata), *Ladero* (Capital) y *Cosme y Damián* (Tres Arroyos).



PARECE ser que existe cierta incompatibilidad entre la poesía y las actividades municipales. Y conste que no hay en estas palabras un elogio velado a la capacidad edilicia de nadie. Es un hecho objetivo que nos limitamos a señalar, acompañándolo, como es de rigor en esta concienzuda página, del respectivo ejemplo y la pertinente documentación.

Documentación y ejemplo que nos proporciona en este caso *El Día* de La Plata, del 9 de julio, al publicar una nota del señor Guglialmelli, ex intendente de San Martín, dirigida al ministro de Gobierno de la Provincia, con este párrafo:

> **Me explico esa "gaffe": Vd. ha sido arrastrado por la característica de S. E. el señor Gobernador, que le hace dar palos de ciego a cada instante y que luego quiere curarlos con abrazos, palmaditas y suculentos almuerzos, creyendo que con eso cierra las heridas abiertas en el espíritu y en el corazón de sus amigos, *olvidándose de aquella hermosa y filosófica composición en verso de un poeta francés: "El brazo quebrado".***

El señor Guglialmelli se explica la supuesta "gaffe" del señor ministro. ¿Quién nos explicará la que aparece cometiendo él?

Porque esa "hermosa y filosófica composición en verso de un poeta francés", según todas las apariencias, debe ser el famosísimo "Le Vase brisé" de Sully Prudhomme, título que podríamos traducir por "El vaso roto" o "El jarrón rajado", o, si preferís las palabras finas: "El búcaro quebrado". Para aceptar la traducción de "el brazo quebrado" habría que hilar muy delgado, tomando la palabra "vaso" en la acepción de uña de las caballerías, extendiendo después ese significado a todas las extremidades delanteras.

Claro que es un tanto caprichosa la interpretación; pero de alguna manera hay que justificar esa metedura del brazo en lugar del vaso.

●

PARA completar la enciclopédica erudición que constituye el pasmo de nuestros numerosos admiradores, no despreciamos ningún medio.

La revista infantil *Pilucho*, por ejemplo, nos ha servido para reavivar y poner al día los conocimientos correspondientes al segundo grado.

En el número del 11 de agosto dedicaron toda una página ilustrada a la botánica con el título de

PLANTAS ACUATICAS

entre las cuales los futuros Linneos podrán observar las siguientes:

> **Juncos, Camalotes, Granizo, Victoria Regia, Naufragio, Inundación y Maremoto.**

Lástima que este catálogo de plantas acuáticas no sea completo. Colaboraremos en él añadiendo algunos ejemplares de nuestro herbario:

Berro, sifón; Obras Sanitarias de la Nación, algas, flor de regadera, submarino, impermeable, repollito de agua y bar lácteo.



CON muy justas y atinadas palabras observó don Constantino del Esla, en *La Nación* del 23 de agosto:

> **La confianza en el oro hizo a Napoleón olvidarse de dos cosas aparentemente insignificantes, pero cuyos consejos tienen honda trascendencia en la guerra: *el barómetro y el calendario.* A pesar del oro, *los cascos de la caballería napoleónica se quedaron paralizados entre la nieve de Waterloo.***

Subscribimos las primeras palabras del señor del Esla y hacemos extensiva la conveniencia de una miradita al barómetro y al almanaque a los historiadores y a los periodistas, que son los historiadores al por menor.

Porque en Waterloo, lo que perdió a Napoleón no fué la nieve, sino la llegada de los prusianos.

Y no fué la nieve, entre otras poderosísimas razones, porque la batalla se libró en Bélgica el 18 de junio, es decir, en pleno verano, lo que no impidió que al saber la llegada de Blücher, Napoleón se quedara helado.

●



NUNCA hubiéramos sospechado las actividades a que se entregan en Europa los jugadores internacionales de fútbol cuando se jubilan. Como vosotros tampoco lo sospecháis, vamos a reproduciros este párrafo de *El Argentino* de La Plata, del 27 de agosto:

> **En Europa, cuando los jugadores internacionales de fútbol llegan al término de su carrera como tales, se convierten en entrenadores, luego de adquirir conocimientos sobre gimnasia, rendir un examen de referee y cumplir cursos especiales para *ginecólogo.***

Para que veáis que no se trata de bromas del linotipista, aquí tenéis otro ejemplo criollo:

> **Estudiantes cumplió sus mejores campañas cuando sus players eran dirigidos por el profesor Eulogio Fernández y el *ginecólogo* Compagnet.**

Aquí es del caso exclamar:

¡Mozo ginecólogo, ahijuna,
como creo que no hubo otro!

Y no es ésta una simple creencia, porque los ginecólogos, o médicos especialistas en enfermedades de las señoras, no tienen grandes oportunidades para aplicar sus conocimientos en un equipo de fútbol, cuyos componentes son muy hombrecitos.

●



LOS judíos suelen ser muy amigos de los pícnics. Este es un hecho de fácil comprobación en el verano y en la historia.

El primer organizador de un pícnic de vastas proporciones fué, sin duda, Moisés, quien sacó a sus compatriotas de Egipto para llevarlos a dar una vuelta por el desierto. En aquella ocasión, el maná reemplazó con éxito a las latas de sardina y a las semillas de mirasol.

Y fué tan grande la importancia histórica de aquel paseo, que el venerable nombre de Moisés sigue obrando aún el milagro.

Por eso *La Capital* de Rosario pudo publicar el 29 de agosto una noticia así encabezada:

CORDOBA

Grave hecho en M. Ville

> ***Moisés Ville*, agosto 28. — En una calle de esta localidad...**

Moisés Ville, que hasta hace poco pertenecía a la provincia de Santa Fe, llevada por la fuerza de su nombre, ha emigrado.

Verdad es que cruzar el límite entre las provincias de Córdoba y Santa Fe es menos peligroso que cruzar el mar Rojo, pero en cambio hay que considerar los trastornos que causa un viaje así para una villa, sedentaria de suyo, que de pronto tiene que cargar con las casas al hombro, arrollar las calles, atarlas con los cordones de las veredas y salir por esos caminos despoblados...

●

LOS cines monumentales se sobrepasan día a día en capacidad y amplitud. Ya no es sólo la calle Corrientes la que presencia esa impresionante puja de los empresarios que aspiran a tener el cine más grande de Sud América.

La fiebre megalocinemaníaca, como se podría llamar, ha llegado también a Comodoro Rivadavia, según lo hace pensar este aviso aparecido en *Orientación* de esa localidad el 24 de julio:

> **Dos leguas de campo cerca de Comodoro Rivadavia con facilidades para su adquisición.**
>
> **Un panteón en el cementerio local con facilidades.**
>
> **Estas propiedades están designadas en el lote D, manzana 53. Una para negocio de cine y otra para familia.**

Y como un panteón es mucho más adecuado para familia que para cine, ya veréis cómo muy pronto Comodoro Rivadavia inaugura su archimonumental supercine de dos leguas de superficie...

●



A medida que los cines crecen en esta capital, los departamentos disminuyen su capacidad de tal manera que los padres de muchos hijos no saben ya dónde meterlos.

En Mendoza no sucede eso precisamente, pero la situación de las familias numerosas es la misma. Y conste que llamamos familias numerosas a las formadas por más de una persona, ya que las exigencias de los caseros son terribles.

He aquí un avisito aparecido en *Los Andes* el 29 de agosto:

> ***Casa 55 piezas* y 2 salones para negocio perfectas condiciones, alquilo a *una sola persona.***

¿Qué hará ese inquilino solitario con las cincuenta y cinco piezas? ¿Armará un "puzzle"?...

Recuerdos gastronómicos de Anatole France

Por Jorge Rozet

El gran escritor francés fué un hombre que gustó siempre los placeres de la buena mesa. En muchas de sus páginas esta inclinación se puso de relieve en la forma que él era capaz de hacerlo. Ya en sus últimos años, sin renunciar del todo a ese halago — impedido por sus achaques, — había encontrado la manera de saborear excelentes platos y buen vino.



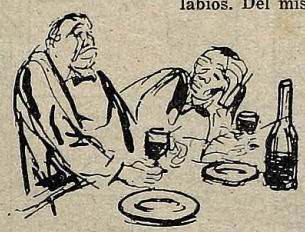
CIERTA rotisería, que no es solamente el título de una novela o de una ópera cómica, ha hecho que de nuevo se recordara el nombre de Anatole France. Así, también, el autor de esta frase sabrosa: "Hemos comido un paté de Chartres que él sólo bastaría para que amáramos la patria", pertenece eminentemente a la literatura gastronómica. Es por eso que he buscado, y por fortuna hallado, algunos recuerdos de su ancianidad, que se vinculan a su amor por la buena mesa. El señor Alberto Dupont, que me los ha confiado, es un hotelero casi retirado ya en Vichy, que tuvo el honor en 1918 de pasar un mes en la Béchellerie — la residencia del maestro, — donde dirigió su cocina. Había acudido como jefe de refuerzo, pues que el ilustre escritor preparaba grandes comidas en ocasión del casamiento de uno de sus ahijados literarios. Era una hermosa oportunidad para observar, estimulándolos, los gustos de un escritor que fué, desde todo punto de vista, un refinado.

Lo fué en primer término por la vista. El padre de la reina Patoja tenía una marcada preferencia por la vieja y hermosa platería. La cocina de la Béchellerie, lo mismo que el comedor de Villa Said, era un pequeño museo poblado de cacerolas de cobre y de estaño, de viejos muebles, de vasijas, de fuentes... Ese decorado culinario, así como la propia obra del autor, era de un inestimable sabor doctoral. Lo fué por el olfato, que es en los viejos no sólo su ayudante, sino también el inocente substituto del estómago fatigado y desfalleciente. Menos resistente que el de Voltaire, el suyo había renunciado, por ejemplo, al café. Sólo lo admitía diluído en la leche de su desayuno matinal, o bebido en dosis homeopáticas para oler su perfume luego de una comida. Por hábito, bebía una infusión de hierbas antirreumáticas.

Es el sentido del olfato el que todavía (porque su nariz era tan "capaz" como la del abate Coignard) guiaba a France en la elección de sus manjares. Aun cuando había adoptado con mayor frecuencia las carnes blancas, mantenía algunos vínculos con los platos de carne de vaca y de cordero, que le gustaba con mucha salsa, sobre todo por el aroma de ésta. Pero su pasión eran las legumbres, a las que dedicaba una atención minuciosa. Las quería cortar él mismo. En la pequeña huerta situada en los fondos de su casa se podía ver a "monsieur France" (así lo llamaban los vecinos) circular por la mañana, cubierta la cabeza con un birrete rojo o violeta, según sus ideas.

Meditando sobre el "Genio del fin", un libro que no apareció nunca, cortaba sus espárragos, pillaba sus arvejas, objeto de su predilección, más aún, de su culto.

Su "chef" no tenía solamente la orden de prepararlas a "la bonne maman", con toda su agua de vegetación, adornadas con hojas del corazón de la lechuga, de hongos blancos, sal y azúcar. Era necesario luego ponerlas a cocer al horno, bajo un trozo de papel con manteca, y servirlas luego en una sopera con tapa. Había que ver a France levantar esa tapa y respirar a plenos pulmones el perfume que emanaba aquel contenido. ¿Dónde se puede saborear —para que yo no falte—las famosas arvejas "a la Anatole France"? Del mismo modo las zanahorias, que las quería recién arrancadas, disueltas y arrozadas con manteca, sin agua, exactamente a "la Vichy". En cuanto a los espárragos, su salsa era de crema fresca, hervida y rebajada algunas veces a la vinagreta; el vinagre era entonces reemplazado por el jugo de limón. Luego, enamorado de los platos finos, tales como un cierto paté de anguila y de un "souflée" al parmesano y la "patisserie", como la "brioche" muselina.



Vinos y licores de selección, los tenía en su bodega, pero no los gustaba ya. Apenas si mojaba en ellos los labios. Del mismo modo, se consolaba ofreciendo a sus huéspedes grandes habanos, con su retrato en el anillo.

¿Régimen?... ¡Mala palabra para un Anatole France!.. Digamos, mejor, refinamiento gastronómico, prudentemente refrenado y reducido, pero siempre consciente, de un sibarita que supo determinar y limitar los placeres del gusto para disfrutarlos hasta el fin de sus días.



Las Aventuras d don Pancho Taler

Por LANTERI



torio "Provenzal", construído
'e americano, lustre patinado,
cto de: Ropero de 2 m., des-
cómoda y marco con espe-
a con elástico y 2 mesas de
..... $ 775.—



Conozca ahora Nuestra sección "Muebles Rústicos"...

Ya es tiempo de que Vd. se preocupe por los muebles para su residencia de veraneo, su casa de campo o "week end".

Por eso, nada mejor que visitar ahora nuestra sección "Muebles Rústicos", donde hallará reunido lo más adecuado para esta clase de amueblamientos.

Esta interesante sección se encuentra instalada en el 5° piso de nuestro edificio de ventas.



1887 - 1937
En su Cincuentenario

Muebles **DIAZ**
Sarmiento **1117**

Diván en roble americano, con colchoneta capitoné sobre elástico de flejes; respaldo con 3 almohadones..... $ 275.—
Butaca tipo "Bergère", con almohadón capitoné..... $ 75.—
Mesita de centro..... $ 35.—

El estudio de la DIETETICA, o sea de la alimentación, preocupa CADA DIA MAS a la ciencia médica...



Así, se ha llegado hoy a la conclusión de que muchos alimentos que antes se consideraban **insubstituíbles** y a la vez inofensivos para el mejor bienestar orgánico, pueden ser reemplazados con muchas ventajas **por productos perfectos de la industria moderna**... Esta comprobación **puede referirse muy especialmente al pan**, que muchos estómagos no toleran por inconvenientes harto conocidos... Por ello, hoy suman muchos centenares los médicos que aconsejan **reemplazar al pan blanco por las exquisitas EXPRESS de TERRABUSI y al pan negro, por las no menos deliciosas NUTRITIVA**...

Como ya lo han demostrado en cientos de millares de mesas, las EXPRESS y las NUTRITIVA **son dos creaciones de TERRABUSI que protegen la salud y la silueta**...

Y como aparte de tan notables virtudes tienen la otra, también inigualada, de que hacen que **todo plato resulte mucho más rico**, es bien explicable la gran popularidad alcanzada en todo el país por estos **"dos orgullos de TERRABUSI"**...





Hay tres moldes diferentes de EXPRESS: **cuadrado, rectangular y "dos en uno".**

Y se venden en todo el país, en cajas desde 50 centavos.



En contados minutos, en forma "relámpago", con las EXPRESS se preparan los sandwiches más sabrosos que su paladar puede gustar... Con caviar, paté de foie gras, pastas de jamón, lengua, anchoas, queso, fiambres en general, las EXPRESS tienen sabor de golosina...

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO

TERRABUSI